

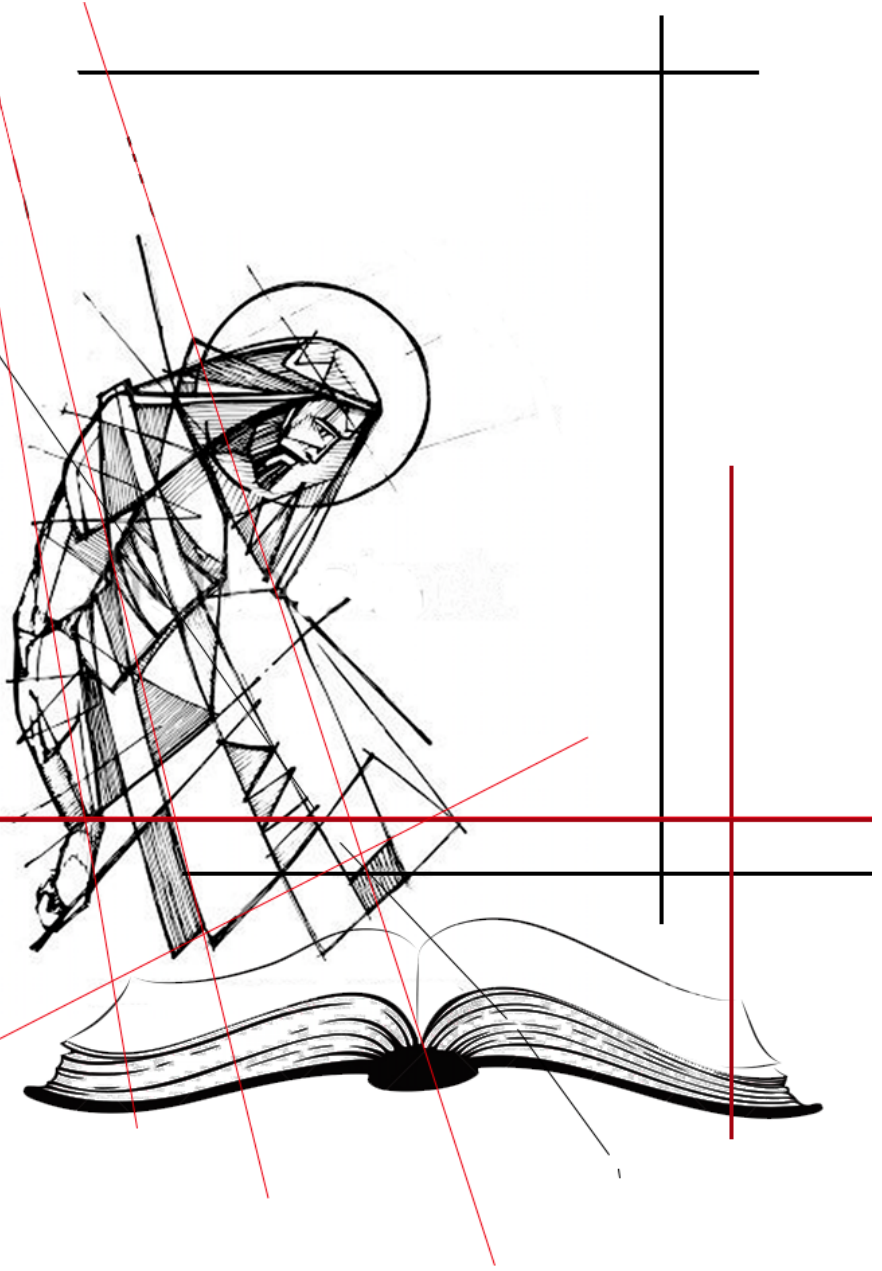
ISSN 1900 - 5679

# Grafías

Disciplinares de la UCP  
<http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/grafias>

No. 41

Abril-Junio 2018



Universidad  
**CATÓLICA**  
de Pereira

VIGILADO MINEDUCACIÓN

**LICENCIATURA EN  
EDUCACIÓN RELIGIOSA**

**CONSEJO SUPERIOR**  
Monseñor Rigoberto Corredor Bermúdez  
Pbro. Jhon Fredy Franco Delgado  
Pbro. Julián Alberto Cárdenas Corrales  
Pbro. Jhon Edwin Arias Alzate  
Pbro. Behitman Céspedes de los Ríos  
Dr. Bernardo Gil Jaramillo  
Dr. Roberto Gálvez Montealegre  
Dr. Jaime Montoya Ferrer - Representante de los docentes  
Srita. Camila Álvarez Ospina - Representante Estudiantil  
Dra. María Clara Buitrago Arango - Secretaria del Consejo Superior

**RECTOR**  
Pbro. Jhon Fredy Franco Delgado

**COORDINADORA GRAFÍAS**  
Judith Gómez Gómez

**CONSEJO EDITORIAL**  
María Gladys Agudelo Gil  
Alejandro Mesa Mejía  
Mario Alberto Gaviria Ríos  
Jaime Montoya Ferrer  
Judith Gómez Gómez

**COORDINADORA GRAFÍAS No. 41**  
Mg. Vittoria Angélica Gómez

**VICERRECTOR ACADÉMICO**  
Mg. Willmar de Jesús Acevedo Gómez

**DECANA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS,  
SOCIALES Y DE LA EDUCACIÓN**  
Dra. Olga Patricia Bonilla Marquinez

**DIRECTORA**  
**LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA**  
Dra. Ángela Patricia Cadavid Vélez

**COMITÉ REVISOR**  
Pbro. Behitman Céspedes de los Ríos  
Angela Patricia Cadavid Vélez  
María Ceneida Alfonso Fernández  
Vittoria Angélica Gómez

**REVISIÓN DE ESTILO**  
Lic. Giohanny Olave Arias

**REVISIÓN DE TEXTOS EN INGLÉS**  
Alejandro Julio Rhenals

**DISEÑO DE LA PORTADA**  
Comité Editorial UCP

**DIAGRAMACIÓN**  
Gráficas Buda S.A.S.  
Calle 15 No. 6-23 PBX: 335 72 35

**UCP**  
Avenida de la Américas  
e-mail: ucp@ucp.edu.co  
PBX: (57) (6) 312 40 00  
Fax: (57) (6) 312 76 13  
Pereira - Colombia

Informes Biblioteca UCP  
Telefax: (57) (6) 312 44 44  
biblioteca@ucp.edu.co  
<http://biblioteca.ucp.edu.co:8080/jspui/>  
<http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/>

**EDITORIAL** ..... 5

El fenómeno religioso y la política  
en el movimiento político MIRA ..... 6  
*The religious phenomenon and politics in the political  
movement MIRA*  
María Yasmín Campeón Díaz

Componentes básicos para construir un aprendizaje  
significativo ..... 18  
*Base Components for Building Significant Learning*  
Claudia Lorena Ortiz Londoño, Hna. Diana Marcela  
Gómez Ocampo, Hernando Téllez Gómez, Hna. María  
Alejandra Marín Arango

La Pastoral juvenil en acción ante las  
inquietudes fundamentales de los jóvenes de hoy ..... 27  
*Youth Ministry in action against the  
fundamental concerns of today's youth*  
Jessica Roxana Arango Araque

El desarrollo psicosexual como eje transversal  
de la dignidad humana, para grado sexto de educación  
básica secundaria ..... 37  
*Psychosexual development as a transversal axis of  
human dignity proposed for sixth grade of secondary  
school*  
Edinson Rengifo, Leonardo Navarrete, Leonardo Villa,  
Liz Andrea Amaya

El aprendizaje como construcción de conocimiento ..... 46  
*Learning as knowledge construction*  
Lina Fernanda García Martínez, Jhon Javier Duran Cetter,  
Alejandra Ramírez Aricapa, Henry Solarte Ramírez

La importancia del canto en la celebración litúrgica ..... 55  
*The importance of singing in the liturgical celebration*  
Lina Fernanda Pino Caro

La pastoral en ambientes de niñas vulneradas ..... 66  
*The pastoral in vulnerable girls' environments*  
Hna. Adriana Lucely Santacruz Potosí

Construyendo camino hacia el conocimiento  
en la Licenciatura en Educación Religiosa ..... 73  
*Building a path to knowledge in the Bachelor  
of Religious Education*  
Carmenza Montoya González, Dorelcy García Buitrago,  
Luisa Fernanda Giraldo Duque

Grafías... No compromete el pensamiento de la UCP, cada autor es responsable de su propio texto.

Grafías Disciplinares de la UCP, Pereira (Colombia) N° 41, Abril - Junio de 2018

Evangelización eclesial como propuesta de humanización en el ambiente escolar desde el Concilio Vaticano II .....	82
<i>Ecclesial evangelization as humanization proposal in the school environment from Vatican Council II</i>	
<i>Estiven Valencia Marín</i>	
Los Colectivos de docentes y estudiantes de la fase básica en la Licenciatura en Educación Religiosa .....	93
<i>The collectives of teachers and students of the basic phase in the Bachelor in Religious Education</i>	
<i>Vittoria Angélica Gómez</i>	
<b>NUESTROS COLABORADORES .....</b>	<b>103</b>
<b>NUESTROS REPOSITORIOS .....</b>	<b>104</b>

## ILUSTRACIONES

Las ilustraciones fueron desarrolladas con estudiantes de arquitectura de la asignatura Postproducción de imagen que dirige el docente Juan Alejandro Marulanda.

A cada estudiante se le entregó el resumen y se elaboró el trabajo con el apoyo del docente; finalmente se seleccionaron los mejores, que son los publicados.

1. El fenómeno religioso y la política en el movimiento político MIRA. Daniel González Puerta
2. Componentes básicos para construir un aprendizaje significativo. Angélica María Monroy Preciado
3. La Pastoral juvenil en acción ante las inquietudes fundamentales de los jóvenes de hoy. María Camila Beltrán
4. El desarrollo psicosexual como eje transversal de la dignidad humana, para grado sexto de educación básica. Laura Fernanda Quintero
5. El aprendizaje como construcción de conocimiento. Ywi Valentina Duque García
6. La importancia del canto en la celebración litúrgica. Valentina Villota
7. La pastoral en ambientes de niñas vulneradas. Santiago Murillo
8. Construyendo camino hacia el conocimiento en la licenciatura en educación religiosa. Carlos Julio Giraldo
9. Evangelización eclesial como propuesta de humanización en el ambiente escolar desde el Concilio Vaticano II. Valentina Villota Gómez
10. Los Colectivos de docentes y estudiantes de la fase básica en la Licenciatura en Educación Religiosa. Valentina Villota Gómez

# MISIÓN

La Universidad Católica de Pereira es una institución de educación superior inspirada en los principios de la fe católica, que asume con compromiso y decisión su función de ser apoyo para la formación humana, ética y profesional de los miembros de la comunidad universitaria y mediante ellos de la sociedad en general.

La Universidad existe para el servicio de la sociedad y de la comunidad universitaria. El servicio a los más necesitados, es una opción fundamental de la institución, la cual cumple formando una persona comprometida con la sociedad, investigando los problemas de la región y comprometiéndose interinstitucionalmente en su solución. Es así como se entiende su carácter de popular.

Guiada por sus principios del amor y la búsqueda de la verdad y del bien, promueve la discusión amplia y rigurosa de las ideas y posibilita el encuentro de diferentes disciplinas y opiniones. En ese contexto, promueve el diálogo riguroso y constructivo entre la fe y la razón.

Como institución educativa actúa en los campos de la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura, mediante la formación, la investigación y la extensión.

Inspirada en la visión del hombre de Jesús de Nazaret, posibilita la formación humana de sus miembros en todas las dimensiones de la existencia, generando una dinámica de auto superación permanente, asumida con autonomía y libertad, en un ambiente de participación y de exaltación de la dignidad humana.

La Universidad se propone hacer de la actividad docente un proyecto de vida estimulante orientado a crear y consolidar una relación de comunicación y de participación para la búsqueda conjunta del conocimiento y la formación integral.

Mediante los programas de investigación se propone contribuir al desarrollo del saber y en particular al conocimiento de la región.

Mediante los programas de extensión se proyecta a la comunidad para contribuir al desarrollo, el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida.

Para el logro de la excelencia académica y el cumplimiento de sus responsabilidades con la comunidad, la universidad fomenta programas de desarrollo docente y administrativo y propicia las condiciones para que sus miembros se apropien de los principios que la inspiran.

El compromiso de la Universidad se resume en «**ser apoyo para llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz**».

# *VISION*

La universidad inspirada por los principios y valores cristianos será líder en los procesos de construcción y apropiación del conocimiento y en los procesos de formación humana, ética y profesional de sus estudiantes, de todos los miembros de la comunidad universitaria y de la sociedad. Generará propuestas de modelos educativos pertinentes en los que se promueva un ambiente de apertura para enseñar y aprender, dar y recibir en orden a la calidad y el servicio.

Será un escenario en donde se promoverá el diálogo riguroso y constructivo de la fe con la razón, en el contexto de la evangelización de la cultura y la inculturación del evangelio. Como resultado de ese proceso y con el fin de alimentarlo, consolidará una línea de reflexión y diálogo permanente entre la fe y la razón. Como natural expresión de identidad católica, habrá consolidado la pastoral universitaria.

Será reconocida por su capacidad para actuar como agente dinamizador del cambio y promover en la comunidad y en la familia sistemas armónicos de convivencia. Ejercerá liderazgo en el ámbito nacional en la reflexión sobre el desarrollo humano y consolidará un centro de familia.

La universidad tendrá un claro sentido institucional de servicio orientado hacia sus estudiantes, profesores, personal administrativo y la comunidad.

Ejercerá liderazgo en programas y procesos de integración con la comunidad, los sectores populares, las empresas y el gobierno para contribuir al desarrollo sostenible.

Se caracterizará por conformar un ambiente laboral y académico que sea expresión y testimonio de los principios y valores institucionales y por la búsqueda permanente de la calidad en un sentido integral, reflejada en sus procesos académicos, administrativos y en el constante desarrollo de toda la comunidad universitaria.

La universidad habrá consolidado una comunidad académica con vínculos internos y externos y apoyada en el centro de investigaciones, para llegar a ser la institución con mayor conocimiento sobre los asuntos regionales.

Consecuente con la realidad actual de un mundo interdependiente e intercomunicado, la universidad habrá fortalecido los procesos de intercambio académico con otras instituciones del orden nacional e internacional.

# *EDITORIAL*

Los propósitos de formación integral están claramente definidos por la Universidad Católica de Pereria en su misión de ser apoyo para la formación de personas de bien y profesionalmente capaces, pero son las acciones más concretas las que permiten que nos demos cuenta de su alcance. La estrategia pedagógica de los Colectivos de docentes y estudiantes en el programa de Licenciatura en educación Religiosa, da cuenta de un proceso en el que la producción intelectual favorece cambios actitudinales y aptitudinales, que favorecen el desarrollo personal y cognitivo que tienen lugar al construir conjuntamente con otros, otros pares y otros docentes, fuera del aula.

Este espacio permite que se afiancen los conocimientos, pero también los lazos, fruto inicialmente del nacimiento de unas tensiones que desde el reconocimiento del otro deben tramitarse. El manejo de la incertidumbre, la flexibilidad cognitiva y la autorregulación, son solo algunos aspectos que intervienen de forma silenciosa en el proceso, pero que sin duda son fundamentales para que emerjan los aprendizajes.

Otro importante aspecto a señalar es que dichas producciones en los diferentes semestres dan cuenta de una voz propia, que se hace sentir en las discusiones que se entretienen entre la disciplina y la realidad, implicando en ocasiones de forma tímida darse a conocer, lo cual no les resta importancia sino que por el contrario, permite hacer luego el comparativo entre el avance de su producción intelectual y la fuerza que toman sus posturas en los semestres venideros.

Esta publicación es resultado del esfuerzo de estudiantes y docentes, de diferentes semestres entre los períodos académicos del 2016-2 y 2017-1 que enfrentaron de la mejor manera los retos formativos inherentes a esta importante tarea y fruto de ello fue posible presentar los siguientes trabajos que con satisfacción compartimos.

Vittoria Angélica Gómez Martínez  
Docente líder de los colectivos en fase básica LER



## **EL FENÓMENO RELIGIOSO Y LA POLÍTICA EN EL MOVIMIENTO POLÍTICO MIRA<sup>1</sup>**

### **THE RELIGIOUS PHENOMENON AND POLITICS IN THE POLITICAL MOVEMENT MIRA**

*María Yasmín Campeón Díaz<sup>2</sup>*

---

<sup>1</sup> Ensayo argumentativo generado a partir del colectivo de séptimo semestre del 20161.

<sup>2</sup> Estudiante de séptimo semestre en la Licenciatura de Educación Religiosa 2016-II. Contacto: maria.campeon@ucp.edu

**RESUMEN:**

El artículo pone de manifiesto la observación general que se hizo dentro de la Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional y la relación existente con el grupo político MIRA. Se dan a conocer las manifestaciones religiosas y políticas, así como los aspectos inherentes a la vida de todo ser humano. La técnica empleada fue una entrevista estructurada y la participación activa de quienes intervinieron en el estudio en mención. Se puede evidenciar que el ser humano contemporáneo apunta precisamente, como lo establece la palabra de Dios, a una congruencia entre sus posturas políticas e ideológicas con respecto a su creencia religiosa y la manifestación viva de su fe. No obstante, no se puede ser uno en la política y otro en la religión

**PALABRAS CLAVES:**

Iglesia Ministerial de Jesucristo Internacional, valores, comportamientos.

**ABSTRACT:**

The article reveals the general observation that was made within the Ministerial Church of Jesus Christ International and the existing relationship with the MIRA political group. The religious and political manifestations, as well as the aspects inherent in the life of every human being are made known. The technique used was a structured interview and the active participation of those who participated part in the study in question. It can be shown that the contemporary human being points precisely as established by the word of God, to a congruence between his political and ideological positions with respect to his religious belief and the living manifestation of his faith. However, you cannot be one in politics and another in religion.

**KEYWORDS:**

Ministerial Church of Jesus Christ International, values, behaviors.



*Para citar este artículo: Campeón Díaz, María Y. (2018).  
El fenómeno religioso y la política en el movimiento político MIRA.  
En: Grafías Disciplinares de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018); pp. 6-17.*

A través de la historia, el hombre se ha reconocido como un ser colectivo que necesita de otros para resolver situaciones básicas de supervivencia. Estas situaciones han trascendido su individualidad y consolidado una red social en la que el *homo sapiens* pretende suplir su necesidad natural de alimentarse y alimentar a su familia, así como unir fuerzas con los otros optimizar su trabajo y lograr mejores rendimientos.

Esta forma de organización le ha permitido al ser humano el desarrollo de una estructura social en la que unas personas representan, orientan, dirigen y administran los destinos de una comunidad y otros les eligen para tal fin; de esta forma, electores y elegidos se interrelacionan en el quehacer cotidiano de la sociedad. El hombre ha entendido y se ha percatado de que puede usar su estructura sociopolítica para resolver sus necesidades físicas primarias. Sin embargo, su estructura organizativa le ha permitido también reflexionar y dar respuestas a sus preguntas más trascendentes.

Por lo anterior, el ser humano se ha visto en la necesidad de responderse estas preguntas ya no solo desde su dimensión limitada y terrenal, sino que ha recurrido a lo sobrenatural para establecer una serie de códigos y creencias que le precisen dichas respuestas. De ahí que la presencia de Dios en la vida del hombre sea determinante para reconocerse a sí mismo como un ser que necesita trascender su fragilidad humana.

En tal sentido, el ser humano contemporáneo apunta precisamente, como lo establece la palabra de Dios, a una congruencia en sus actos, en sus comportamientos, en sus pensamientos y en sus posturas políticas e ideológicas con respecto a su creencia religiosa y la manifestación viva de su fe. No obstante, no se puede ser uno en la política y otro en la religión. Los movimientos políticos tradicionales han logrado permanecer vigentes básicamente por dos razones: la primera, por cuestiones de orden tradicionalistas, es decir, por preferencias políticas que van transmitiéndose de una generación a otra, la segunda, por participación activa en los diferentes poderes del estado.

¿Cómo hacer, entonces, para que un movimiento político que no es tradicional o no hace parte de la historia política de un país como Colombia, pueda conservar su capital de trabajo, es decir, su base social y que le permita estar activo y vigente? Surge respuesta la aparición de un fenómeno religioso que se va a perfilar como despensa social y económica del movimiento político. Al respecto, el observatorio de la Celam (2006, p.19) en su Conferencia Realidad Social propone que:

Las agregaciones de tipo religioso o espiritualista que surgen hoy con elevada frecuencia, cambiando a veces su denominación para presentarse como una nueva y posiblemente atractiva

respuesta, no rara vez se mueven con la intención precisa de definir un espacio en el cual tener una incidencia propia, que en diversos casos puede ser primariamente de tipo económico y solo secundariamente de tipo religioso y social.

Esta agregación religiosa se autodenomina iglesia a partir de las visiones, sueños y profecías que supuestamente han tenido sus principales líderes. Con el fin de describir y analizar el fenómeno religioso en relación con el hecho político, se plantea el siguiente interrogante: ¿Qué tan sana o conveniente puede resultar la relación del culto o fenómeno religioso con el quehacer político?, y ¿cómo esta relación influye en el comportamiento social, político y religioso de sus miembros?

La pastora María Luisa Piraquive ha sostenido que: “Dios le ha manifestado en múltiples ocasiones que ella debe liderar una iglesia que no solo transforme vidas, corazones y redima almas; sino que propenda por extenderse por todo el mundo, con el fin de gobernar naciones enteras” (Piraquive, 2002) Así, el fenómeno religioso en estudio se va matizando como una agregación religiosa que va delineando los fundamentos sobre los cuales va a constituirse el movimiento político Mira, el cual a su vez no solo va depender de su quehacer social y económico como agrupación, sino que va estar influenciado de manera directa por las profecías y directrices indicadas desde la iglesia ministerial de Jesucristo Internacional, lo que les ha permitido crecer de la mano y perfilarse como un solo grupo frente al cotidiano social.

Pero no solamente han crecido, sino que se han sostenido, teniendo que enfrentar situaciones que ellos denominan persecuciones o investigaciones por lavado de activos, atentados terroristas, montajes, entre otros. Al respecto, afirma la pastora Piraquive que Dios les ha revelado que esto va a suceder y que, por tanto, ellos obedecen a la voluntad de Dios; en cuanto que Dios quiere que ellos obtengan el poder político a partir de las convicciones religiosas que ellos profesan a sus feligreses.

Lo anterior va a desembocar precisamente en la consolidación de una agregación religiosa que está convencida de su esencia profética, lo que va a suponer un afianzamiento de los principios religiosos que profesa la iglesia y las prácticas políticas que se generan del movimiento, puesto que son influenciadas directamente por Dios. Se pone de manifiesto entonces, un fenómeno religioso que influye directamente sobre dos de las dimensiones más importantes del ser humano.

En consecuencia, se logra moldear un sujeto que de repuestas de orden trascendente a partir de convicciones, tanto religiosas como políticas, logrando así dotar al feligrés de herramientas que le permiten estrechar su relación con Dios y afianzar su relación con el otro. Es decir, que es posible direccionarlo hacia un convencimiento tal, que la persona cada vez más va participar activamente, en el culto religioso y, como consecuencia de este compromiso, va a verse permeado por la ideología política evidenciada en las prédicas realizadas diariamente en el culto religioso.

El feligrés de este movimiento asume la creencia religiosa a partir de las revelaciones la pastora Piraquive, en

las cuales supuestamente se manifiesta la divinidad. Dios mismo se ha manifestado en dichas revelaciones, por lo que es fundamental ser un miembro activo con un perfil integral, es decir, que sea fiel a las creencias religiosas y participe activamente del culto, así como de las actividades de orden político, las cuales parecieran que están al mismo nivel de importancia de las religiosas, puesto que las revelaciones realizadas proponen una intencionalidad directa de hacer proselitismo político a partir de los planteamientos morales, religiosos y éticos en los que se fundamenta la congregación religiosa.

En tal sentido, lo ideal para un participante es tener la doble militancia o participación, puesto que está siendo coherente con las revelaciones divinas dadas a sus líderes, lo cual lo hace un miembro digno ante los ojos de Dios, ya que es consecuente con la integralidad de lo que Dios ha revelado. Es claro que la base social del movimiento político MIRA es el fenómeno religioso denominado iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, la cual le ha permitido al movimiento ocupar diferentes cargos de elección popular a nivel local, departamental y nacional; así como mantenerse vigente como partido político en Colombia.

Es importante indicar que a los feligreses les entregan una profecía personalizada, la cual consiste en una oración inicial por parte de una persona de la iglesia, que al parecer lleva mucho tiempo como militante de la misma. Esta persona se acerca al oído consultando si se desea o no recibir profecía; después de aceptar la invitación por parte del asistente al culto, procede a hacer una oración y posteriormente habla de temas tales como:

Que todos los problemas o situaciones difíciles van a empezar a solucionarse...

Que hay personas que tienen envidia porque usted es un bendecido y va a empezar a recibir favores de Dios...

Que se van a presentar viajes...

Que la vida va a empezar a cambiar... Se habla del pasado que ha sido triste y traumático, entre otras.

Como se puede evidenciar, la profecía personalizada pretende dar respuesta a todo lo que un ser humano necesita y quiere para su vida, ya que los retos y dificultades del hombre se pueden enmarcar básicamente en temas como: conflictos de orden amoroso, decepciones, infidelidades, rechazos, abandonos, situaciones de orden social y económico. Se genera, entonces, en el sujeto una percepción inicial de que a través de esta práctica profética empezará a encontrar respuestas coherentes y concretas desde lo trascendente, porque la búsqueda constante de la espiritualidad es el núcleo profundo de la identidad del ser humano; al mismo tiempo, encontrará respuestas y soluciones desde lo terrenal y tangible.

Los seres humanos por naturaleza tienen una u otra dimensión más desarrollada, tienen carencias de orden espiritual y personal; baja autoestima, deficiencias psicológicas, educativas o mentales, situaciones económicas agobiantes; desintegración social, conflictos culturales, afinidades y divergencias, así como creencias religiosas diversas. En este sentido, resulta muy convincente y apropiado que la profecía se enfoque en cada una de estas dimensiones o situaciones, ya que de esta forma se garantiza

una respuesta a las necesidades primarias de un ser humano; pero esta no es una respuesta cualquiera, puesto que este mensaje va acompañado de esperanza, comprensión, tolerancia y aceptación.

Estar o no de acuerdo con este fenómeno religioso, y las prácticas de la Iglesia de Dios ministerial de Jesucristo internacional en relación con el quehacer político del movimiento político MIRA, no es el objetivo de este documento. El interés es evidenciar un fenómeno religioso que crece rápidamente, que es real, con una estructura organizacional, que les permite operar como iglesia y movimiento político; y que forma parte de la diversidad religiosa de nuestra región y país.

### **Desarrollo de la entrevista**

A quien se dirigió la entrevista es parte tanto del movimiento político como de la congregación religiosa; en ambos espacios, es un líder espiritual y político:

**A.** ¿Cómo es la relación política del movimiento MIRA con la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional?

La relación es directa y abierta, es decir, que para el común de la gente es evidente que la Iglesia de Dios de Jesucristo Internacional es la base política del Movimiento MIRA.

De hecho, el 90% de los 7.000 miembros de la confesión religiosa en Risaralda son militantes del Movimiento político, según lo afirma el entrevistado.

Es preciso comentar que los líderes religiosos de la iglesia son también líderes o miembros reconocidos del movimiento político. No

obstante, tanto la iglesia como el movimiento se manejan de manera independiente desde el punto de vista administrativo, financiero y económico: cada “institución” tiene su propia personería jurídica y ante las autoridades estatales están constituidos como dos entes independientes. Es de aclarar que la iglesia aporta recursos económicos al movimiento de manera permanente y en mayor cantidad cuando hay elecciones populares. La cantidad o porcentaje no fue posible determinarla, ya que el entrevistado no tiene las cifras aportadas por la iglesia. Se precisa que la cantidad de recursos aportados por la iglesia no la conoce directamente. En consecuencia y con base en lo mencionado al inicio de la entrevista, es permitido y se hacen con cierta frecuencia anuncios y reuniones políticas al finalizar el culto, dentro del mismo espacio físico en el cual se realiza la práctica religiosa.

**B.** ¿Cómo es concebido el proyecto religioso que predica la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional para determinar el actuar político del movimiento político MIRA?

La iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional es una confesión religiosa de orden pentecostal, es decir, que su doctrina recalca el bautismo en el espíritu santo sobre sus miembros. En este sentido, el movimiento MIRA fundamenta el proyecto político en coherencia y concordancia con los valores que profesa la iglesia, los cuales se cimientan en las sagradas escrituras y las profecías y vivencias que la “Hermana María Luisa Piraquive” nos transmite. En este orden de ideas, es preciso indicar que tanto los planteamientos políticos como las posturas, y comportamientos del movimiento político, deben dialogar y ser consecuentes

con los valores cristianos que propone la iglesia como modelo y proyecto de vida a sus feligreses.

**C** ¿Considera qué se ha logrado integrar la dimensión trascendente del ser humano con la participación política activa de sus adeptos en los diferentes procesos democráticos?

Efectivamente, el objetivo central del movimiento político MIRA en relación con la dimensión trascendente de sus copartidarios, es articular de manera armónica las creencias profesadas por la iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional con el actuar político del movimiento. Es decir, que tanto la praxis política como la dimensión trascendente de las personas deben ser coherentes entre sí. No obstante, el hecho de que al partido quieran ingresar personas que no asisten a la iglesia o no comparten los principios religiosos promulgado allí; no es impedimento para que trabaje y milite activamente en el movimiento.

En este sentido, se comenta que en las últimas elecciones al Concejo municipal de la ciudad de Pereira el movimiento obtuvo 19.000 votos y en la iglesia en todo Risaralda son 7.000 feligreses, lo cual, indica que hay muchas personas que no son de la iglesia y aun así comparten y apoyan al movimiento políticamente. Sin embargo, el movimiento político no acepta pactos o convenios con otras corrientes políticas, a lo cual el entrevistado indica que personalmente considera que esto va cambiar con el tiempo, ya que el movimiento deberá hacer acuerdos de tipo programáticos con otros movimientos o partidos políticos. Finalmente, se pregunta, si en las reuniones o actos políticos también se abren espacios para mensajes o reuniones de tipo religioso, a lo cual, se aclara que

no se dan estos espacios, ya que podrían ir en contravía de las creencias religiosas de personas que no son miembros de la Iglesia, pero que se identifican políticamente con el movimiento.

**D.** ¿Considera que articulando la política y la religión, se puede hacer un trabajo social significativo y eficaz?

Para el movimiento político MIRA y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional es perfectamente válido combinar y articular estas dos dimensiones del ser humano. El quehacer político del movimiento se fundamenta en los principios y creencias religiosas de la iglesia; de allí surge la idea de: hacer política desde el ser. En este sentido y respaldados siempre en las vivencias y profecías de la “Hermana María Luisa Piraquive”, es completamente viable que exista esta doble participación, de hecho:

“Soy concejal del movimiento político y predicador en la iglesia”. Esta doble militancia genera un valor agregado frente a los demás partidos políticos y confesiones religiosas. Lo anterior, se fundamenta en la invitación que hace las sagradas escrituras a practicar lo que se profesa coherentemente. Dicho esto, la participación política toma fuerza y es completamente válida; puesto que se está siendo consecuente más que con una creencia religiosa con un estilo de vida basado en la honestidad, la ética y la transparencia.

### **Interpretación del fenómeno religioso**

Tras las observaciones y diálogos con algunos de sus miembros se pudo establecer que existe una profunda relación entre el quehacer del Movimiento Político MIRA y

el mensaje de trascendencia que quiere llevar y profesa la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional: ambas instituciones se encuentran fundamentadas en el servir al ser humano en aspectos tan relevantes para su vida: política y religión; dos ámbitos que el hombre a través de la historia ha tenido presentes en su desarrollo social.

En el transcurso de la observación del hecho se puede determinar que el hombre siempre estará en la búsqueda de un crecimiento que le permita estructurar las reglas para determinar su personalidad. Esta situación hace a cada ser humano diferente, comprendiendo que se debe coexistir en armonía con los demás miembros de la sociedad.

El Movimiento Político MIRA y la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, como estructuras, buscan prestar un servicio social y religioso en las que unos orientan, dirigen y administran los destinos de una comunidad; por libre elección de la misma comunidad: Ambas se interrelacionan, y se desarrolla una armonización de intereses o de necesidades, quedando claro que una de ellas es como el hombre percibe y concibe su trascendencia, su origen y su forma de relacionarse consigo mismo, con el entorno y con los demás en el ámbito más excelso de su ser, su espiritualidad. Esto constituye el fondo del pensamiento religioso del ser humano.

El hombre, en esta incansable búsqueda de entenderse y entender al otro, ha tenido la necesidad o ha querido darle diferentes interpretaciones a la presencia de Dios en sus vidas; tales interpretaciones se pueden evidenciar en cómo las distintas instituciones, se van involucrando en su

cotidianidad, en lo social, lo político y lo espiritual. Tal situación no es ajena ni indiferente al Movimiento político MIRA, cuyos integrantes ven una oportunidad de intervenir en estas esferas, e injerirse de manera directa e indirecta en el ser y en el hacer de los seres humanos.

La condición de ser humano del hombre lo hacen inapelablemente un ser social que necesita relacionarse con el otro y construir estructuras políticas que le permitan articular y dar respuestas desde lo colectivo a sus necesidades individuales, como un ser social y político que no está solo en el mundo y que necesita interactuar de forma organizada dentro de su comunidad (*polis*). Es importante anotar lo que dice Himitian (2013) en relación con lo que el Papa Francisco contestó cuando le preguntaron si la iglesia debe o no involucrarse en política y con lo cual los miembros de este colectivo sientan su posición frente al tema planteado:

La cuestión es no meterse en la política partidaria, sino en la gran política que nace de los mandamientos y del evangelio. Denunciar atropellos a los derechos humanos, situaciones de explotación o exclusión, carencias en la educación o en la alimentación, no es hacer partidismo. El compendio de doctrinal social de la iglesia está lleno de denuncias y no es partidista. Yo les respondo: Sí hacemos política en el sentido evangélico, pero no partidista. (Himitian 2013. p.174)

La política, es un bien común, y un servicio al ser humano; por lo tanto, no se puede desligar de los otros aspectos, inmersos en el

hombre, debe ayudar a un crecimiento social y espiritual para que el ser humano alcance la plenitud. Según sus planteamientos religiosos y su accionar político, el grupo político MIRA, se preocupa porque sus miembros encuentren, a través del culto realizado en la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional, la compleción a nivel social y religioso que sus integrantes están buscando.

Es importante decir que para abordar el fenómeno religioso en el que se ha convertido la Iglesia de Dios Ministerial de Jesucristo Internacional en los últimos años en Colombia, y en particular en la ciudad de Pereira, se propone un acercamiento directo al fenómeno religioso desde la comprensión práctica y teórica de su relación religiosa y política con el movimiento MIRA. Al citar a Nola (1981. p.137 ), se encuentra que cómo él plantea que:

Sociedad y poder son inseparables. Toda sociedad ha de tener una estructura, y ésta siempre tendrá algo que ver con el poder. El problema del poder y de las estructuras de poder (quién tiene poder sobre quién, y quién puede decidir por quién y sobre qué) es lo que hoy llamamos política. En tiempos de Jesús, la política era, ante todo, cuestión de determinar quién debía ser rey. El poder era, en primerísimo lugar, realeza.

En este orden de ideas, se hace necesario precisar una serie de conceptos que apoyará teóricamente el presente documento. Inicialmente, se hace referencia al término fenómeno y pluralismo religioso como criterio usado para referirse a la concepción de una relación pacífica entre las diferentes

religiones. En tal sentido, Garay (2002, p.3) afirma que:

En este espíritu pluralista, el individuo tiene la posibilidad y libertad de elegir sus principios orientadores de acuerdo a su propio criterio. Algunos factores han contribuido o contribuyen a acelerar y consolidar este pluralismo: el movimiento demográfico, la conciencia de la libertad religiosa y de pensamiento, el proceso de diferenciación social que está en la base de las sociedades contemporáneas, la secularización, etc. El resultado es una clara tendencia hacia la multiculturalidad y una nueva conciencia frente al pluralismo en las grandes ciudades. No es ya nada raro encontrar formas de eclecticismo ético / religioso en una misma sociedad.

También es preciso abordar el concepto de política, haciendo un acercamiento desde D'Ambrossio (2013): “la política existe en función del bien común. La visión católica del poder se funda en una doble base. El poder tiene su origen en Dios y su finalidad en el bien común.”

Es importante, pues, hacer referencia al antecedente de tipo legal y constitucional planteado en el artículo 19 de la Constitución Política de Colombia de 1991, la cual garantiza la libertad de cultos y dice además que: “Toda persona tiene derecho a profesar libremente su religión y a difundirla en forma individual o colectiva”. El artículo 19 aclara también que “Todas las confesiones religiosas e iglesias son igualmente libres ante la ley”.

De esta manera, el Estado colombiano en lo que respecta a su credo político, entra en pleno tono con el desarrollo democrático y da participación libre y activa a todos los credos religiosos presentes en Colombia de acuerdo con la ley civil y los deberes y derechos del ciudadano común. Por otra parte, los grupos religiosos pueden determinar la forma de participación política de acuerdo con la ley dentro de sus propios esquemas orgánicos.

MIRA se constituye como un movimiento político independiente de carácter nacional y con proyección internacional, conforme a lo dispuesto en la Constitución Política de Colombia y en las leyes 130 de 1994 y 974 de 2005. Su propósito es participar en la vida democrática del país, difundiendo y promoviendo la defensa de la dignidad humana y el mejoramiento de la calidad de todos, la prevalencia del interés general, mediante un proceso deliberativo, el cual es el fundamento primordial del ideal democrático y el fortalecimiento del orden constitucional y legal; en definitiva, el objetivo de MIRA es difundir el “Miraísmo”

En desarrollo de los principios que lo inspiran, el movimiento procura influir en la formación de la voluntad política de los ciudadanos y participará, cuando lo considere conveniente o cuando dicha participación sea obligatoria, en los procesos electorales. Además de las realizaciones políticas y su constante difusión, y como soporte de ellas, MIRA desplegará una amplia y continua labor social encaminada a incrementar los niveles de calidad de vida y de la realización del concepto de dignidad humana, por lo cual su labor se caracteriza por la búsqueda constante de la paz, la democracia, la justicia, la equidad, el conocimiento y el trabajo

para todos los colombianos y colombianas. (párrs.1-4)

Dicho lo anterior, es lógico que el hombre sea un ser político y religioso por naturaleza; su condición así lo exige, ya que a diferencia de los animales el hombre es el único ser vivo que es capaz de preguntarse por lo trascendente, es decir, que a diferencia de los animales y las plantas siente y tiene la necesidad de encontrar un sentido existencial que va más allá de su condición mortal en este mundo. El ser humano a lo largo de su historia ha requerido dar respuesta a dos situaciones fundamentales, las cuales han determinado dos tipos de relaciones con matices diferentes. La primera hace referencia a ese contacto con lo supra humano, con lo superior a él, con lo inmortal, con la eternidad misma y la segunda y no menos importante está determinada por aquello que el hombre es como ser político y social.

Como lo comenta Mardones (1993, p.25), “la política es por consiguiente una doctrina que expresa una práctica (praxis). Pero no es sólo un modo de organizar y vivir la vida en común, sino también un modo de educarse y disponerse a ella”. Es necesario precisar entonces que la humanidad siempre ha requerido una organización política y social que le permita convivir como sociedad; con una serie de reglas de juego básicas que la orienten hacia la consecución de objetivos comunes. No obstante, este mínimo de organización va ser complementado a partir de la concepción religiosa de algo o alguien que va ir más allá de lo tangible, lo material y lo meramente físico, para convertirse en esperanza, en perfecto, en lo que creer, en



lo que confiar y en el depositario de la fe de una sociedad.

De este modo, ese ser cultural, comunitario y religioso por excelencia logra relacionarse con aquellas deidades y divinidades supremas y naturales, a través de las cuales logra establecer un tipo de respuestas que, como ser histórico evolucionado, no ha podido responderse. De tal manera, Jesús, como el ser humano interesado y susceptible a los problemas de la humanidad, logró avistar la desigualdad social, económica y política que existía; además, como no fue indiferente y ajeno a la situación política de su época, y como a través de la historia sus valiosas manifestaciones y apreciaciones aún conservan su sentido social, espiritual y religioso; como se puede evidenciar y lo narra Nolan (1981):

Los judíos de la clase media que se hallaban en actitud de rebeldía contra Roma eran, por su parte, opresores de los pobres y de los ignorantes. El pueblo decía una mayor opresión por parte de los Escribas, los Fariseos, los Saduceos y los Zelotes que por parte de los romanos. Pero, para Jesús, esto no era sino una racionalización, una excusa hipócrita para la avaricia. Si realmente quisierais dar a Dios lo que a Dios le pertenece, entonces venderíais todos vuestros bienes y se lo daríais a los pobres, y renunciaríais a vuestro deseo de poder, prestigio y posesiones.

Se puede afirmar, que el ser humano tiende a interrelacionar estas dos dimensiones, con el fin de establecer parámetros bajo los cuales relacionarse políticamente con el otro y trascendentemente con su semejante. Por

lo tanto, esta interacción de lo humano y lo divino va a desembocar inevitablemente en una conexión de doble vía que va ser transversal al hombre, es decir, no se puede ser uno en la fe y otro en la política.

De hecho, Spinoza (1996. p.109) va a decir al respecto que la religión recibe fuerza de derecho sólo por la voluntad de aquellos que son soberanos y que Dios no establece ningún reino singular entre los hombres sino mediante aquellos que están al frente del estado; y, además, que el culto de la religión y el ejercicio de la piedad deben acomodarse a la paz y a la utilidad de la república y ser determinados únicamente por los poderes soberanos, que de este modo se convierten en intérpretes suyos.

### Conclusiones

Los movimientos políticos tradicionales han logrado permanecer vigentes, básicamente por dos razones: la primera, por preferencias políticas que van transmitiéndose de una generación a otra; y la segunda, por su participación activa en los diferentes poderes del Estado.

Como ser religioso, político, social y cultural que es, el hombre necesita también desplegarse en el área educativa, ya que en todo espacio, tiempo y lugar se puede educar. El ámbito político es una oportunidad para educar, ya que brinda experiencias necesarias para desenvolverse e integrarse a la sociedad. También es una herramienta para el desarrollo futuro, mediante los valores, principios e intereses propios de cada persona. Estableciendo vínculos estrechos y eficaces entre la política, la religión y la educación se forma una persona que respeta

la diversidad, una característica fundamental para una formación integral e idónea.

Se puede afirmar, entonces, que el ser humano tiende a interrelacionar estas dos dimensiones, con el fin de poder establecer parámetros bajo los cuales relacionarse políticamente con el otro y trascendentemente con su semejante. Por lo tanto, esta interacción de lo humano y lo divino va a desembocar inevitablemente en una conexión de doble vía, transversal al hombre, es decir, no se puede ser uno en la fe y otro en la política.

## Referencias

Colombia (1991). *Constitución Política. Art. No 19*. Bogotá: Imprenta nacional.

D'Ambrossio, R. (2013). *La política al servicio del bien común*. Disponible en <http://www.instituto-social-leonxiii.org/index.php/cursos-dsi/121-curso-2013/942-la-politica-al-servicio-del-bien-comun>

Garay, A. (2002). Teología del Pluralismo Religioso y Teología de la Liberación. Disponible en <http://servicioskoinonia.org/relat/310>.

Himitian, E. (2013). *Francisco El Papa de la gente*. Bogotá: Aguilar.

Mardones J. (1993). *Fe y Política. El compromiso político de los cristianos en tiempos de desencanto*. Madrid: Editorial Sal Terrae.

MIRA. Movimiento Independiente de Renovación Absoluta. (2010). *Informe Rendición de Cuentas*. Bogotá: Autor.

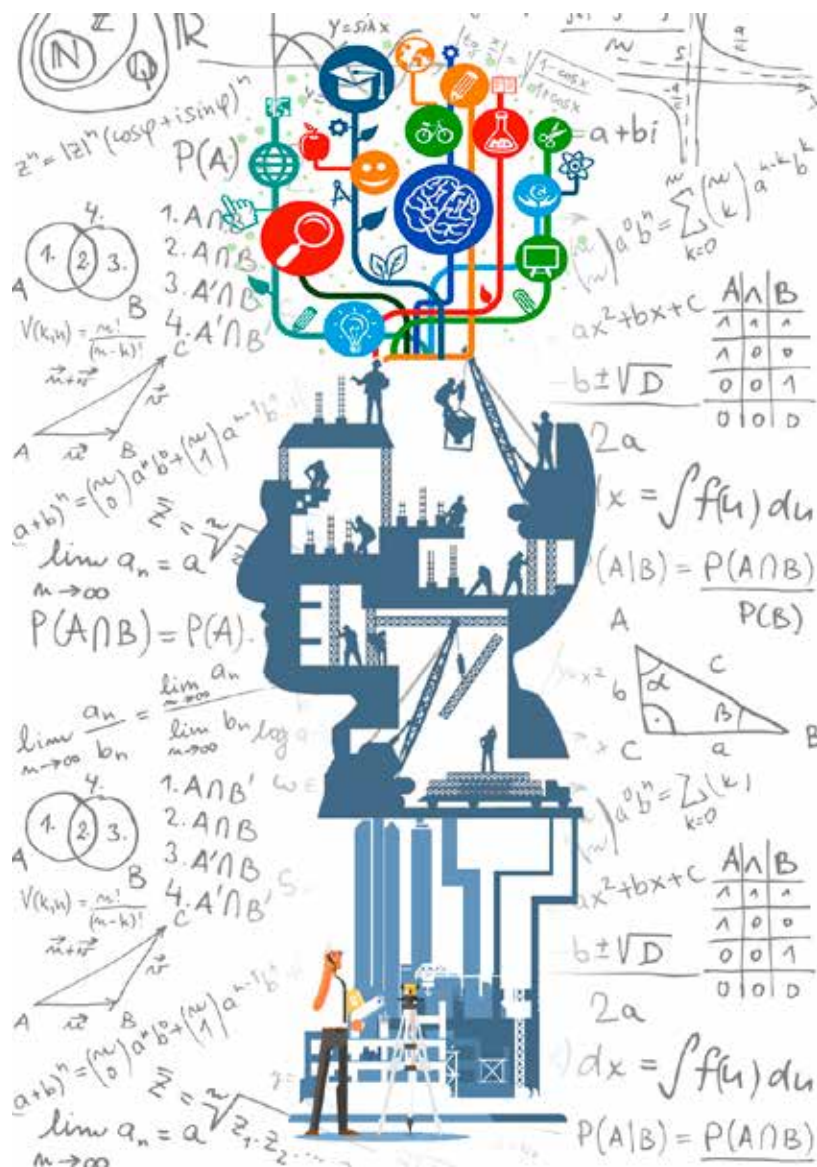
MIRA, Movimiento Político Institucional (2013). *Qué es Mira*. Disponible en <http://www.movimientomira.com/quienes-somos/institucional/que-es-mira>

Nolan, A. (1981) *¿Quién es este hombre? Jesús antes del cristianismo. El reino y el poder*. Sudáfrica: Al Terrea Santander.

Pablo I, Juan (1983). *Carta a San Buenaventura*. Cali: Universidad San Buenaventura.

Piraquive, M. (2002) *Vivencias*. Bogotá: Mira.

Spinoza, B. (1996). *Tratado Teológico-político*. Madrid: Tecnos.



## COMPONENTES BÁSICOS PARA CONSTRUIR UN APRENDIZAJE SIGNIFICATIVO<sup>1</sup>

### BASE COMPONENTS FOR BUILDING SIGNIFICANT LEARNING

Claudia Lorena Ortiz Londoño, Hna. Diana Marcela Gómez Ocampo,  
Hernando Téllez Gómez, Hna. María Alejandra Marín Arango<sup>2</sup>

1 Ensayo argumentativo generado a partir del colectivo 2016-2

2 Estudiantes de segundo semestre en la Licenciatura de Educación Religiosa 2016-2. Contactos: claudia.ortiz@ucp.edu.co, diana2.gomez@ucp.edu.co, hernando.tellez@ucp.edu.co, maria.marin@ucp.edu.co

**RESUMEN:**

El artículo aborda la construcción del aprendizaje del estudiante de la Licenciatura en Educación Religiosa, identificando en el aprendizaje significativo las bases para dicha construcción, en integración con otras disciplinas. La pregunta por el conocimiento se aborda mostrando cómo el ser humano mantiene esta inquietud y cómo el estudiante de la Licenciatura logra resolver dicho interrogante y formarse integralmente.

**PALABRAS CLAVES:**

Constructivismo, Licenciatura en Educación Religiosa, enseñanza, conocimiento.

**ABSTRACT:**

This paper presents the construction of student learning of the Bachelor of Religious Education, identifying in significant learning the bases for such construction in integration of different disciplines such as psychology, pedagogy, philosophy and oral and written expression as meeting point. The question about knowledge is addressed by showing how the human being maintains this concern and how the undergraduate student manages to solve this question and to be comprehensively trained. In this process the questions about what and how to learn? and how to build? will be fundamental.

**KEYWORDS:**

constructivism, significant learning, Bachelor of Religious Education, teaching, knowing.

Para citar este artículo: Ortiz Londoño, Claudia L., Gómez Ocampo, Diana M., Téllez Gómez, Hernando, Marín Arango, María A. (2018). Componentes básicos para construir un aprendizaje significativo. En: *Graffías Disciplinarias de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018)*; pp. 18-26.

La teoría constructivista del aprendizaje sostiene que el conocimiento no se descubre; el alumno construye su conocimiento a partir de su forma de ser, pensar e interpretar la información en cooperación con el resto del grupo. Por esta razón, el estudiante de la Licenciatura en Educación Religiosa (LER), insertado en una comunidad académica, tiene el interés por construir conocimiento, se pregunta ¿qué y cómo aprender?, ¿cómo construir?, y responde apoyado en disciplinas como la psicología, pedagogía, filosofía, expresión oral y escrita. Así pues, el estudiante debe integrar componentes que van a influir favorablemente en esta construcción, como son: el contexto sociocultural, el modelo pedagógico constructivista, los medios de la sociedad de la información, al igual que el lenguaje oral y escrito como punto de encuentro y de construcción con el otro.

La pregunta por cómo conoce el hombre se ha planteado desde la antigüedad y se extiende hasta nuestros días. En la filosofía clásica, por ejemplo, Sócrates utiliza la mayéutica para llegar a la sabiduría a través del diálogo (preguntas y respuestas). El objetivo del método era hacer que el oyente diera a luz la verdad por sí mismo y que además descubriera que podía alcanzar la sabiduría a partir de la búsqueda de esencias invariables, representadas por lo bello, lo bueno y lo justo. Para los pensadores de esa época, el conocimiento o la sabiduría venía a ser la manera de “Saber vivir”. En la época Medieval, la razón se va a unir a la fe; en este sentido, San Agustín (1654,, Sermón 43) dice:

“*Credo ut intelliga e intelligo ut credam*: Creo para entender, entiendo para creer”. En este sentido, la fe no reemplaza la razón sino que la promueve y afirma. Este filósofo y teólogo se adelanta a la época Moderna e incluso a la Contemporánea, con planteamientos como el descubrimiento del “yo” como persona, como ser irreplicable; además, se anticipa a la duda cartesiana, al decir: para dudar tengo que pensar y para pensar tengo que existir.

Otro aporte en la relación de la fe y la razón es la teoría sobre el tiempo y la eternidad, desarrollada por Husserl (1980): “Todo aquel que, en el día de hoy, desee ocuparse del problema del tiempo, debe estudiar a fondo el libro XI de las Confesiones de San Agustín” (p.2), en donde se expone que el conocimiento es obra del alma.

Se evidencia que cada filósofo en su época trata de dar respuesta a distintos interrogantes que surgen en el pensamiento de hombre; sin embargo, no es la intención del presente texto ahondar en ellos sino mostrar que la pregunta por ¿cómo conocer? ha sido una constante en el tiempo y que el hombre de hoy sigue haciendo esta pregunta.

Por su parte, la primera teoría que debe integrar el estudiante de LER es la sociocultural, en la cual el hombre entra en contacto con la cultura y toma los signos producto de la interacción sociocultural y de las transformaciones (lenguaje, escritura), para luego interiorizarlos. La cultura es muestra de un conocimiento socialmente

construido, en el que el aporte de todos es fundamental; es allí donde se pueden retroalimentar nuestros puntos de vista y conversar.

Gevaert (1976) sostiene que “a través de la palabra se transmite la riqueza de la cultura” (p.48). Esto permite ver la importancia de un conocimiento que se construye a partir de la comunicación. Asimismo, en el proceso de enseñanza y aprendizaje se ve reflejada la importancia de la comunicación, de interactuar con el otro, en la que se realiza un intercambio de saberes u opiniones con el fin de lograr un objetivo educativo común, reflejándose de esta manera la relación intersubjetiva.

En este sentido, la cuestión de la existencia del hombre se plantea desde el encuentro con el tú; por eso, mientras el contexto cultural encierra al hombre en el individualismo, el estudiante de la LER debe cuestionarse sobre el aporte que hace el otro a su construcción y sin dejar de lado la importancia del aprendizaje autónomo, debe aprender a dialogar con el conocimiento del otro, diálogo que parte del yo hacia el tú: “por eso aunque el hombre se halle en soledad, esta misma exige una estructura dialogal como condición necesaria de la existencia humana de forma que en la comprensión de la propia existencia está implícita la comprensión de los otros como existentes” (Lucas, 1996, p.180).

Es precisamente esto lo que pretende la propuesta pedagógica actual de la Universidad Católica de Pereira (UCP), con el trabajo colectivo de docentes y estudiantes cuya propuesta contribuye de manera significativa al aprendizaje del estudiante

LER, al igual que de todos los estudiantes de los programas de la Universidad. Este trabajo implica reconocer el valioso aporte que realiza cada uno de los estudiantes como ser racional, capaz de construir conocimiento. Esta propuesta hace las veces de estrategia de aprendizaje, en la que el docente puede promover una construcción significativa del conocimiento, pues no se trata solamente de realizar un trabajo en grupo sino de aprender en colectivo.

Dicha estrategia genera en el estudiante modificaciones significativas en el proceso superior de aprendizaje, según la teoría de la Zona de Desarrollo Próximo, de Lev Vigotsky (1979), en la cual el docente propone trabajos inicialmente de un nivel fácil subiendo gradualmente a un nivel de complejidad en donde el estudiante lo va desarrollando con asesoramiento o guía del docente y compañeros, ya que en este modelo se va a ver reflejado tanto el desempeño individual como colectivo, identificándose el potencial y luego el desarrollo real de los estudiantes:

Esta zona no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinada por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o colaboración de un compañero. (Vigotsky, 1979, p.10).

Se puede decir, entonces, que la interacción con otros, ya sea el docente o los estudiantes que tengan mayor conocimiento, logra favorecer el desarrollo potencial; ese conocimiento que es recibido al ser comunicado cumple a cabalidad su función

de contribuir a la construcción de dicho conocimiento. Además, esa construcción es más eficaz o significativa si se hace de forma colectiva (prácticas sociales); de ahí la importancia de los colectivos de docentes y estudiantes, investigaciones grupales y participación de los foros, entre otros escenarios de socialización y construcción colectiva. Mercer (1997) destaca la importancia de poder discutir la resolución de problemas y diferentes formas de aprendizaje y valernos de nuestros recursos mentales con la finalidad de crear conocimiento.

El aporte del enfoque constructivista implica: la vinculación de las relaciones de cooperación y colaboración entre los alumnos; la importancia de los métodos de enseñanza y las implicaciones que tiene el desarrollo del ser humano ligados a un contexto sociocultural; y actividades facilitadoras del aprendizaje. Estos componentes, desde los que cada persona reconstruye su propia experiencia interna, dan a entender que el conocimiento va más allá de la simple medición, ya sea por medio de una evaluación, taller, exposición, trabajo en grupo, etc., que en muchas ocasiones cuando es la única meta del proceso, limitan al estudiante en su libre proceso de construcción interna.

El constructivismo tiene como exponentes destacados a Jean Piaget (constructivismo psicológico) y a Lev Vigotsky (constructivismo social): el primero, sostiene que existen unas estructuras o estadios por los que se debe pasar para aprender, ligado a las edades, mientras que en el segundo se entiende que el ser humano es considerado un producto del proceso social e histórico en donde la interacción sujeto y medio hacen que en esta relación la experiencia se

convierta en un proceso acumulativo, es decir, la suma de un conocimiento nuevo originado en unos conocimientos previos que cambian a voluntad de cada persona.

En la actualidad se plantea un modelo pedagógico constructivista, cuya dimensión del aprendizaje se apoya en la construcción personal-colectiva del conocimiento con la cooperación de los compañeros y del docente. Se trata de un modelo que implica un aprendizaje activo diferente al pasivo o receptivo, en el que se considera al alumno una pizarra en blanco o un recipiente sobre el cual se vacía el conocimiento, sin un aprendizaje significativo, por lo que el proceso se vuelve poco flexible.

Cuando se habla de pedagogía es necesario dar una mirada por los modelos que van surgiendo como respuesta a las necesidades de cada época y contexto cultural. Se puede ver en la historia del pensamiento del hombre la manera de asumir las dificultades y que responder a sus más profundos interrogantes; ellos han motivado grandes cambios en la de manera de pensar de toda la humanidad y aún más en la educación, donde han surgido formas diversas de comunicarse.

Es así como podemos distinguir dos direcciones en las que se da el proceso de aprendizaje: la del docente, ya mencionada, cuyo conocimiento estructurado debe responder a las necesidades de los alumnos en cuanto a contenido académico, humanístico y pedagógico, de modo que pueda privilegiar el proceso de aprendizaje significativo y que por supuesto, al asumir su papel de mediador en el aprendizaje, debe fomentar la autonomía y autorregulación de los alumnos. La otra dirección en el proceso de aprendizaje

es la de los estudiantes, en lo que respecta al trabajo participativo. La construcción se da en el reconocimiento de la necesidad del otro y en la medida en que se interactúa con sus conocimientos.

Teniendo en cuenta que el aprendizaje significativo forma parte del enfoque constructivista, no se puede perder de vista que aquel que aprende y regula su saber, según el sentido que otorgue a su formación:

Aprender significativamente supone la posibilidad de atribuir significado a lo que se debe aprender a partir de lo que ya se conoce. Este proceso desemboca en la realización de aprendizajes que pueden ser efectivamente integrados en la estructura cognitiva del que aprende (...) conseguir que los aprendizajes que los alumnos realicen sean los más significativos posible supone establecer las condiciones que deben permitir el logro de una vieja aspiración de las corrientes más progresistas de la educación: una enseñanza individualizada, que enfatiza la actuación, la actividad mental del alumno en el proceso de construcción de conocimientos (Coll y Solé, 2001, pp.1-2).

Llegados a este punto, es necesario diferenciar entre reproducción y construcción del conocimiento. Si bien las nuevas tecnologías han reemplazado muchas formas de comunicación tradicionales, podemos fácilmente encontrarnos atrapados en la apariencia de una herramienta “que lo hace todo”, cuando en realidad son solo un medio de reproducción, diferente al medio de construcción que es propio de la mente humana. Este proceso ha tenido repercusiones por lo novedoso y ha hecho

reevaluar las metodologías de enseñanza, brindando al alumno la opción de divertirse y compartir lo que aprende dentro del marco de un aprendizaje constructivista que tiene al profesor como el mentor que le da libertad exploradora, al conocer y solucionar sus dudas cuando lo requiere, sosteniendo de esta forma la actividad del alumno. Esta es una característica propia del constructivismo, contraria a la forma pasiva de aquellos que solo se preocupan por almacenar información y no construyen con base en ella. El estudiante debe lograr integrar en su proceso de construcción del conocimiento a través de las TIC y del lenguaje, ya que el uso de medios de comunicación e información en las prácticas pedagógicas son recursos indispensables para acercarlo al desarrollo de las competencias.

La Revolución educativa propone mejorar los aprendizajes fomentando el uso de los medios de comunicación para ir a la par de los retos que impone el tiempo actual. En este sentido, el contexto en el cual el estudiante construye el conocimiento cambia de acuerdo con el tiempo y los medios o herramientas que se constituyen como generalidad en la sociedad.

Se hace referencia en este caso a la “Sociedad de la información”, término de Manuel Castell (2005). La información ha sido fundamental en todas las sociedades, sobre todo hoy cuando enfrentamos un periodo donde tenemos que aprender muy rápidamente a conseguirla e interpretarla.

Por lo tanto, el diálogo con el contexto se va modificando incluso porque la misma forma de comunicación ya no se da cara a cara, cambiando la forma de pensar, de



hablar, de leer y de escribir. En la era de la educación mediatizada, nos encontramos con unas nuevas formas de comunicación y con un número mayor de mensajes; esto implica creatividad y nuevas habilidades para incursionar en nuevos modelos pedagógicos.

Sin embargo, se conserva el objetivo de que el estudiante anhele el conocimiento y no aprenda por obligación, sino porque realmente valore el conocimiento y lo reconozca como un tesoro que hay que buscar.

Al respecto, Cassany (2002) dice que “hoy un número elevado y creciente de alfabetizados nos sentamos muchas horas al día ante una pantalla de ordenador para desarrollar nuestras prácticas de comunicación, lectura y escritura, en contextos familiares, laborales o sociales” (p.1). El autor advierte que todo el tiempo se tiene acceso a la información, pero que hay que saber utilizarla para que sea provechosa.

Asimismo, el estudiante de la LER debe adquirir una serie de actitudes y competencias en el ámbito tecnológico y digital, las cuales le exigen el desarrollo de habilidades para el manejo de la información y de los mismos recursos que le proporciona la universidad (plataforma *moodle*, correo electrónico, libros en formato digital, vídeos, televisión, radio); herramientas que le facilitan el acceso a la información, a la investigación, fomentan su creatividad, y además potencian y enriquecen su conocimiento. A través de las TIC, el estudiante LER estimula el pensamiento crítico y el trabajo en la red, pues la sociedad de la información le facilita

al estudiante aprender de forma más práctica y con fácil acceso.

El último elemento que el estudiante LER debe integrar y que es de suma importancia es el lenguaje oral y escrito; medio que le permite construir conocimiento. Según Gevaert (1976, p.51), “el pensamiento humano se realiza bajo la forma de pensamiento discursivo o dialogal [...] en la palabra es el otro personalmente el que se anuncia y se expresa, manifestando y comunicando su propia riqueza”.

Ya se había mencionado que la construcción del conocimiento se da en dos sentidos. El dar y el recibir y el aprendizaje se produce gracias a la actividad conjunta. Pues bien, el lenguaje es el medio que posibilita expresar todo pensamiento, ya que el estudiante necesita de los otros para aprender. Por esto, se dice que

El lenguaje es también nuestra herramienta cultural esencial: la utilizamos para compartir la experiencia y, por lo tanto, para darle sentido colectiva y conjuntamente. El lenguaje es un medio para transformar la experiencia en conocimiento y comprensión culturales. Las generaciones sucesivas de una sociedad se benefician de la experiencia del pasado sobre todo a través del lenguaje hablado y escrito, y cada nueva generación utiliza también el lenguaje para compartir, discutir y definir su nueva experiencia. El lenguaje es, por lo tanto, no sólo un medio por el cual los individuos pueden formular ideas y comunicarlas, sino que también es un medio para que la gente piense y aprenda conjuntamente. (Mercer, 1997, p.5)

A través del lenguaje oral y escrito, el estudiante LER puede moverse en este mundo y comunicarse con los demás, conociendo así sobre hechos históricos, costumbres, ciencia y tecnología, entre otros. El lenguaje le permite hablar de lo que lee y comentar sobre lo que otros dicen, escribir ideas en esquemas para organizarlas y expresarlas verbalmente; todo esto lo lleva a compartir su experiencia transformando su conocimiento apoyado en las herramientas tanto analógicas como digitales.

Finalmente, se puede decir que la construcción de conocimiento para el estudiante LER es un proceso inacabado, no tiene límites, al igual que no los tiene el conocimiento. Es necesario asumir los desafíos de cada momento e integrar los componentes básicos que permiten evaluar si el aprendizaje es significativo y si la formación del estudiante es integral, esto es: en su dignidad, valores y pensamiento crítico para llegar a ser “Gente, Gente de bien y profesionalmente capaz”, como es propósito de la UCP.

También al reconocer que el mundo va cambiando, la educación debe asumir los retos que impone el mismo, pues ha pasado de ser tradicional -simple transmisión de información- a un aprendizaje que se construye en conjunto, entre saberes previos y nuevos que han sido reflexionados.

El lenguaje funciona como hilo conductor en todo el proceso de aprendizaje; es el medio por el que el estudiante puede salir de sí mismo para dirigirse y escuchar al otro. Hasta el momento se ha sugerido la integración de conceptos o teorías que pueden dar paso a la construcción. Sin embargo, este proceso

requiere también apertura para descubrir nuevos caminos que respondan a las necesidades del sujeto cognoscente en una época determinada.

## Referencias

Cassany, D. (2002). *Alfabetización digital*. Disponible en

[http://www.juan23.edu.ar/academico/docs/multiple\\_docs/files/Acompanamiento%20Educativo%20y%20Alfabetizacion%20Academica%20en%20la%20ES/LA\\_ALFABETIZACION\\_DIGITAL\\_Cassany.pdf](http://www.juan23.edu.ar/academico/docs/multiple_docs/files/Acompanamiento%20Educativo%20y%20Alfabetizacion%20Academica%20en%20la%20ES/LA_ALFABETIZACION_DIGITAL_Cassany.pdf)

Castell, M. (2005). *Sociedad de la información y sociedad del conocimiento*. Disponible en

<http://www.ub.edu/prometheus21/articulos/obsciberprome/socinfosoccon.pdf>

Coll, C. y Solé, I. (2001). Aprendizaje significativo y ayuda pedagógica. *Candidus*, 15. Disponible en [http://www.quadernsdigitals.net/datos\\_web/hemeroteca/r\\_38/nr\\_398/a\\_5480/5480.htm](http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_38/nr_398/a_5480/5480.htm) (29 Agosto 2016)

Gevaert, J. (1976). *El problema del hombre. Introducción a la antropología filosófica*. Salamanca: Sígueme.

Hipona, A. (2016). *Confesiones de san Agustín: Sermón XLIII* Trad. Pedro de Ribadeneyra. Burgos: Autores Cristianos.  
Husserl, E. (1980). *Vorlesungen zur Phanomenologie des inneren Zeitbewusstseins*. Trad. Agustín Serrano de Haro. Madrid: Trotta.

Lucas, Juan de Sahagún (1996). *Las dimensiones del hombre: Antropología filosófica*. Salamanca: Sígueme.

Mercer, N. (1997). *Construcción Guiada del Conocimiento*. Disponible en [http://s3.amazonaws.com/academia.edu/documents/8572275/neilmercercer-la-construccion\\_guiada\\_del\\_conocimiento.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1470289186&Signature=L33hgGrr9OnJF](http://s3.amazonaws.com/academia.edu/documents/8572275/neilmercercer-la-construccion_guiada_del_conocimiento.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1470289186&Signature=L33hgGrr9OnJF)

[vEIWA4uTpi6k9M%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DLa\\_construccion\\_guiada\\_del\\_conocimiento.pdf](http://www.amnweb.org/uploads/8/2/6/7/8267504/vygotsky_-_el_desarrollo_de_los_procesos_psicologicos_superiores.pdf) (26 Agosto 2016)

Vigotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Disponible en [http://www.amnweb.org/uploads/8/2/6/7/8267504/vygotsky\\_-\\_el\\_desarrollo\\_de\\_los\\_procesos\\_psicologicos\\_superiores.pdf](http://www.amnweb.org/uploads/8/2/6/7/8267504/vygotsky_-_el_desarrollo_de_los_procesos_psicologicos_superiores.pdf)



## **LA PASTORAL JUVENIL EN ACCIÓN ANTE LAS INQUIETUDES FUNDAMENTALES DE LOS JÓVENES DE HOY<sup>1</sup>**

### **YOUTH MINISTRY IN ACTION AGAINST THE FUNDAMENTAL CONCERNS OF TODAY'S YOUTH**

*Jessica Roxana Arango Araque<sup>2</sup>*

---

1 Ensayo argumentativo generado a partir del colectivo de séptimo semestre 2017-1  
2 Estudiantes de séptimo semestre en la Licenciatura de Educación Religiosa 2017-1. Contactos: [jessica1.arango@ucp.edu.co](mailto:jessica1.arango@ucp.edu.co)

**RESUMEN:**

Al indagarse por las acciones que realiza la iglesia desde la Pastoral Juvenil, se encontró que esta es una forma de dar respuesta a los grandes interrogantes e inquietudes fundamentales que se plantea la juventud en diversos momentos. Se desarrolla la importancia de incorporar el evangelio, el valor que le da la Iglesia a los jóvenes y por último la pedagogía y metodología que utiliza la pastoral juvenil para llevar a cabo el mensaje de esperanza. Finalmente, se aprecia que con la ayuda de diferentes líneas de acción, se intenta responder a las necesidades de formación integral, consolidándose como una pastoral de la alegría, mostrando una faceta diferente de Cristo: el rostro joven.

**PALABRAS CLAVES:**

Iglesia, juventud, valores evangélicos, formación integral.

**ABSTRACT:**

When inquiring about the actions carried out by the church from the Youth Ministry, it was found that this is a way of responding to the big questions and fundamental concerns that youth face at different times. The importance of incorporating the gospel, the value that the church gives young people and finally the pedagogy and methodology used by youth ministry to carry out the message of hope is developed. Finally, it is appreciated that, with the help of different lines of action, we try to respond to the needs of integral formation, consolidating as a pastoral of joy, showing a different face of Christ: The young face.

**KEY WORDS:**

Church, youth, evangelical values, integral formation.

Para citar este artículo: Arango Araque, Jessica R. (2018). *La Pastoral juvenil en acción ante las inquietudes fundamentales de los jóvenes de hoy*. En: *Graffías Disciplinarias de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018)*; pp. 27- 36.

### **¿Qué acciones concretas realiza la Iglesia, desde la Pastoral Juvenil, que den respuesta a las inquietudes fundamentales que viven los jóvenes de hoy?**

Hoy más que nunca, en la realidad que vive el ser humano, se manifiesta la necesidad de “inculturizar” el Evangelio, con el fin de darle luz y esperanza brindándole el apoyo para que salga de los estados de sufrimiento, angustia y esclavitud en los que se encuentra.

Esta necesidad se hace latente a medida que la sociedad experimenta día a día la marginación, el rechazo, la indiferencia, la discriminación, la opresión y la injusticia a nivel personal, social, político, económico, etc. Ante esta situación, la Iglesia con total apertura consciente de este cúmulo de problemáticas que limitan la libertad del hombre brinda respuestas pertinentes ante los vacíos e interrogantes existenciales que hoy envuelven a la humanidad entera.

Por medio de la alegría del Evangelio se encuentra en cada acontecimiento y experiencia de la vida cotidiana, en lo simple, lo sencillo y lo pequeño a Jesús que se hace significativamente presente; Él, que es la fuente de felicidad verdadera. Por esta razón, el Concilio Vaticano II en su constitución *Guadium et Spes* n°53 menciona que:

... no es posible de otra forma, sino mediante la cultura, como la persona alcanza un nivel verdadero y plenamente humano, que se traduce en el cultivo

de bienes y valores naturales. En consecuencia, con el término “cultura” se indica “todo aquello con lo que el hombre afina y desarrolla todas sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura someter el mismo orbe terrestre con su conocimiento y trabajo; hace más humana la vida social, tanto en la familia como en la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres e instituciones.

En ese mismo sentido se pronunciaba la Conferencia de Puebla en su numeral 387, al enfatizar que la cultura “abarca la totalidad de la vida de un pueblo: el conjunto de valores que lo animan y de valores que lo debilitan y que, al ser participados en común por sus miembros, los reúne en una misma convivencia colectiva”.

He aquí una tarea de la Iglesia en su misión de renovar y encontrar las mejores formas para compartir el mensaje de Cristo a toda la humanidad, tal como lo expresa el Santo Padre Juan Pablo II en su exhortación apostólica *Los fieles laicos* n°35:

La Iglesia tiene que dar hoy un gran paso adelante en su evangelización, debe entrar en una nueva etapa histórica de su dinamismo misionero. En un mundo que, con la desaparición de las distancias, se hace cada vez más pequeño, las comunidades eclesiales deben relacionarse entre sí, intercambiarse

energías y medios, comprometerse a una en la única y común misión de anunciar y de vivir el Evangelio.

Es claro que la tarea y vocación propia de la Iglesia es la evangelización. Ésa ha sido la misión encargada por el mismo Jesús, Él que es el Evangelio mismo de Dios. Por tanto, evangelizar constituye la identidad más profunda de la Santa Madre Iglesia. (Pablo VI, Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*, n°14; Mc 1,1; Lc 4,43; Lc 4,43)

Por consiguiente, es necesario comprender que todo llamado de Dios tiene por objeto contar con alguien para hacerlo portador de la Buena Noticia de salvación para los otros, el pueblo, el mundo y para toda la humanidad. La Buena Noticia se comunica a través de las acciones y palabras mismas del mensajero, transformando en testigo por la Palabra y la fuerza de Dios. Esta comunicación de salvación hecha con palabras y gestos concretos, es lo que se denomina: *evangelización*.

Evangelizar significa para la Iglesia llevar la Buena Noticia a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde adentro, renovar la misma humanidad. No se trata solamente de predicar el Evangelio en zonas geográficas cada más vastas o en poblaciones cada más numerosas, sino de alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con

la Palabra de Dios y con el designio de salvación. (Ibíd, n°18-19)

Como es “Buena Noticia”, quiere decir que al comunicarse hará bien a quien la escuche y a quien la viva. La fe es cuestión de donación y entrega total, pues es así como se acrecienta y se fortalece. Se puede decir entonces, que esta es la gran misión de la evangelización: compartir vida y hacer el bien a otros, llevar la alegría de la Palabra, especialmente a aquellos que están lejos de Cristo o que lo han rechazado, y poder permitir que Él haga nuevas todas las cosas. ¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio! (1 Cor 9,16).

La inculturación del Evangelio es un proceso que supone el reconocimiento de los valores evangélicos que se han mantenido más o menos puros en la cultura actual y el reconocimiento de nuevos valores que coinciden con el mensaje de Cristo. Mediante la inculturación se busca que la sociedad descubra el carácter cristiano de estos valores, los aprecie y los mantenga como tales. Se intenta, además, la incorporación de valores evangélicos que están ausentes, porque se han oscurecido o porque han llegado a desaparecer. (Arquidiócesis primada de México, 2015, 27)

Ahora bien, la Iglesia que es siempre nueva, ha permanecido fiel ante la tarea evangelizadora de anunciar a Jesús en cada espacio y en cada rincón donde se desarrolla la vida humana. Es por esto que, aunque Jesús y su Evangelio nunca cambian (Hb 13,8), las maneras de anunciarlo sí. He ahí la importancia del contexto para que se pueda dar una *verdadera conversión pastoral*

(*Evangelii Gaudium*, n° 25). “Sólo quien se deja renovar profundamente por la Gracia divina puede llevar en sí misma la novedad del Evangelio y, por tanto, anunciarla” (Benedicto XVI a los obispos americanos, marzo de 2012).

Apartir de lo anterior, la Pastoral de la Iglesia, ha priorizado determinadas circunstancias y realidades donde es una necesidad llevar a Cristo, entre ellas están: la opción por los pobres, la familia, los enfermos, la juventud, entre otras. Articulando en cada una de ellas el contenido del Kerigma cristiano, entendido como el encuentro mismo con quien da sentido a la vida y la llena de plenitud:

En este mismo sentido, se quiere enfatizar en el contexto juvenil, aquél que se caracteriza, entre otras cosas, por un dinamismo cultural vertiginoso, donde existe gran pluralidad de culturas juveniles en permanente y rápido proceso de cambio. La evangelización requiere, por tanto, un especial esfuerzo de inculturación y una actitud de constante apertura, renovación y actualización que responda a esa mutabilidad cultural. Esta adaptación a las culturas de la juventud no es un falseamiento del Evangelio, sino una respuesta a la exigencia de vivirlo, pensarlo y anunciarlo en clave juvenil (Phoenix, 2005)

Por eso los jóvenes deben convertirse en los primeros e inmediatos apóstoles de los jóvenes, ejerciendo el apostolado pastoral entre sus propios compañeros, teniendo en cuenta el medio social en el que viven (Concilio Ecuménico Vaticano II, Decreto *Apostolicam Actuositatem*, n°12).

Evangelizar desde la realidad de los jóvenes es “anunciar, en los compromisos asumidos y en la vida cotidiana, que el Dios de la vida ama a los jóvenes y quiere para ellos un futuro distinto, sin frustraciones ni marginaciones, donde la vida plena sea fruto asequible para todos”. (Santo Domingo, n°118)

He aquí, entonces, la importancia de la intervención de los jóvenes en la vida de la Iglesia, ya que el anhelo de la misma de ser “joven con los jóvenes” se ha ido haciendo realidad desde el Concilio Vaticano II:

La Iglesia los mira con confianza y amor... Ella tiene lo que hace la fuerza el encanto de la juventud: la facultad de alegrarse con lo que comienza, de darse sin recompensa, de renovarse y empezar de nuevo para nuevas conquistas. Mírenla y verán en ella el rostro de Cristo, el héroe verdadero, humilde y sabio, el profeta de la verdad y del amor, el compañero y amigo de los jóvenes (Concilio Ecuménico Vaticano II, Mensaje a los jóvenes, n°6)

Pues bien, la pastoral juvenil existe como un organismo diocesano que pretende servir a los jóvenes a través de procesos de formación, acompañamiento, articulación y espiritualidad, que propicia el encuentro personal de los jóvenes con Jesucristo, para que sean capaces de transformar su realidad como discípulos misioneros comprometidos con el amor y la vida. (Plan Nacional de Pastoral Juvenil, 2011-2015).

Su objetivo principal es “acompañar a los jóvenes en su proceso de madurez y crecimiento humano-cristiano, para que, mediante un proyecto de vida centrado en la



persona de Cristo y su Evangelio, lleguen a ser protagonistas en la sociedad, con miras a la construcción del mundo, de acuerdo al plan de Dios”. (Plan Pastoral Diócesis de Pereira 2016-2025)

La pastoral juvenil exige una pedagogía que se orienta a una Pedagogía Testimonial, Comunicativa, Experiencial, Progresiva, Participativa y Transformadora, buscando siempre llegar de manera pertinente a la vida del joven.

De esta manera, su metodología se lleva a cabo en cuatro momentos puntuales (que son las mismas líneas de acción que se plantean en el Plan Pastoral de la Diócesis de Pereira (2016-2025, 149):

**Fascinar:** Momento en el que impactamos la realidad de los jóvenes y llamamos su atención de una manera particular, en su lenguaje y en su contexto. Este es el momento y la manera de presentar un Dios cercano que los ama y acoge.

**Escuchar:** Momento de abrir nuestro corazón y prestar todo nuestro interés al sentido del corazón joven, de sus estados de ánimo, sentimientos, sueños, alegrías y tristezas, que nos darán puntos de partida para mejorar la manera de presentar a un Dios que da respuestas a sus inquietudes.

**Discernir:** Iluminados por la Palabra de Dios y bajo momentos de espiritualidad, oración, celebración litúrgica y reflexión, propiciando la escucha de la respuesta que Dios le da a una de las necesidades particulares del joven. Nuestra misión será la de orientadores y facilitadores de una experiencia.

**Convertir:** Una vez que se ha escuchado la voz de Dios y su encuentro ha sido pleno, es el momento en que el joven empieza su proceso de transformación del hombre viejo al hombre nuevo, que pase de la muerte a la vida, proceso que nunca termina y que deberá estar articulado e integrado con el plan diocesano. Esta decisión inevitablemente desembocará en la misión hacia los otros jóvenes.

Ahora bien, todo esto no se da en un mismo momento cronológico, sino que es progresivo y siempre al ritmo de cada joven. Sin embargo, esta metodología es característica de la pastoral juvenil no solo de la Diócesis de Pereira sino en el ámbito nacional y nos esmeramos en impregnarla en cada actividad que la Pastoral Juvenil (PJ) realiza.

De esta manera, se pretende responder a las necesidades de formación integral y de acompañamiento de esta nueva generación para que abandone su comodidad, su individualismo, sus propias estructuras y salga de sus cuatro paredes para dar vida a la Iglesia profética, que muestra al Dios de la vida, que se encuentre con el necesitado, con el sediento de Dios, con el que está en una búsqueda constante y sin horizontes y que no ha encontrado quien colme sus necesidades, quien calme su sed y quien ofrezca espacios de comunicación y crecimiento. (Plan Nacional de Pastoral Juvenil 2011-2015)

En el llamado a salir de las fronteras de sus grupos, de sus comunidades, de sus parroquias o diócesis e incluso de sus países, la Iglesia reconoce un signo de confianza de Dios en su capacidad de entrega y servicio al Evangelio. A partir de sus pequeñas

experiencias de misión, los jóvenes van descubriendo y testimoniando que la “fe se fortalece dándola” (Juan Pablo II, Encíclica *Redemptoris Missio*, 2). La enorme cantidad de jóvenes que no conocen a Jesús, a quienes no ha llegado todavía el anuncio liberador y salvador del Evangelio, es un desafío que exige un renovado entusiasmo y la búsqueda de nuevas formas creativas para una pastoral juvenil misionera que haga posible el anuncio del Evangelio a las grandes masas juveniles.

Por esta razón, la pastoral juvenil debe convertirse en la pastoral de la alegría, pues donde hay juventud hay celebración, hay gozo, hay alegría, hay fiesta. Jesús los invita a compartir la alegría del Evangelio, la alegría del Reino de Dios, la alegría de caminar con Él y la alegría de celebrar el regalo de la vida.

En medio de una cultura cambiante, donde los jóvenes están en una constante búsqueda por el sentido de la vida, deseosos de encontrar auténticas razones para soñar y luchar, la Iglesia hace también un llamado a presentar a Jesús de una manera atractiva y apasionante para que los jóvenes que caminan sin un rumbo fijo, lo descubran como el compañero de los grandes ideales, de los verdaderos proyectos, aquellos que perduran y dan felicidad.

Es tarea de la pastoral juvenil mostrar a un Jesús vivo, joven, cercano, alegre. Un Jesús en busca del joven herido, afligido, vacío y solo, a quien quiere proponerle un proyecto de vida distinto al que muestra el mundo; no un proyecto de vida superficial y egoísta, sino un proyecto a su estilo. Un proyecto de vida basado en el amor.

Jesús invitó a otros a adherirse a su propuesta y a comprometerse en su seguimiento. Según la situación de cada uno, llamó a unos, cuestionó a otros, replanteó la vida de muchos. Invitó a Nicodemo a nacer de nuevo (Jn 3, 1-8), llamó a Zaqueo a la conversión (Lc 19, 1-9), promovió el diálogo entre Marta y María (Lc 10, 38-42), ofreció agua viva a la mujer samaritana (Jn 4, 1-45), devolvió la vida a la hija de Jairo (Mc 5,21 -43), perdonó a la mujer adúltera y le pidió que no pecara más (Jn 8, 1-11), invitó a Pedro y a Andrés a ser “pescadores de hombres” (Mc 1, 17), propuso un camino de plenitud al joven rico (Mc 10, 17-22).

En los seguidores de Jesús, todo proyecto de vida se inscribe dentro de su gran proyecto: buscar, anunciar y vivir por el Reino de Dios. Los discípulos, guiados por Él, fueron descubriendo en el proceso comunitario su propio proyecto personal y fueron comprometiéndose poco a poco.

Nadie pudo sentirse excluido de su amor. Cuando quiso dejar el testamento de su vida, habló del mandamiento nuevo: “ámense unos a otros como yo los he amado... ustedes son mis amigos si cumplen lo que les mando” (Jn 15, 12-14; Jn 13, 34), porque “no hay amor más grande que dar la vida por los amigos” (Jn 15, 12). El amor está en el corazón de toda experiencia de encuentro con Jesús. Es el mayor don que recibimos de Dios Padre y el don más grande que se puede ofrecer.

Este es su proyecto, el que quiere para los jóvenes. Un proyecto al estilo del amor auténtico, capaz de dialogar, perseverar y transformar sus vidas.

Miren al Señor, ¿qué ven? ¿Un hombre sabio? ¡No! ¡Más que eso! ¿Un profeta? ¡Sí! ¡Pero más aún! ¿Un reformador social? ¡Mucho más, más! Miren al Señor con ojos atentos y descubrirán en Él, el rostro mismo de Dios. Jesús es la palabra que Dios tenía que decir al mundo. (San Juan Pablo II, a los jóvenes chilenos, Santiago, 2 de abril de 1987).

Pues bien, la pastoral juvenil en su tarea de evangelizar a los jóvenes y llevarlos a un encuentro real con el dueño y Señor de la vida y de la juventud, propicia experiencias y espacios concretos que le permiten encontrarse con Él. Esto se lleva a cabo a través del acompañamiento a los movimientos, ministerios, comunidades y grupos juveniles parroquiales, cursos formativos, encuentros con la Palabra (Lectio Divina), misiones, retiros, congresos, encuentros, salidas de campo y actividades juveniles. Todo esto con el fin de fascinar sus vidas y mostrar el rostro atractivo un Dios que los ama, los acoge y quiere darles vida en abundancia.

Estas experiencias se fundamentan principalmente en tres líneas de acción que tiene la pastoral juvenil:

- Línea de formación: es la encargada de brindar herramientas humano-cristianas al equipo interno de Pastoral juvenil, con el fin de crecer, conocer y fortalecer más la fe en Jesús y el sentido de ser persona, así mismo esta línea se encarga del acompañamiento y asesoramiento en los eventos y actividades formativas que la Pastoral realiza a nivel Diocesano.
- Línea de articulación: es la encargada de articular (valga la redundancia), el proceso

juvenil con el engranaje diocesano, es decir, con las demás pastorales existentes para que, como Iglesia unida, se pueda compartir la Buena Nueva a muchas más personas.

- Línea de proyección: es la “cara visible” de Pastoral juvenil, es decir, es la encargada de establecer cómo se va a dar, de manera pertinente y fascinante, el mensaje cristiano a los jóvenes, con el fin de que lo acojan y lo hagan vida en sus vidas. (Juventud, S. d. 2011)

Estas líneas de acción se ven reflejadas de manera integral en todas y cada una de las actividades que la pastoral juvenil realiza.

## Conclusiones

El objetivo principal de este acompañamiento pastoral ha sido brindar herramientas a los agentes del equipo diocesano de pastoral juvenil sobre “proyecto de vida”, temas como la pregunta por el sentido de la vida, entendiendo la vida como regalo de Dios y que por lo tanto hemos sido pensados, soñados y creados por Él con un propósito en el mundo. Temas sobre la importancia de construir un proyecto de vida enfocado en las enseñanzas y ejemplo mismo de Jesús quien debe ser nuestro modelo perfecto donde cimentemos todo aquello que soñamos y anhelamos. Temas sobre la importancia del otro en mi proyecto de vida, comprendiendo que somos seres en relación y que necesitamos de los demás para aprender, crecer y avanzar. Temas sobre la importancia de las habilidades y talentos, entendiendo que para cada ser humano el Señor tiene un plan y una vocación específica; por esta razón, se quiere lograr

que cada agente de pastoral descubra que su vida es valiosa y que ha sido creado para servir en una experiencia concreta que el mismo Dios creó para él, con el fin de poder aportarle a la construcción de una sociedad cada vez mejor.

El desarrollo de cada uno de los temas se llevó a cabo a partir de cuatro momentos puntuales:

- Motivación de la experiencia: se realizó una actividad y/o dinámica introductoria al tema que compartirá.
- Descripción de la experiencia: se desarrolló una plenaria y una puesta en común en torno al momento anterior.
- Análisis de la experiencia: este fue el aporte a la formación y a la reflexión del tema que se va a compartir
- Discernimiento de la experiencia: en este espacio se colocó todo el ejercicio realizado a la luz de la Palabra de Dios, con el fin de encontrar acciones concretas que se puedan vivir en la cotidianidad según el proyecto de Dios para cada persona y cada comunidad.

### **Resultados de la práctica pastoral**

Se pudo evidenciar un impacto positivo de la intervención en la realidad de la Pastoral Juvenil, ya que gracias a los temas y a los espacios compartidos ha sido notable la gran necesidad que se tiene sobre la formación de un proyecto de vida basado y sustentado en las enseñanzas propias de Jesús, para poder actuar de manera asertiva, pertinente y significativa en la sociedad y en el mundo.

Se logró vivir experiencias que ponen de manifiesto el encuentro consigo mismo, con Dios, con los demás, con mi entorno y más aún con el propio servicio que se presta dentro de Pastoral Juvenil. Los agentes de PJ han comprendido la importancia de cimentar la vida, los sueños, los anhelos y pensamientos en Jesús, quien es el dueño mismo de todo cuanto somos y tenemos. Se logró también una consciencia del valor de la vida y el significado que ella tiene aquí en la tierra para contribuir con el bienestar de otros, es decir, se comprendió que nuestra vida tiene un propósito, que todos hemos nacido para algo específico y que todo ello debemos colocarlo al servicio de los demás, pues es ahí donde verdaderamente nos construimos de manera integral.

### **Recomendaciones**

Se recomienda a la Pastoral juvenil que, en su proceso de acompañamiento y formación a los agentes, se propicien más espacios en “salida”, es decir, de ir a tocar otras realidades y espacios; aquellos donde urge el mensaje de esperanza, alegría y amor. Aquellos donde necesitan la presencia viva, cercana y real de Jesús, ya que son este tipo de experiencias las que nos hacen verdaderos cristianos. No podemos pescar donde ya se ha pescado; debemos ir a otras orillas, a otros lagos en busca de hombres y mujeres que conozcan, acepten y sigan al Dios de la vida.

No se puede ser una Pastoral juvenil ensimismada, apoltronada o estancada; se debe atender el llamado del Papa Francisco de ser “callejeros de la fe” y llevar a Jesús joven al corazón de aquellos que no lo conocen, quienes no encuentran sentido a sus vidas y que viven soledad, depresión y

amargura. Debemos ser el rostro vivo de un Dios que nos ama infinitamente y que quiere una vida nueva para todos.

## Referencias

Arquidiócesis Primada de México (2015). *La evangelización de las culturas de la ciudad*. México: PPC.

Constitución Gaudium Et Spes. Concilio Vaticano II (1985). *Constitución Gaudium et spes*. Bogotá: Instituto Misionero Hijas de Paulina.

Juan Pablo II (1999). *Los Fieles Laicos*. Bogotá: Paulinas.

Juventud, S. D. (2011). *Plan Nacional de Pastoral Juvenil*. Bogotá: Conferencia Episcopal de Colombia.

Pereira, D. (2016). *Plan Pastoral "De regreso a Nazareth" 2016-2025*. Pereira: Diócesis de Pereira.

Phoenix, R. (31 de julio de 2005). Hemos venido a adorarle. La Jornada Mundial de la Juventud. *El Observador de la actualidad, Periodismo católico para la familia de hoy*.

Sección de Juventud (2003). *Plan Nacional de Pastoral Juvenil, Marco Doctrinal*. Bogotá: Kimpres.



## **EL DESARROLLO PSICOSEXUAL COMO EJE TRANSVERSAL DE LA DIGNIDAD HUMANA, PARA GRADO SEXTO DE EDUCACIÓN BÁSICA SECUNDARIA<sup>1</sup>**

### **PSYCHOSEXUAL DEVELOPMENT AS A TRANSVERSAL AXIS OF HUMAN DIGNITY PROPOSED FOR SIXTH GRADE OF SECONDARY SCHOOL**

*Edinson Rengifo, Leonardo Navarrete, Leonardo Villa, Liz Andrea Amaya<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Ensayo argumentativo generado a partir del colectivo de tercer semestre 2017-1

<sup>2</sup> Estudiantes de tercer semestre en la Licenciatura de Educación Religiosa 2017-1. Contactos: edinson.rengifo@ucp.edu.co, leonardo.navarrete@ucp.edu.co, leonardo.villa@ucp.edu.co, liz.amaya@ucp.edu.co

**RESUMEN:**

En el texto se desarrolla una reflexión sobre los contenidos de la clase de Religión en el grado sexto de secundaria, la cual busca acompañar a los adolescentes entre doce y dieciséis años a desarrollar su identidad frente a su sexualidad. Para ello, se revisaron los estándares de la Conferencia Episcopal. Es posible fortalecer el contenido propuesto para grado sexto, si logra entenderse la sexualidad como dimensión de la persona desde el amor, la libertad y la responsabilidad, como parte fundamental de la dignidad humana. Finalmente, el artículo demuestra la pertinencia del abordaje del tema en esta etapa escolar.

**PALABRAS CLAVES:**

sexualidad, adolescencia, educación religiosa, dignidad humana.

**ABSTRACT:**

The text develops a reflection on the contents of the Religion class in the sixth grade of secondary school, which seeks to accompany adolescents between 12 and 16 years to develop their identity in the face of their sexuality. For this, the standards of the Episcopal Conference were revised, finding that the content proposed for sixth grade could be strengthened, if sexuality can be understood as a dimension of the person from love, freedom and responsibility, being a fundamental part of human dignity, and demonstrates the relevance to be addressed at this stage where young people are, a stage called as the first adolescence, this being the time when statistics show the beginning of their sexual life in the Region.

**KEY WORDS:**

sexuality, secondary education, religious education, human dignity.

*Para citar este artículo: Rengifo, Edinson, Navarrete, Leonardo, Villa, Leonardo, Amaya, Liz A. (2018). El desarrollo psicosexual como eje transversal de la dignidad humana para grado sexto. En: Grafías Disciplinarias de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018); pp. 37- 45.*

Abordar la educación sexual en el grado sexto de educación básica secundaria, con el fin de guiar al adolescente en su desarrollo, es de gran importancia y por ello fue objeto de la reflexión planteada para este texto. La iniciativa fue dirigida a los adolescentes entre doce y dieciséis años, período que es llamado primera adolescencia, en la cual ocurren cambios en su desarrollo físico y en su desarrollo psicosocial. Para ello, se valoraron cuatro aspectos: la lucha dependencia-independencia en el seno familiar, la preocupación por el aspecto corporal, la integración en el grupo de amigos y el desarrollo de la identidad; temas señalados por Diz (2013).

Entre los once y los doce años, el niño empieza a manifestar gran interés por la sexualidad, por llevarla a cabo desde diferentes ámbitos, que van desde sus interrogantes frente a la misma, hasta el miedo y el repudio frente a actos que creen insanos (Balladares y Gil, 2006). A partir de lo anterior, es posible comprender que un niño de las edades mencionadas, que puede estar cursando grado sexto, empieza a sentir un interés por la sexualidad, pero en la mayoría de los casos, el tema como tal no le ha sido mostrado en su ámbito escolar ni tampoco en el familiar.

Muchos de los adolescentes han tenido algún contacto previo con temas relacionados con la sexualidad por medio del internet y la televisión, pero estos no son los medios

más indicados, en consecuencia, se hace necesaria una adecuada educación sexual. Esto debido a que las decisiones tomadas por el joven en su sexualidad no solo afectan su parte física y biológica, sino también su identidad y modo de ser, y la forma en que se relaciona con los demás.

Así lo plantea Oviedo Libia (1999, p.20), en su consulta para el Ministerio de Educación Nacional en el proyecto nacional de educación sexual:

Debe propender por el crecimiento y desarrollo integral de la sexualidad de las personas que integran las comunidades educativas, por medio del desarrollo y afianzamiento de los procesos de autoestima, autonomía, convivencia, y salud, de tal forma que los conocimientos, actitudes y comportamientos, relacionados con la vivencia de la sexualidad se asuman de forma más auténtica, creativa, responsable y ética.

Ante esta realidad, surge la pregunta por aquello que la Licenciatura en Educación Religiosa (LER) tiene para decir, respondiendo si la sexualidad al ser parte de la dignidad humana es conveniente verla desde el grado sexto, cuyo tema es el ser humano según los estándares de la Conferencia Episcopal. Nuestro objetivo en la elaboración del colectivo se centró en la importancia que identificamos desde la LER al abordar la educación de la sexualidad



como parte fundamental de la identidad y dimensión integral de la dignidad del ser humano, para generar una reflexión pedagógica basada en la observación de los lineamientos de la Educación Religiosa (ERE) y la situación actual en los centros educativos, con el fin de prevenir la deserción académica de las aulas de clase. Basados en los estudios realizados por el Departamento de Planeación Nacional, los embarazos no deseados y las enfermedades de transmisión sexual son una de las causas de mayor deserción académica.

Se hace entonces pertinente acercarse a la educación para la sexualidad desde la perspectiva de orientación al joven, frente a esos cambios físicos y psicológicos, con el fin de fortalecer el valor, el amor y el respeto a la persona, en el reconocimiento de la sexualidad humana como una dimensión fundamental en su identidad a partir del grado sexto. Esta necesidad se reitera en el hecho de que si bien en grado sexto se ve el tema de la dignidad humana e inclusive las emociones, no se observa un acercamiento a temas de sexualidad, pues tal como lo señalan los lineamientos ERE están es a partir del grado noveno. Por lo tanto, estas orientaciones llegan al adolescente de manera tardía, puesto que el grado noveno es cursado por jóvenes que cuentan con una edad que oscila entre los 14 y 16 años, y en esta edad muchos de ellos ya han iniciado su vida sexual sin ni siquiera contar con fundamentos básicos para entender la importancia y responsabilidad que trae consigo: reconocer el hecho de contar con un cuerpo sexuado y que esto, a su vez, implica tener el don de la sexualidad.

La sexualidad es una parte integral de la personalidad de todo ser humano. Cuando

se habla de ella hay que adentrarse en las relaciones interpersonales, en los sentimientos y en el valor que le da a la propia existencia y a la de los demás. El desarrollo de la identidad sexual es el resultado de la interacción de factores biológicos, psicológicos, socioeconómicos, culturales, éticos y religiosos o espirituales. Por todo lo anterior, la sexualidad forma parte de la dignidad de todo ser humano. Por esto es importante que sea abordada su orientación por el área de educación religiosa, en el ciclo vital en la que inician las inquietudes de niños y niñas, con edades en las que podría ubicarse el grado sexto.

Según Prieto y Kakavoulis (1999, 2001, citados por Balladares y Gil, 2006), tanto los docentes como los padres de familia sienten gran necesidad de formarse para estar preparados y saber qué reacción tomar frente a las diferentes expresiones sexuales de sus niños. Es allí donde la institución cumple un papel importante, en ese acompañamiento a la necesidad de saberes que despierta el interpretar el comportamiento de sus hijos.

Aunque el desarrollo sexual de los niños se ha reconocido a través del tiempo, también es cierto que no se ha tenido en cuenta en todas las instituciones educativas; solo algunas incluyen este tema dentro de su currículo.

Sin embargo, la existencia de comportamientos negativos de la sexualidad infantil lleva a la necesidad de implementar programas de educación para la sexualidad en el currículo de toda institución (Balladares y Gil, 2006). Es responsabilidad de todos educar, formar y orientar en el respeto a la dignidad humana y en el valor individual que cada ser humano tiene. De allí que sea preciso atender al llamado que

se hace desde la conferencia Episcopal de Puebla: “Procurar, como parte importante de la educación progresiva en el amor, la educación para la sexualidad que debe ser oportuna e integral y que hará descubrir la belleza del amor y el valor humano del sexo” (Documento de Puebla, no. 606).

La adolescencia es un periodo de múltiples cambios y las transformaciones físicas y la aparición de un mayor sentido de la realidad hacen de esta etapa un periodo crítico, marcado por la contradicción de querer ser adulto, pero sin dejar de ser niño. Según Papalia (2009) investigaciones realizadas demuestran que el adolescente, con el apoyo de los padres y la orientación por parte de los profesionales como son los educadores y psicólogos, puede responder de una manera más acertada a estos cambios, producto de su desarrollo físico y psicosocial.

La ERE no puede ser ajena a esta problemática y es necesaria su participación en el desarrollo social, de la personalidad y despertar la conciencia moral sobre el valor de la vida, el respeto del cuerpo como templo del Espíritu Santo e imagen de Dios y la propia dignidad humana en los jóvenes, así como propiciar la formación en valores como la responsabilidad, el amor y el respeto por sí mismo y por el otro. De este modo, el adolescente puede llegar a vivir esta etapa de forma saludable y constructiva, ya que la sexualidad vivida desde el amor ayuda a la integración de la persona.

Por todo lo anterior, consideramos que desde la ERE debe realizarse la formación y orientación en el respeto por sí mismo y por el otro ayudando a comprender que la sexualidad abarca a todo el ser humano y que está íntimamente ligada a su libertad y

a su capacidad de amar en los alumnos de grado sexto.

De igual modo, para lograr que desde la ERE se realice la formación y orientación antes mencionada, es importante conocer el panorama nacional frente al desarrollo sexual de los jóvenes en edades de grado sexto, esta información posibilita una mejor intervención por parte del docente, puesto que, estaría respondiendo a las necesidades específicas de cada región.

En el contexto educativo colombiano se ha venido presentando un aumento en el rango de edades, donde los jóvenes inician su actividad sexual, desde los 14 a los 19 años, lo cual representa un punto crítico que pone en riesgo el desarrollo del proyecto de vida de los estudiantes:

De acuerdo con una evaluación hecha en 192 municipios del país, un 9 por ciento de los adolescentes interrumpen el colegio por diversas razones, y si esta cifra se toma como un 100%, un 29% corresponde a casos de embarazo (28% mujeres y 1% hombres). Las mujeres adolescentes tienen, en la mayoría de casos, relaciones sexuales con hombres mayores de edad. (Departamento Nacional de Planeación, 2015, p.1).

De ahí que las relaciones sexuales a tan temprana edad conllevan consecuencias que marcarán la vida de cada individuo. Entre estas consecuencias están los embarazos no planeados, enfermedades de transmisión sexual y deserción escolar, entre otros.

De este modo, el Departamento Nacional de Planeación (DNP) publicó un estudio donde afirma que: “Según cifras oficiales, un 12

por ciento de hombres y un 6 por ciento de mujeres adolescentes tienen su primera relación sexual antes de los 14 años, y el fenómeno se presenta en todas las regiones del país” (DNP, 2015, p.1). En un estudio similar realizado por el DNP donde se focalizó el índice de jóvenes que empezaban su actividad sexual antes de los 14 años, se encontró que el Eje cafetero fue considerada la zona de mayor incidencia con un 35%; el Valle fue la segunda, entre ocho áreas en las que se hizo la indagación. (El País, 2015).

El contexto muestra entonces pertinente que desde la ERE, en grado sexto donde se aborda la dignidad del ser humano, se desarrollen planes de educación para la sexualidad que servirán de mecanismo de prevención en los jóvenes. Esto con el fin de promover en los estudiantes la formación de una conciencia crítica que le permita tomar decisiones de forma responsable frente a un adecuado y sano desarrollo sexual.

Para dar respuesta a esta necesidad, se abordará el tema siguiendo como referencia los estándares para la ERE de la conferencia episcopal de Colombia, donde se desarrolla cada temática desde dos enfoques: el primero, antropológico, aborda la dimensión racional, psicológica y corpórea del hombre. El segundo enfoque, desde la experiencia religiosa en donde se ubica la parte trascendente y espiritual que caracteriza a los seres humanos.

Por su parte, desde la psicología, como ciencia que tiene por objeto de estudio al hombre y su conducta, se encuentran autores que se han dedicado a realizar investigaciones para explicar cómo se desarrolla plenamente el

ser humano en las distintas etapas de su ciclo vital. De este modo, se pueden encontrar autores como Freud, quien plantea:

La etapa de la pubertad llega acompañada de aquellos pensamientos acerca de su propia sexualidad ya desde años posteriores, comprendiendo de esta manera, que los niños que se encuentran situados en el rango de edad de entre los 10 y los 11 años son niños que ya poseen un conocimiento previo del tema que se está abordando. (Freud, 1908, p.183).

Igualmente, en el siglo XXI se encuentran autores que han dado importancia al estudio del desarrollo del ser humano, dando a conocer que el progreso en esta etapa de la pubertad descrita por Freud no solo involucra la parte sexual del individuo, sino que también aparecen factores de tipo social y cultural; así lo afirma Papalia (2004, p.428):

La adolescencia temprana (aproximadamente de los 11 o 12 a los 14 años), que es la transición de la niñez, ofrece oportunidades para el crecimiento, no solo en las dimensiones físicas sino también en la competencia cognitiva y social, la autonomía, la autoestima y la intimidad.

De este modo, es pertinente afrontar el tema de la sexualidad y la dignidad humana en el adolescente de grado sexto, con un programa educativo que sirva de mecanismo de prevención en los jóvenes, donde el maestro de ERE aborde esta temática no solo desde un enfoque biológico, sino que considere el desarrollo del adolescente en el que entran en juego factores culturales, sociales y afectivos:

La educación sexual en la actualidad tiene que ser entendida y vivida como la forma de desarrollar nuestras capacidades de comunicación, de entendimiento, de ternura, de sensibilidad y de responsabilidad en relación con otras personas. Dado que la afectividad influye en nuestros pensamientos, emociones, acciones e interacciones, y, por lo tanto, en nuestra salud física y mental, la educación tiene que contemplarla de cara a la formación integral de la persona. (Oliveira, 1998, p.22).

Esta afectividad en el adolescente es producto de un adecuado proceso de organización de su propia personalidad, lo que significa que él puede reconocerse como una persona con actitudes y cualidades únicas que lo diferencian de los demás. Sobre esto afirma Sroufe (2000, p.270): “La mejor manera de concebir el yo (o la personalidad) es comprendiéndolo no como un conjunto de cualidades que los individuos “tienen” en varios grados, sino como una organización interna de actitudes, creencias y valores.”

Así pues, esta organización supone un ser humano en equilibrio. De ahí, podemos observar la afectividad como respuesta de la sexualidad en el joven, quien es capaz de reconocer su importancia como individuo, pero también es consciente de la importancia de relacionarse con los demás.

Comprender que la sexualidad es una dimensión de la persona que se debe asumir con amor, libertad y responsabilidad nos lleva a desarrollar una sexualidad sana que pueda ser vivida inteligentemente desde la libertad de la persona.

El mismo Pablo lo dice en su primera carta a los Corintios:

<<Todo me está permitido>>, dicen algunos. Sí, pero no todo es conveniente. Y aunque todo me esté permitido, no me dejaré dominar por nada... ¿O es que no saben que su cuerpo es templo del Espíritu Santo que han recibido de Dios y que habita en ustedes? Ya no se pertenecen a ustedes mismos (Corintios 6: 12; 19).

De ahí la importancia de educar sobre la sexualidad como una expresión del amor hacia el otro y hacia lo sagrado. El joven, al desarrollar esta relación con los demás, en especial con sus iguales, con los que él se identifica, adquiere un rol social que influye en su personalidad. La dignidad humana es de vital importancia para el desarrollo social y el reconocerse y valorarse como persona.

Michelini (2010, p.42) afirma que “La dignidad no debe ser confundida con ninguna cosa, con ninguna *mercancía*, dado que no se trata de nada útil ni intercambiable o provechoso. Lo que puede ser reemplazado y sustituido no posee dignidad, sino *precio*”. Solo el ser humano posee tal dignidad descrita por Michelini, y al ser el hombre una unidad bio-psico-social-espiritual, todo en él merece ser tratado con dignidad.

El maestro de la ERE es un mediador que puede acompañar en esa búsqueda del joven cuando ha sabido elaborar preguntas, dando así elementos para que el joven de forma autónoma encuentre sus respuestas; algunas de ellas apuntan a preguntarse por los cambios biológicos y psicológicos. La

Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* expone:

La iglesia siente profundamente estas dificultades, y, aleccionada por la Revelación Divina, puede darles la respuesta que perfile la verdadera situación del hombre, dé explicación a sus enfermedades y permita conocer simultáneamente y con acierto la dignidad y la vocación propias del hombre. (GS, 14)

Esa vocación al amor se puede descubrir desde la misma pregunta qué es el hombre y podemos responder el inmenso valor que tiene el hombre desde la Revelación, es decir, desde el encuentro personal con Cristo, que a su vez nos prepara para un encuentro: personal y con los demás. Según el documento pastoral, *La Gaudium et Spes* responde a esta pregunta, “El que sigue a Cristo, Hombre perfecto, se hace a sí mismo más hombre” (GS, 41), es decir, “La personal dignidad y libertad del hombre no encuentra en ninguna ley humana mayor seguridad de la que encuentra en el Evangelio de Cristo... en el Evangelio proclama y anuncia la libertad de los hijos de Dios, rechaza toda esclavitud” (GS, 41).

Nuestro aporte desde la LER gira en torno a una educación que lleve al alumno a identificarse como persona, con un valor y una dignidad humana, que cuide y ame su cuerpo como el tesoro que es, y no haga de él una degradación solo por placer. Toda esta reflexión está basada en el amor propio a través de la Revelación en Cristo, en ese encuentro personal, que pide glorificar a Dios en su cuerpo, teniendo presente que debe respetarlo por ser imagen clara de Dios (GS 12). Pues es así como el hombre le da sentido

a su existencia humana y recobra el valor de su unidad de cuerpo y alma, por su misma condición corporal (GS 14), dando respuesta a su pregunta más inquietante como lo es: ¿qué es el hombre?, y a la vez, dando orden en su vida en medio de desequilibrios (bien y el mal, elecciones y renunciaciones, ser limitado, pero que a la vez se siente ilimitado; ser terreno pero también siente el llamado a una vida superior, materialismo y espiritualidad), que lo abordan constantemente, creándose una división interna. Por tanto, el maestro de ERE acompaña desde su aspecto espiritual y humano al adolescente a enfrentar este nuevo aspecto que se empieza a presentar en su vida como es su sexualidad.

En los estándares en el grado noveno se abarcan temas como: dimensión ética y moral de las personas, conciencia moral, respeto a la vida (aborto, suicidio y eutanasia), entre otros temas. Pero como anteriormente se ha señalado, la experiencia sexual está teniendo lugar a temprana edad y algunas de sus consecuencias, proponemos que dentro de los estándares de la ERE el tema de Sexualidad sea incluido en el grado sexto, donde el tema central es el ser humano, ya que la sexualidad hace parte integral de él. El propósito es evitar consecuencias, la deserción académica a tan temprana edad y a su vez tenga repercusiones negativas en la salud física y emocional de los jóvenes.

Es importante el acompañamiento del docente de la ERE en los estudiantes desde grado sexto, trabajando las temáticas establecidas en los estándares, con el propósito de fortalecer el valor de cada persona. Además, reconocer que la labor del docente de la ERE es de gran importancia en el proceso de formación de los estudiantes,

al tener en cuenta que el docente de ERE, en compañía de otros entes participativos, como psicólogos, trabajadores sociales o terapeutas, pueden guiar a los estudiantes en esta etapa de sus vidas, ya que es donde ellos se vuelven más vulnerables a sus emociones. Estos son algunos de los aspectos más relevantes que ofrece la presente reflexión sobre el abordaje de la sexualidad, para trascender la dimensión física y abordarla desde su integralidad.

## Referencias

- Arnal, R. y Llario, M. (2006). La sexualidad en niños de 9 a 14 años. *Psicothema*, 18(1), 25-30.
- Constitución Pastoral Gaudium et Spes (1965). Roma.
- Diz, J. (2013). Desarrollo del adolescente: aspectos físicos, psicológicos y sociales. *Pediatría Integral*, 17(2), 88-93. Disponible en <https://www.pediatriaintegral.es/wp-content/uploads/2013/xvii02/01/88-93%20Desarrollo.pdf>
- El País (2015). *Jóvenes del Valle inician su vida sexual más temprano que en el resto de Colombia*. Disponible en <http://www.elpais.com.co/valle/jovenes-del-inician-su-vida-sexual-mas-temprano-que-en-el-resto-de-colombia.html>
- Estándares para la Educación Religiosa Escolar (ERE). De la conferencia Episcopal de Colombia.
- Freud, S. (1908). Sobre las teorías sexuales infantiles. *Obras completas*, 9, 183-201.
- Gaviria, M. (2015). *12% de hombres y 6% de mujeres adolescentes tienen primera relación sexual antes de los 14 años*. Colombia: Departamento Nacional de Planeación. Disponible en <https://www.dnp.gov.co/Paginas/12-de-hombres-y-6-de-mujeres-adolescentes-tienen-primera-relacion-sexual-antes-de-los-14-años.aspx>
- Instituto Fe y Vida. (2005). *La Biblia Católica Para Jóvenes*. España: Editorial Verbo Divino.
- Latinoamericano, C. E. (1979). Documento de Puebla. En: *III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano Carta del Santo Padre a los Obispos Diocesanos de América Latina*. Disponible en [http://www.celam.org/doc\\_conferencias/Documento\\_Conclusivo\\_Puebla.pdf](http://www.celam.org/doc_conferencias/Documento_Conclusivo_Puebla.pdf).
- Michellini, D. (2010). Dignidad humana en Kant y Habermas. *Estudios de filosofía práctica e historia de las ideas*, 12(1), 41-49.
- Oliveira, M. (1998). *La educación sentimental: una propuesta para adolescentes*. España: Icaria Editorial.
- Oviedo, L. (1999). *Manual docente de educación sexual*. Barcelona: Limusa Noriega editores.
- Papalia, W. (2004). *Desarrollo humano novena edición*. México: Mc Graw Hill.
- Papalia, W. (2009). *Psicología del Desarrollo de la infancia a la adolescencia*. México: Mc Graw Hill
- Sroufe, A. (2000). *Desarrollo emocional*. Oxford: University Press



## **EL APRENDIZAJE COMO CONSTRUCCIÓN DE CONOCIMIENTO<sup>1</sup>**

### **LEARNING AS KNOWLEDGE CONSTRUCTION**

*Lina Fernanda García Martínez, Jhon Javier Duran Cetter,  
Alejandra Ramírez Aricapa, Henry Solarte Ramírez<sup>2</sup>*

---

1 Ensayo argumentativo generado a partir del colectivo de segundo semestre 2017-

2 Estudiantes de segundo semestre en la Licenciatura de Educación Religiosa 2017-2. Contactos: jhon.duran@ucp.edu.co, henry.solarte@ucp.edu.co, alejandra6.ramirez@ucp.edu.co, fernanda.garcia@ucp.edu.co

**RESUMEN:**

Esta reflexión aborda la pregunta por cómo construye conocimiento el estudiante de la Licenciatura en Educación Religiosa, concibiendo el conocimiento como una transmisión sistémica de conocimiento. Durante la discusión se aborda la búsqueda filosófica del hombre y algunos aspectos desde la psicología, centrándose en el aprendizaje. Finalmente, se reflexiona sobre la pedagogía como aspecto esencial para comprender el rol del estudiante y del docente en interacción dialógica, en la que el lenguaje es el instrumento mediador en la construcción de nuevos saberes.

**PALABRAS CLAVES:**

interacción, modelo de enseñanza, contexto, educación religiosa.

**ABSTRACT:**

The current reflection tackles the question of how the student of the LER builds knowledge, conceiving knowledge as a systemic transmission of knowledge, this being something inconclusive, in which the limits are not drawn. During the discussion the Philosophy is approached, that has given account of this search throughout the history of the man, later some aspects from the psychology are approached especially focusing in the learning. Psychology with the perspective of constructivist learning provides new elements to understand the importance of the relationship of the context and of others. And finally pedagogy, from the teaching-learning model becomes an essential aspect to understand, the role of the student and the teacher in dialogical interaction, in which language is the mediating instrument, giving rise to the construction of new knowledge.

**KEYWORDS:**

Learning, building, interaction, teaching model, context.



*Para citar este artículo: García Martínez, Lina F., Duran Cetter, Jhon J., Ramírez Aricapa, Alejandra; Solarte Ramírez, Henry (2018). El aprendizaje como construcción de conocimiento. En: Grafías Disciplinares de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018); pp. 46-54.*

El conocimiento es una cuestión que ha inquietado a los hombres desde la antigüedad, pues es justamente la generación y transmisión del conocimiento un factor diferenciador entre el hombre y las demás especies que habitan el mundo. Según Bonner (1982, p.36) “los hombres son la única especie animal que realiza una transmisión sistemática de conocimiento”. A través de esta reflexión se parte de la concepción del conocimiento como algo inconcluso; un proceso continuo, como lo expresara Erasmo de Rotterdam (2008, p.188): “Los hombres son los seres que exceden sus límites: todos los demás animales se contentan con sus limitaciones naturales. Solo el hombre trata de dar el paso de más”.

El hombre ha manifestado desde la antigüedad su vivo deseo por conocer y entender el mundo en toda su complejidad y su propia naturaleza que lo diferencia de los otros seres; en su afán por responder a sus interrogantes ha utilizado diferentes métodos y disciplinas que han surgido a través de la historia humana. Un ejemplo claro de esta inquietante búsqueda se encuentra en los planteamientos filosóficos, cuyo propósito o fin consiste en el puro deseo de conocer y contemplar la verdad. Dicho en palabras textuales, según Reale (2011, p.27), “La filosofía griega es, en suma, amor desinteresado por la verdad”.

Empezaremos el recorrido por esta historia del conocimiento, remontándonos a las épocas de la Grecia antigua donde tuvo

lugar un desarrollo importante de la filosofía, teniendo el florecimiento de la filosofía clásica y encaminándose al nacimiento de la filosofía contemporánea. Era tal el interés de alcanzar la sabiduría a través de la puesta en marcha de un análisis racional, que emplearon técnicas nuevas y reflexivas en aquella época. Dicho método consistía en el planteamiento de preguntas (mayéutica) de diferentes cuestiones que surgían como tema de tertulias, marcadas por su deseo incansable del saber y el indagar sobre la verdad, para responder a los grandes interrogantes que desvelan al hombre, como el origen del universo o del hombre, el sentido de la vida, el alma o la felicidad.

No se puede pasar por alto en este breve recorrido por la Grecia antigua, el protagonismo de filósofos que se destacaron por sus grandes aportes en aquel entonces y que aún siguen vigentes, ya que contribuyeron en las respuestas y planteamientos de las ciencias en las cuales se fundamenta el conocimiento. Entre los filósofos que se destacaron en la filosofía clásica se puede mencionar a Sócrates, Platón y Aristóteles, quienes ayudaron a desarrollar conceptos que fueron base para muchas teorías del conocimiento que nos afectan hoy. Estos primeros filósofos promueven la idea de replantear los conceptos con respecto a la sociedad, leyes y modelos de aprendizaje de aquel entonces.

Siguiendo el ejemplo de la Grecia antigua con los pensadores referenciados, para

construir conocimiento en el siglo XXI se debe trabajar más en el ser que en el hacer; inmersos en la cultura del hacer y del tener, hoy se tiene una amenaza en medio de la humanidad que nos puede hacer olvidar que la base de la educación parte del hecho de conocerse a sí mismo y por ende a los demás que están en proceso de formación. No se trata de lo que digan la mayoría de los libros o los sistemas educativos actuales, donde ven al hombre más como una máquina productiva que como un ser. Nos encontramos en medio de una sociedad que, por el afán de lograr, alcanzar y tener, puede perder aquellos principios y valores que fundamentan la construcción de una sociedad que progresa en justicia y equidad.

Otro campo que está relacionado con la construcción del conocimiento es la psicología; esta fue estructurada por varias disciplinas como la fisiología y la filosofía, que le dieron las bases para establecer su objeto de estudio. Esto se puede definir como el estudio del comportamiento humano, ocupado de encontrar las causas del por qué las personas se comportan de una forma u otra; allí entran los procesos cognitivos que están enfocados en comprender los procesos de aprendizaje y, en consecuencia, definir cómo se crea y comparte el conocimiento. Estos procesos de aprendizaje son de vital importancia ya que definen la forma en que las personas recogerán y asimilarán la información; en consecuencia, establecen la forma en que un individuo de cuenta de sí mismo y de la realidad que lo circunda. Para Piaget (1988p.165) “el aprendizaje es el proceso mediante el cual el sujeto genera o construye conocimiento, modificando en forma activa sus esquemas cognitivos del mundo que lo rodea. Mediante el proceso de asimilación”.

Los procesos cognitivos se dividen en dos etapas: la primera está relacionada con los procesos básicos, como son: sensaciones, percepciones, memoria, atención y concentración; la segunda tiene que ver con los superiores o complejos, en los que se destacan el pensamiento, lenguaje e inteligencia. Según Piaget (1986, p.16) la cognición es: “La adquisición sucesiva de estructuras lógicas cada vez más complejas, que subyacen a las distintas tareas y situaciones que el sujeto es capaz de ir resolviendo a medida que avanza en su desarrollo”. Para que una persona construya conocimiento no se debe limitar a su etapa escolar, porque no será suficiente para los retos de la sociedad actual.

Otras perspectivas cognitivas que componen un área multidisciplinaria buscan desarrollar una teoría general de la inteligencia y de los procesos mentales; su propósito es construir un concepto de inteligencia y fortalecer otros. Como conceptos se encuentran la creencia, información, intencionalidad y proceso mental; la ciencia cognitiva tiene muchas fuentes y antecedentes. En la sociedad del conocimiento, el aprendizaje no se circunscribe a un determinado espacio como las instituciones educativas; se exige aprender en todos los contextos. Por otra parte, el aprendizaje no puede quedar limitado a un determinado periodo temporal en el ciclo vital de la persona: “No se puede ya vivir de las rentas de conocimientos adquiridos en los años de formación”. (López y Del Barrio, 2009, p.2).

La psicología aporta, entonces, herramientas para que los estudiantes construyan conocimiento, ya que se encarga de explorar conceptos como la atención, la emoción, la

percepción, la motivación, la inteligencia, la personalidad, el pensamiento, la conciencia - inconsciencia y las relaciones personales; brinda muchas herramientas para abordar las diferentes conductas y poder tener más conocimiento de todos los procesos cognitivos. Las diferentes perspectivas psicológicas nos dan a conocer determinados aspectos de la conducta; algunas de ellas son: perspectiva conductual, cognitiva, psicodinámica, humanista, biopsicológica, evolutiva y la perspectiva sociocultural. (Barón, 1996).

Por su parte, la psicología educativa estudia los diferentes tipos de aprendizaje; de este modo, se busca intereses teóricos y una investigación específica de cada disciplina. Por eso Ausubel (1953, p.22) afirma que: “como ciencia aplicada la psicología educativa no trata las leyes generales del aprendizaje en sí misma, sino tan sólo aquellas propiedades del aprendizaje que pueden relacionarse con la maneras eficaces de efectuar deliberadamente cambios cognoscitivos estables que tengan valor social”.

Así, la psicología educativa está implicada en la vida de los docentes y estudiantes; en primera instancia, los docentes deben despertar el interés hacia su clase, decidir qué es lo importante de su área para que sus estudiantes aprendan y deben conducir la enseñanza a un ritmo ágil y apropiado para que emerjan el gusto y pasión por esa área, por parte de sus estudiantes. También deben anticiparse a la gran mayoría de dificultades que puedan presentarse con sus alumnos para adecuar su modo de aprendizaje y así posibilitar mayor claridad en sus materias. En esta misma línea se encuentra Ausubel (1953, p.23) cuando señala:

los docentes tiene las responsabilidad de preparar programas y revisiones prácticas, confirmar, aclarar y corregir, plantear preguntas apropiadas, proporcionar recompensas apropiadas, evaluar el aprendizaje y desarrollo y, siempre que sea posible, fomentar el aprendizaje por descubrimiento y la capacidad para solucionar problemas.

Con igual importancia, la psicología estudia los aspectos teóricos del conocimiento que se ocupan de las estructuras en que se apoya la formación de conocimiento. Según Favero (2005), hay cuatro aspectos teóricos que complementan la psicología del conocimiento; quería saber por qué el ser humano se desarrolla por medio de la construcción dialéctica y a la adaptación a su entorno sociocultural, y esa sustentación la realiza por los procesos de internalización y externalización que es producido por la conciencia, donde la externalización es entendida como una estructura de la internalización y no un duplicado.

El primero se refiere a la evidencia de la interacción entre los reglamentos cognitivos y las normas sociales, cambiando el énfasis de la díada sujeto-objeto a la tríada sujeto-objeto-el otro. Desde el punto de vista de la psicología del conocimiento, se traduce en un consenso que considera la interacción humana como un intercambio de significados y desarma, así, la clásica dicotomía entre cuerpo y mente, el individuo y el medio ambiente, pensamiento y lenguaje, la emoción y la cognición (Fávero, 2005). Tener en cuenta este aspecto en el que hacer docente implicaría abandonar la postura tradicional de una relación exclusiva entre estudiante y conocimiento e incorporar una tríada

profesor, estudiante y conocimiento, donde el proceso de aprendizaje es intervenido.

El segundo aspecto se empeña en la mediación semiótica en el proceso del desarrollo humano, “lo cual está destacado en conocer que los objetos tienen el concepto de socioculturales y las acciones humanas con significado de socioculturales, haciendo que las prácticas sociales y las prácticas educativas tienen un cimiento que les da significado”. Suponer que la actividad humana está mediada por el tercer aspecto, que está considerada por el desarrollo psicológico de la cognición y la comunicaciones individuales, “es decir, que no solo implica en las estrategias cognitivas sino también la cuestión de identificar cómo y cuáles son los valores sociales que impregnan la información, los procedimientos de las actividades propias que fundamentan sus paradigmas”, (Favero, 2005, p.161). El proceso de construcción del conocimiento requiere una profundidad que va más allá de las técnicas que se puedan utilizar y las estrategias creadas por el docente; también requieren identificar los paradigmas de la sociedad en la que se lleva a cabo el proceso educativo.

Por último, la toma de conciencia a que las acciones humanas no son producto del azar, sino que “se trata de prácticas sociales con un contenido que les da fundamento. Tanto los objetos como las acciones funcionan en sí mismas como vehículos en la mediación de significados, lo cual incluye las representaciones sociales de las áreas del conocimiento”, (Favero, 2005, p.161).

Para Favero, esos cuatro aspectos son muy importantes en la práctica de la enseñanza,

porque implica no solo que el ser humano sea activo en su interacción dialéctica sociocultural, sino también cambie el énfasis en la díada alumno-conocimiento por la triada profesor- estudiante-conocimiento, con lo cual se admite que el proceso de enseñanza es constructivo.

El aprendizaje en la sociedad tiene una demanda implícita, ya que el contexto frecuentemente está adquiriendo más rigurosidad de contexto, la persona tiene que saber que pensar y actuar en esas situaciones. Cada persona debe asimilar adecuadamente la base del conocimiento, y para ello puede apoyarse en unas estrategias, que podrían ayudar a su comprensión y a desarrollar el pensamiento reflexivo, crítico y creativo. Como dice Delors, el aprendizaje necesario en la sociedad del conocimiento se ha de construir sobre unos pilares, los cuales contribuirán a una mejor construcción de conocimiento, como son: A) Aprender a conocer, B) Aprender a querer y sentir, C) Aprender a hacer, D) Aprender a convivir, E) Aprender a ser, F) Aprender sobre el conocer, el querer, el sentir. (García, 2006 p.2).

Existen estrategias que permiten aumentar el interés por el aprendizaje, donde el conocimiento de sí mismo y la autorregulación juegan un papel sobresaliente, ya que permiten a las personas participar activamente en sus propios procesos de aprendizaje (Cochran-smith 2003). Para alcanzar este objetivo, la Universidad debe agilizar rutinas, repensar su misión y visión implicando en el proceso a docentes, funcionarios y estudiantes. Según Woolfolk (2006) son las técnicas adecuadas para llevar a cabo un plan de estudio; su estrategia como tal es llevar un orden adecuado para que los estudiantes puedan

desenvolver todo su conocimiento; cuatro tácticas son las que están subordinadas a las estrategias y reflejan conocimientos metacognoscitivos:

1. Se debe exponer a los estudiantes a varias estrategias diferentes, no sólo a estrategias generales de aprendizaje, sino también a tácticas muy específicas para materias particulares, como las estrategias gráficas. Su fin es que los estudiantes encuentren su propia forma de aprendizaje y lo lleven a lo práctico.
2. Se debe enseñar a los estudiantes conocimiento incondicional acerca de cuándo, dónde y por qué utilizar diversas estrategias que les permite desenvolverse en su área universitaria.
3. Quizá los estudiantes sepan cuándo y cómo utilizar una estrategia, pero, a menos que también desarrollen el deseo de emplear estas habilidades, la capacidad general de aprendizaje no mejorará, su propósito es buscar en los estudiantes una motivación ya que es la que permite un mejor proceso de aprendizaje.
4. Los estudiantes deben recibir instrucción directa de conocimiento esquemático, el cual suele ser un componente esencial del entrenamiento en estrategias. Para identificar las ideas principales (una habilidad fundamental para muchas estrategias de aprendizaje. Estas cuatro tácticas son fundamentales ya que permiten que los estudiantes tengan una mejor comprensión y puedan desarrollar adecuadamente sus actividades académicas.

La toma de conciencia es otro aspecto importante de la psicología, ya que mantiene el interés de la autorregulación en funcionamiento cognitivo de cada sujeto en su interacción, que desempeña un papel crucial. Por este motivo, Piaget (1977, p.271) plantea que “aparece en todos los aspectos como un proceso de conceptualización reconstruido más allá, en términos de semiotización de la representación, que fue adquirido en el plano de los esquemas de acción”, como un proceso de internalización a través de la acción que procede.

La construcción de conocimiento es, entonces, la relación que existe entre estudiantes, y docentes, pero se puede evidenciar en la actualidad, que la enseñanza sigue siendo monótona, por lo cual se presentan las renunciaciones y las frustraciones de los estudiantes:

Es por ello que urge una autoevaluación crítica del asunto, de modo tal que se movilicen procesos de innovación pedagógica desde paradigmas más acordes a la opción hecha por la Universidad Católica de Pereira en este campo, a fin de que los estudiantes se conciben y comporten como protagonistas principales del acto educativo universitario (UCP, 2003, p.9).

Para lo anterior, se deben tener en cuenta los modelos pedagógicos que le permiten a los docentes dejar huella en sus estudiantes, la cual puede ser por diferentes motivos, positivos o negativos y todo esto influye en la construcción del conocimiento. Es importante resaltar que esta huella la define el modelo que el docente haya decidido utilizar para transmitir sus conocimientos,

también como advierte Zubiría (2006 p.31) “Pareciera que se enseña y se estudia porque hay que estudiar y hay que enseñar”. No debe ser así, ya que debe existir un interés mutuo tanto del docente y del estudiante respecto a la construcción de dicho conocimiento.

En la pedagogía tradicional se encuentra el modelo heteroestructurante que, se podría decir, ha sido el más aplicado por los maestros durante muchos años. En la actualidad, algunos docentes repiten y hacer repetir, corrigen y hacer corregir lo que enseñan, pero se encuentra un problema con este modelo: los estudiantes guardan sus conocimientos por corto plazo y esto no les permite desarrollar habilidades para solucionar las dificultades presentadas académicamente, personal y laboralmente. Basado en lo anterior, se debe considerar ser utilizados los demás modelos como lo son el autoestructurante, constructivista y el dialogante, los cuales permiten descubrir otras habilidades de los estudiantes para la construcción de su conocimiento, preparándonos para la vida, permitiéndoles ser personas que comprendan, analicen y desarrollen su pensamiento crítico.

Crear conocimiento es de vital importancia para cualquier estudiante. Según UCP (2003), la comprensión de un saber es un proceso activo, donde la persona que conoce parte de la acción, luego reflexiona sobre esta y a partir de dicha reflexión articula los elementos de la acción, construyendo los conceptos que de un lado le permitirán comprender el mundo y de otro estar en posibilidad de transformarlo. Es necesario aclarar que la acción no hace referencia únicamente a manipulación directa sobre los objetos; la acción puede ser representada

y simbolizada. De esto depende su buen accionar como profesional, con mayor razón si se habla de docentes, pues en esta profesión el conocimiento es un factor trascendental. Son diversas las disciplinas que contribuyen en esta empresa al estudiante LER.

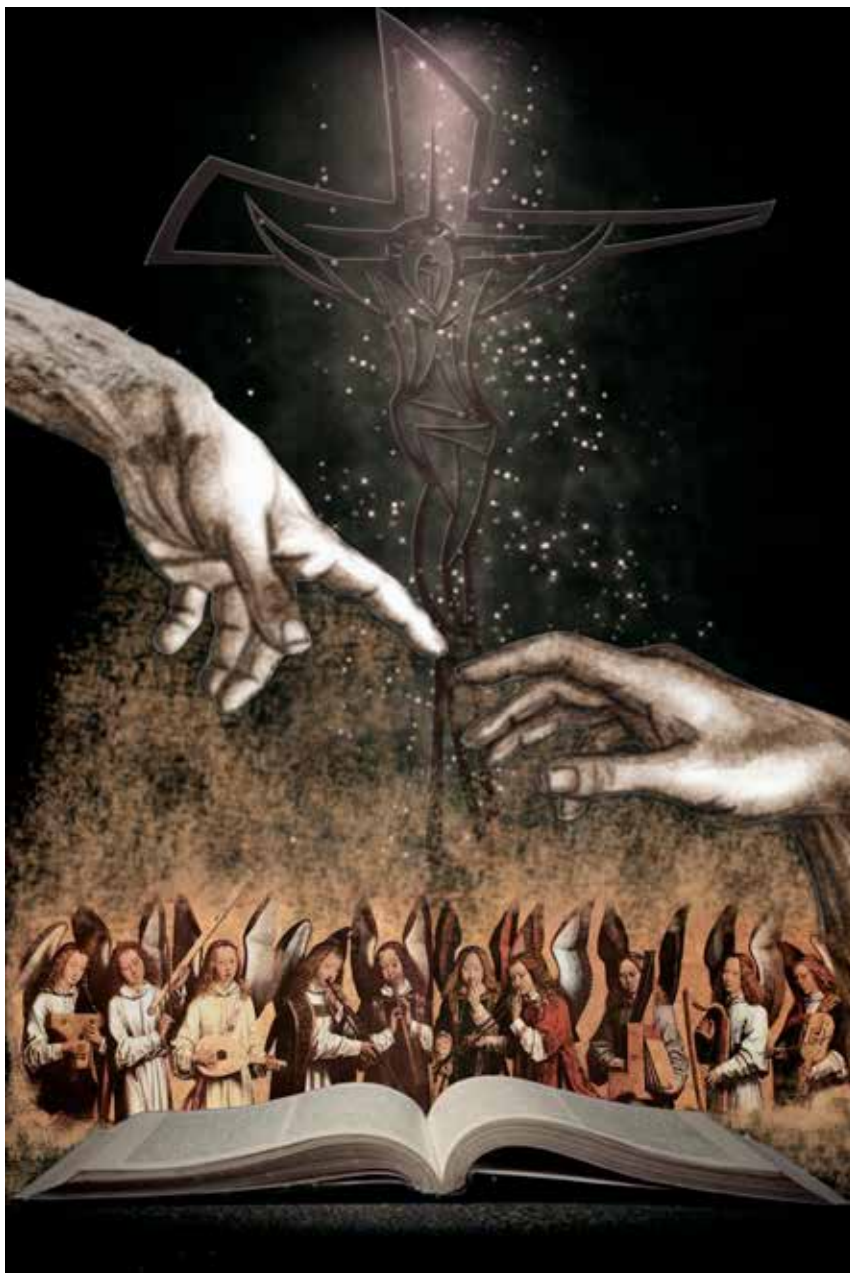
Como se ha afirmado desde el inicio, el aprendizaje tiene una relación de causalidad con el conocimiento; como lo afirma Ribes-Iñesta (2007), desde un punto de vista psicológico, saber y conocer es resultado del aprendizaje. Se sabe aquello que se aprende y sería absurdo plantear que se sabe algo sin nunca haberlo aprendido, o que no se sabe aquello que se ha aprendido. Ser capaz de hacer, decir o reconocer algo implica siempre alguna forma de aprendizaje. Todo conocimiento debe estar sujeto a ser demostrado, transmitido o adquirido y esta tarea es imposible sin el apoyo del lenguaje y, en nuestro caso particular, aparece la comunicación oral y escrita como el vehículo por el que fluye el aprendizaje. El lenguaje como instrumento destaca el hecho de que gesticulando, hablando o escribiendo afectamos la conducta de los otros e indirectamente, a los objetos y acontecimientos en el mundo y a nosotros mismos, en su acción recíproca. El lenguaje se convierte en un instrumento cuando el individuo aprende los significados de sus propias acciones como o mediante palabras; las expresiones en acciones o como acciones (Austin, 1962, citado en Ribes-Iñesta, 2007, p.8).

El estudiante de la LER construye conocimiento por medio de procesos de aprendizaje donde asimila información, que le permiten modificar sus esquemas cognitivos con los que puede dar cuenta

de sí mismo y de la realidad que lo rodea. La universidad aporta estrategias y un modelo educativo donde se estimula la autorregulación y la metacognición, además de una conciencia del aprendizaje donde este no se limita a un lugar específico o un periodo específico de la vida. Así, se otorga al estudiante un rol protagónico en sus propios procesos de aprendizaje.

## Referencias

- Ausubel, D. y Novak, J. (1953). *Psicología educativa*. México: Trillas.
- Bonner, J. (1982). *La evolución de la cultura de los animales*. Madrid: Alianza.
- Cochram-Smith, M. (2003). Teaching quality matters. *Journal of Teacher Education*, 54(2), 95-98.
- De Zubiría Samper, M. (2006) *Psicología del talento y la creatividad*: Bogotá. Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual Alberto Merani.
- Fávero, M. (2005). *Psicologia e conhecimento. Subsídios da psicologia do desenvolvimento para a análise de ensinar e aprender*. Brasília: Universidade de Brasília.
- García, E. (2006). Las competencias del profesor en la sociedad del conocimiento. En: R. Mejía (Coord.). *Educación, Globalización y Desarrollo Humano*. Santo Domingo, RD: Editora Buho.
- López, A. y Del Barrio, M. (eds) (2009). *Las plataformas de aprendizaje. Del mito a la realidad*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Peaget, J. (1977). *Psicología de la inteligencia*. Buenos Aires. Psique.
- Peaget, J. (1985). *La toma de conciencia*. Madrid. Ediciones Morata S. A
- Piaget, J. (1986). *Seis estudios de psicología*. (2ª ed.) Barcelona: Barral.
- Reale, G. (2011). *Historia de la filosofía; 1 filosofía pagana antigua*. México. Editorial San Pablo.
- Ribes-Iñesta, E. (2007). Lenguaje, aprendizaje y conocimiento. *Revista Mexicana de Psicología*, 24. Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243020635002>> ISSN 0185-6073
- Rotterdam, E. (2008). *Elogio a la locura*. Barcelona: Editorial JG
- UCP (2003). *Documento Propuesta Pedagógica institucional*. Pereira: Autor.
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología Educativa*. México: Pearson.



# **LA IMPORTANCIA DEL CANTO EN LA CELEBRACIÓN LITÚRGICA'**

## **THE IMPORTANCE OF SINGING IN THE LITURGICAL CELEBRATION**

*Lina Fernanda Pino Caro*<sup>2</sup>

1 Ensayo argumentativo generado a partir del colectivo de sexto semestre 2017-2  
2 Estudiante de sexto semestre en la Licenciatura de Educación Religiosa 2017-2. Contacto: lina.pino@ucp.edu.co



**RESUMEN:**

Desde la Iglesia primitiva se ha observado el papel que ha desempeñado la música en el desarrollo de la Liturgia. Este texto da cuenta de su papel fundamental, reconociendo su aporte a la hora de vivir el momento de la Liturgia de una manera más plena, ya que su función es ayudar a unir las plegarias de un pueblo que clama a su Señor. Esta importante tarea no es solo del músico, sino también del sacerdote y de los fieles, quienes deben mantener y preservar el tesoro de la música litúrgica en la Iglesia. Aspectos como la inculturación del evangelio y la comprensión de los diferentes elementos culturales serán necesarios para la presente reflexión.

**PALABRAS CLAVES:**

Liturgia, música, cultura, inculturación del evangelio.

**ABSTRACT:**

Since the early Church has been observed the role played by music in the development of the Liturgy and the present text gives an account of its fundamental role, recognizing its contribution to live the moment of the Liturgy in a fuller way, since its function is to help unite the prayers of a people who cry out to their Lord. This important task is not only of the musician, but also of the priest and the faithful who must maintain and preserve the great treasure of liturgical music in the Church. Aspects such as the enculturation of the gospel and the understanding of the different cultural elements will be necessary for the present reflection.

**KEY WORDS:**

Liturgy, music, culture, enculturation of the gospel, musician.

Para citar este artículo: Pino Caro, Lina F. (2018). La importancia del canto en la celebración litúrgica. En: *Graffias Disciplinarias de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018)*; pp. 55-65.

*La tradición musical de la Iglesia universal constituye un tesoro de valor inestimable, que sobresale entre las demás expresiones artísticas, principalmente porque el canto sagrado, unido a las palabras, constituye una parte necesaria o integral de la Liturgia solemne... La Música Sacra, Por consiguiente, será tanto más santa cuanto más íntimamente se halle unida a la acción litúrgica... Además, la Iglesia aprueba y admite en el culto divino todas las formas de arte auténtico, siempre que estén adornadas con las debidas cualidades.*

(Sacrosanctum Concilium, 1963, p.112)

A través del tiempo, se ha observado que la música ha formado parte de la liturgia desde los inicios de la Iglesia primitiva; tiempo suficientemente amplio que ha implicado cambios transcendentales para la liturgia, los cuales han significado para muchos un progreso y para otros, un retroceso.

La música, por su parte, siempre ha sido un fenómeno que ha hecho parte de la cultura, de la expresión de los pueblos; en ella se expresan sentimientos, creencias, maneras de vivir y de actuar. Es por esto que la música tradicional, étnica y folclórica es una fuente de conocimiento que se ofrece para la comprensión de sus distintas culturas y de su desarrollo.

Una de las grandes riquezas del territorio americano se encuentra en sus múltiples culturas y etnias. La Iglesia en su tarea evangelizadora llega a la realidad de cada persona, entra en su cultura, de modo que el mensaje llegue de manera clara y pueda ser vivido como la revelación de Dios al hombre, que se da en contextos y culturas diferentes, pues Él se encarnó en un contexto determinado, vivió en la cultura de su pueblo, habló en su lengua según la realidad de cada persona.

Ante este panorama, la inculturación del evangelio es una labor misionera de la Iglesia, y al ser asumida desde la Nueva Evangelización de la cultura, busca transformar la vida de las comunidades y de cada miembro con la fuerza del Evangelio. Esta inculturación “significa una íntima transformación de los auténticos valores culturales por su integración en el cristianismo y el enraizamiento del cristianismo en las diversas culturas humanas” (*Redemptoris Missio*, 1990, p.52)

En concordancia con lo anterior, para el caso de América la Exhortación Apostólica Postsinodal *Ecclesia in América numeral 5* del santo Padre Juan Pablo II, dice que “El evangelio sea anunciado en el lenguaje y en la cultura de aquellos que lo oyen” es necesario, que la fe se haga cultura porque “Una fe que no se hace cultura es una fe que no fue plenamente recibida, no enteramente pensada, no fielmente vivida” Juan Pablo II (Carta al Cardenal Secretario de Estado, 1982)

Por tal motivo, la Iglesia en su renovación del Concilio Vaticano II, abrió sus puertas a la reforma de la liturgia o “adaptación de la liturgia” para dar así paso al nuevo pentecostés, en la que se debía tener en

cuenta no solo una cultura, la romana, sino la diversidad de culturas del mundo.

Esta reforma se dio en tres etapas: la primera corresponde al paso de la misa que se daba en “latín” a las lenguas vernáculas (1965-1966); la segunda fue la revisión de los libros litúrgicos y la publicación de los nuevos con sus respectivas traducciones, los cuales debían ser fieles al mensaje (1968); y por último, la más compleja, delicada y no finalizada: “la adaptación de los ritos”, la cual fue confiada a las conferencias episcopales bajo la guía de los organismos centrales de la Santa Sede.

Después de esta adaptación y renovación, la tarea era enraizar la liturgia a las culturas, no las culturas a la liturgia, respetando la unidad sustancial del rito romano, pero tomando de las culturas las expresiones y elementos con los cuales se pudiera armonizar el verdadero y auténtico espíritu de la liturgia.

Un elemento clave que se debe tener en cuenta cuando se habla de la reforma litúrgica es la participación, de una manera “consciente” activa y plena (SC 11,14); este es uno de los grandes objetivos de la renovación.

Para alcanzar esta participación activa es necesaria la inculturación de la liturgia, adaptándola a la cultura de los hombres que la celebran, encontrando directamente en la música litúrgica elementos valiosos para ello, al entenderse como “aquella que, creada para la celebración del culto divino, posee las cualidades de santidad y bondad de formas.” (MS 4a). “La música litúrgica hoy debe ser diversa y multicultural como los miembros de la asamblea. Se debe promover no solamente el uso de la música

tradicional, sino también la composición de nueva música litúrgica, apropiada para las diversas culturas” (Comisión de Obispos para la Liturgia USA, 1982, 55).

El propósito de la música en la liturgia es llevar a los fieles a participar activamente de la celebración eucarística, en comunidad, en donde todos canten a una sola voz. Por lo tanto, no debe darse el individualismo; es de gran importancia el papel del músico que, si bien puede ayudar a los fieles a vivir la eucaristía en comunidad, también puede llevarlos a experimentar un momento ajeno a la celebración eucarística.

Valdría la pena ante este panorama preguntarse cuál es la importancia del canto en la liturgia, pero para dar respuesta o al menos intentar aproximarse a ella, es necesario ahondar un poco en qué es liturgia, la música secular y su empleo en la liturgia eucarística y, por último y no menos importante, el papel y responsabilidad del músico católico en la liturgia.

Para iniciar una aproximación al tema es necesario tener claro qué es la liturgia, aunque la definición no logre expresar su verdadero significado. Se necesita iniciar por su etimología: *liturgia* es una palabra griega: *leitourgia*, de *leiton*: publico (del joanico *laos* o del ático *leos* que significa Pueblo) y de *ergon* que significa obra, acción o empresa; por lo tanto, según su etimología, la liturgia es un servicio hecho al pueblo prestado para el bien común.

Cuando se habla de liturgia se hace referencia al centro animador de la Iglesia, del núcleo esencial de la vida cristiana; la eucaristía es el culmen de la vida de todo cristiano ( LG 11). Por lo tanto, la liturgia no es teoría sino

actividad; es ese tesoro que se les ha dado a las personas donde cada día se celebra el milagro de la salvación.

La liturgia tiene una dimensión popular que debe ser preservada porque a través de la liturgia se encuentra el misterio del Señor; ahí se hace actual para cada uno el misterio de salvación. Frente a esto, Casel (1953) habla sobre la liturgia como la “acción ritual y salvífica de Cristo, o sea, la presencia, bajo el velo de los signos, de la obra divina de la Redención” “es el misterio de Cristo en la Iglesia en su expresión cultural”.

Con la palabra liturgia se designó al nuevo culto que surge del Sacerdocio de Cristo en los ambientes judeocristianos. Por eso, pronto llegó a ser un término cultural cristiano para designar la Celebración de la Eucaristía en el oriente judeocristiano (Didaje 15,1; 1 carta de Clemente a los corintios 41), porque la Eucaristía es el ministerio público por excelencia y centro de todo el culto.

El Antiguo Testamento fue el anuncio; el Nuevo Testamento, la realidad; la liturgia, el puente (Marsili, pp. 48-53). En el Nuevo Testamento aparece la palabra liturgia con cinco significados fundamentales:

- En sentido civil, como **obra pública**: servicio, cuidado de los pobres, apostolado, colectas (Flp 2, 17.25.30, Rm 13,6; 15,16.27; Hb 1,7. 14; 2 Co 9, 12).
- En sentido ritual del AT como **culto del templo de Jerusalén** (Lc1, 23;Hb 8,2.6; 9,21; 10,11).c)
- En sentido de **ejercicio público de la religión** (Rm 15,26-28; Flp 2, Co 9,12-13; Flp 4,18; Hb 13,6)

- En sentido de **culto espiritual**: evangelización, fe (Rm 15,16; Flp 2, 16).

En sentido de **culto ritual comunitario cristiano**: única alusión a la asamblea litúrgica (Hch 13,2; cf. Hb 8,2.6).

En los evangelios sinópticos se puede encontrar la institución de la Eucaristía en: Mt. 26, 26-29; Mc. 14, 22-25; Lc. 22, 15-20; y en el libro de 1Cor 11, 23ss. Se reunió con ellos y compartió el pan y el vino, su Cuerpo y Sangre, Jesús en la última cena quiso reunirse con sus discípulos, dejando instituida la eucaristía, para que se continuara celebrando en conmemoración suya “hagan esto en memoria mía” (Lc 22,19), Sin embargo, en esta Cena se recuerda el Sacrificio de Cristo por amor a la humanidad, se recuerda su muerte y resurrección “cuando comemos de ese pan y bebemos de esa copa, proclamamos la muerte del Señor hasta que vuelva” (1 Cor 11, 26).

Hay que tener en cuenta que la liturgia no es un espectáculo sagrado en donde se pueda poner en práctica la libre creatividad del sacerdote o el músico, ni es un cumplimiento legal de ritos, la liturgia no es un rito entre tantos, sino más bien es el único tributo al Padre. Acerca de esto, Pío XII en su Encíclica *Mediator* (1947, p.29) dice que

La sagrada liturgia es, por consiguiente, el culto público que nuestro Redentor tributa al Padre como Cabeza de la Iglesia, y el que la sociedad de los fieles tributa a su Fundador y, por medio de Él, al Eterno Padre: es, diciéndolo brevemente, el completo culto público del Cuerpo místico de Jesucristo, es decir, de la Cabeza y de sus miembros.

Al ser la eucaristía el centro de la vida cristiana y un tesoro invaluable para la Iglesia, deberían asumirse nuevas posturas en donde desde el laico hasta el sacerdote comprendan el sacrificio de la Santa misa, y ayuden de igual manera a preservar este regalo instituido por el mismo Cristo.

### ***El canto religioso popular***

“La música y el canto, que expresan el alma de un pueblo, tienen un lugar privilegiado en la liturgia” (Congregación para el Culto Divino, la Liturgia Romana y la Inculturación 1994, p.40). Entre las expresiones humanas sobresale en particular la música, que aporta toda su riqueza a las celebraciones eucarísticas, como signo de unidad y elemento enriquecedor de la celebración.

En el continente americano se goza de una gran diversidad de culturas; sin embargo, la liturgia sigue siendo la misma, pero adecuada a la cultura del lugar. Por ejemplo: en la región Pacífica se inicia la eucaristía al ritmo de los tambores, con arrullos y alabanzas.

La música, los cantos y las danzas juegan no solo un papel importante en la transmisión de unos códigos culturales propios de cada región, sino que también, de acuerdo con los diferentes momentos y lugares de la eucaristía van a cumplir un papel integrador o separador, lo cual se refleja en la corporeidad de quienes interactúan en las eucaristías. (Castro, 2005, p.51)

En Colombia, en las misas de los afrocolombianos tienen incorporadas presentaciones folclóricas típicas de la región; también se realizan diferentes cantos, alabanzas y danzas al estilo propio,

que unen a la comunidad afrocolombiana en un mismo sentir de devoción desde la conciencia de sus raíces culturales.

En Buenaventura, el Padre Isaac Gómez Ibarquén empleó el término de “Misa Inculturada”, para referirse a la eucaristía celebrada con símbolos propios de su cultura. Él integró en las eucaristías instrumentos musicales típicos de su cultura, como el bombo, cucuno, el wasa y la marimba, para entonar cantos propios de su cultura:

Allí nos identificamos con lo nuestro esto hace “vida” hace que nuestros mayores se sientan gozosos porque estamos asumiendo lo nuestro, hoy nos encontramos en Buenaventura con una liturgia muy inculturada, donde la gente goza, donde festeja, al principio no fue nada fácil, porque algunos obispos son un poco temerosos, pero poco a poco fueron cediendo (Padre Isaac Gómez Ibarquén, entrevista)

Es normal que algunas personas de contextos y culturas diferentes, que estén acostumbrados a la música gregoriana, al vivir una experiencia de estas crean que son abusos litúrgicos y les cause malestar. Pero hay que entender que son contextos distintos, culturas diferentes, historias, tradiciones y que todo esto es con el fin de que, desde su identidad cultural, vivan el proyecto del Reino de Dios.

En la constitución *Sacrosanctum Concilium* 118-119 se invita a que se “Fomente con empeño el canto religioso popular, de modo que en los ejercicios piadosos y sagrados y en las mismas acciones litúrgicas, de acuerdo con las normas y prescripciones de las

rúbricas, resuenen las voces de los fieles”. Como en ciertas regiones, principalmente en las misiones, hay pueblos con tradición musical propia que tiene mucha importancia en su vida religiosa y social, desea esta música la debida estima y el lugar correspondiente no solo al formar su sentido religioso, sino también al acomodar el culto a su idiosincrasia, a tenor de los artículos 39 y 40.

El canto religioso popular es entendido como toda aquella tradición musical que tienen los pueblos; modelo de esto es Colombia con la misa en sus diferentes ritmos y estilos musicales, propios de cada región, “pasillos, guabina, bambuco, andinos etc.” Estos se pueden emplear siempre y cuando como dice la SC “siempre que estén adornadas con las debidas cualidades”. (SC 112)

Es importante tener presente que la música es parte importante en la liturgia de la Iglesia, pero no es el centro de ella; el centro de la eucaristía es Jesús mismo, si no hay acompañamiento musical en la eucaristía. Esta no pierde el valor; sigue siendo solemne. Hay que aclarar que la misa no es solemne por el hecho de que haya un coro acompañándola; ella misma por sí sola lo es, “porque en ella se celebra el misterio de Cristo y porque es el culmen de la vida del cristiano”. (LG 11)

### ***La Música Secular en la Liturgia Eucarística***

La música tiene el poder de mover masas, unificar un propósito, despertar emociones o acercar a lo espiritual, pero también tiene el poder para alejar, para producir sentimientos positivos o negativos; la música tiene poder de influir en el estado de ánimo de cada persona.

Anthony Storr, psiquiatra y miembro del *Royal College of Physicians* y del *Royal College of Psychiatrist* de Londres, afirma que la música puede hacernos llorar o generarnos placer intenso y agrega que, al igual que el enamoramiento, tiene la capacidad de transformar nuestra existencia por completo.

He aquí la gran importancia de la música y más en el contexto litúrgico, cuando se escucha música en otros contextos se evocan de alguna manera recuerdos, felices o tristes. Es por esto que es importante tener en cuenta que la celebración eucarística es un momento donde se celebra el misterio del Señor, donde se conmemora el sacrificio de Cristo por el mundo y por lo cual no deben tener cabida estos sentimientos momentáneos.

La música secular es también llamada música profana, bien entendida es un arte noble y grandioso que se pone exclusivamente al servicio del sentimiento humano para interpretarlo bajo las formas más variadas: la ópera, la sinfonía, ritmos modernos. Esta música ocupa un lugar importante en la educación de nuestros sentimientos, pero no debe entrar al templo. (Comité de la Célula para la Animación Litúrgica, Arquidiócesis de Barranquilla, 2012, p.12):

La música litúrgica no acepta lo profano, y no solo en sí misma, sino en el modo como la interpretan los mismos cantantes. La música de la Iglesia es diferente. Hay música para cada contexto, para reuniones familiares, cantos románicos, música de desamor y hay música para expresar nuestra fe en Dios en sus diversas manifestaciones. El canto litúrgico

no tiene sentido solo para sí, en plan de concierto o espectáculo, sino para ayudar a la comunidad a expresar su fe y celebra el misterio (Comité de la Célula para la Animación Litúrgica, Arquidiócesis de Barranquilla, p.14)  
Además de esto, la música litúrgica debe gozar de unas características específicas:

**Posee bondad de formas:** Esta cualidad se refiere a la calidad musical, todo canto litúrgico debe tener una belleza artística, porque todo lo bello ayuda a la fe, nos acerca a Dios. Calidad musical significa que los cantos sean artísticamente dignos, con melodías claras, no rebuscadas ni estridentes; fáciles y sencillas en cuanto a su estructura lo que no quiere decir vulgar o sin ideas, con ritmos adecuados y en un tono que sea posible cantarlo por toda la comunidad

**Calidad de texto:** Todo canto litúrgico debe tener un texto con calidad literaria, que ayude a la fe y no la distraiga. Las palabras deben conducir a las personas hacia el misterio que se celebra. El canto debe ser literariamente digno, no una catequesis, no un sermón; con sentimiento, pero no sentimentalismo.

Las condiciones del canto litúrgico deben poseer ciertas características que posibiliten tener un fondo espiritual y una calidad de forma, que permita que la asamblea cante y no que al contrario, dificulte su participación activa. La música secular en la liturgia no tiene cabida, por lo que desvirtúa totalmente lo que se está celebrando, quitándole a la celebración el centro de ella que es Jesús mismo y entrando a protagonizar, con esta música, sentimientos de angustia, tristeza, melancolía, totalmente ajenos a lo que se

está viviendo; además de esto, es profanar un lugar sagrado en donde está la presencia Real de Cristo.

### ***La música protestante en la Eucaristía***

Cuando se habla de música protestante se habla de toda aquella música compuesta por las iglesias separadas de la Iglesia Católica, y hay que aclarar que esta música no es mala, ni mucho menos, lo que está mal es hacerla parte de la liturgia o quizás dejar de escuchar música católica y entregarse totalmente a escuchar música protestante. A continuación, se hace una reflexión acerca de este tema con base en la conferencia de Fray Nelson Medina sobre la música protestante.

Fray Nelson aclara que hay varios peligros en escuchar y emplear la música protestante en la liturgia. Uno de ellos y el más preocupante es la muerte por inadmisión, cuando se deja de escuchar aquello que se cree; por ejemplo, cuando se utiliza música protestante no se mencionan a Jesús eucaristía, adoración eucarística, que es una parte del amor y adoración del cristiano católico, y ¿qué sucede cuando no se recibe alimento? Se muere. Precisamente en estos cantos, aunque son bellísimos, no se mencionan los principios de fe importantes para los católicos.

Otro problema que puede presentarse es que las personas empiezan a desconocer las tradiciones y riquezas de la Iglesia católica, como son la música gregoriana, la polifonía, no se aprecia lo que se tiene y se desprecia su propia raíz. Muchas veces se conocen más los grupos “protestantes o evangélicos” que las cantidades de grupos católicos que hay en el mundo.

Pero hay algo más preocupante detrás de esta música y es que casi toda la música protestante es escrita en clave de subjetivismo, “es lo que a mí me pasó, lo que yo encontré, el paso que yo di<sup>1</sup>”. La fe se presenta como un evento subjetivo, muy propio del protestantismo, porque este es la sola escritura, es decir, “lo que tú creas, lo que cada uno interprete, y que la palabra de Dios se interpreta sola, pero cada uno toma su propia enseñanza” (Fray Nelson Medina, 2015) y aquí es precisamente donde radica la gran contradicción y la respuesta a la pregunta de por qué no utilizar música protestante en la eucaristía. Es sencillamente porque aquella música no es pensada ni creada para un contexto litúrgico católico, en donde se manifiesten las verdades de fe, donde se exprese la fe de los católicos y sobre todo donde exprese una intención colectiva y no individualista.

La Iglesia Católica cuenta con un sinfín de música sagrada, que puede ser utilizada en la liturgia, que están debidamente adornadas y calificadas para estar en el misterio del Señor y transmitir la fe de una manera acertada a los fieles, para así llevarlos a una participación más plena del Misterio pascual.

### ***El papel del músico católico en la liturgia Eucarística***

El músico católico como “laico evangelizador” tiene un papel fundamental en la celebración Eucarística; es un laico llamado a una vocación de ser músico evangelizador y como tal debe ser consiente del privilegio y responsabilidad, que es servir en este acto tan grande y sublime para la salvación, para la cual se debe tener una vocación indudable: “Los cantores y los músicos ejercen un oficio litúrgico

propio, cuyas funciones son bien precisas e importantes:” ocuparse de la debida ejecución de las partes reservadas a ellos”, y “favorecer la activa participación de los fieles en el canto” (CELAM Manual de Liturgia II, 413-414)

El músico católico como laico debe prepararse debidamente para asumir esa vocación con toda la responsabilidad que lo amerita, para evangelizar hay que estar evangelizado; por lo tanto, el músico debe preparar su vida para hacer de ella un testimonio puro para el servicio al señor.

El llamado del Señor implica un cambio de vida. Ser músico evangelizador demanda muchas responsabilidades; una de ellas y la más importante es que no cantan para cualquier persona, sino para el Señor de Señores y hay ya hay una gran responsabilidad, porque para Dios todo debe ser lo mejor.

Para el músico católico, la música no es solo arte sino un medio de evangelización, un medio de salvación. Tiene una gran responsabilidad y es formarse en lo que respecta a la liturgia, conocer los momentos de la misa, cuáles son los cantos que deben ir en cada momento, cuáles son los cantos y tiempos litúrgicos, debe existir un compromiso total, teniendo en cuenta que el músico es el que tiene que mover a la asamblea a participar por medio de los cantos.

En algunas ocasiones se puede escuchar al coro cantando cantos seculares en la liturgia, dando prioridad al que los contrata, haciendo de esta un centro de complacencias, donde se busca no un fin común sino personal. De alguna manera, esta música suscita sentimientos momentáneos ajenos al



momento que se está viviendo, llegando con todo esto a desvirtuar el sentido propio de la liturgia, y es precisamente aquí donde el músico tiene toda la responsabilidad del caso, él debe de poner por prioridad la liturgia y también decir al que lo contrata de una manera respetuosa y formativa cuáles cantos son permitidos dentro de la liturgia. El problema radica cuando se pone por prioridad lo que pide la gente aun cuando se sabe que no se debe cantar en la eucaristía.

Por eso, el músico debe tener una espiritualidad firme y decidida; debe adquirir el compromiso de su formación para participar conscientemente en la eucaristía y así poder ser un instrumento útil en las manos del Señor.

También hay que tener en cuenta que la Diócesis debe proporcionar espacios de formación para estos músicos, que al igual que los demás ministerios, tienen una participación importante en la vida litúrgica de la Iglesia y no solo a ellos. Todos los laicos de la Iglesia deben conocer su casa, respetarla y ayudar a cuidar la herencia dejada por nuestros antepasados.

Es importante tener precaución en no caer en el error de pensar que la inculturación de la liturgia es introducir cantos del común dentro de la misa o poner luces, cámaras de humo o músicaailable dentro de los templos; eso sería una falta de respeto contra el culto católico. Cuando se habla de inculturar la liturgia se refiere al cómo evangelizar a determinada comunidad o grupos, llámense “Emberá chami, Wayuu, Arhuaco etc, se refiere entonces al cómo llevar el evangelio por medio de esos elementos que para ellos son esenciales. En el caso de los Emberá, un ejemplo sería el trabajo que el Padre Carlos

Mario Valencia Franco realizó con ellos, el de traducir varios textos inclusive algunos cantos a su lengua, eso es inculturación, llevar la buena noticia a los demás a su cultura teniendo el sumo cuidado de no quitar la verdadera esencia de la liturgia, el sacrificio de Cristo por amor a nosotros:

es aún arduo el esfuerzo que se debe hacer para enraizar la liturgia en algunas culturas, tomando de éstas las expresiones que pueden armonizarse con el verdadero y auténtico espíritu de la liturgia, respetando la unidad sustancial del Rito Romano expresada en los libros litúrgicos” (*Vicesimus Quintus Annus*, 1988, p.69)

Para concluir, es necesario tener en cuenta que la música en la liturgia juega un papel fundamental; no es el centro, pero ayuda a vivir el momento de una manera más plena, ayuda a unir las plegarias de un pueblo que clama a su Señor. No es solo tarea del músico, sino también del sacerdote y aun de los fieles mantener y preservar el tesoro grande de la música litúrgica en la Iglesia.

## Referencias

- Anónimo. (1057). *La Didaché*. Grecia Antigua: Escrito Antiguo.
- Arquidiócesis de Barranquilla (2012). *Instructivo formativo para cantores*. Barranquilla: Pastoral Litúrgica.
- Casel, O. (1953). *El misterio del culto cristiano*, San Sebastián: Dino.
- Castro, L. (2005). *Cuerpos, espacios de encuentros y desencuentros: misas afrocolombianas en Bogotá*. Trabajo

de grado en Sociología, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia.

Comisión de Obispos para la Liturgia. (1982). *La música litúrgica hoy*. EUA: Comisión Obispos.

Congregación para el Culto Divino. (1994). *la Liturgia Romana y la Inculturación*. Roma: Documentos del Vaticano.

Consejo Episcopal Latinoamericano (2000). *Manual de Liturgia volumen II*. Santa Fe de Bogotá: CELAM.

Consejo Episcopal Latinoamericano (2002). *Manual de Liturgia volumen IV*. Santa Fe de Bogotá: CELAM.

Juan Pablo II. (1990). *Redemptoris Missio*. Roma: Documentos del Vaticano

Juan Pablo II. (1982). carta del Sumo Pontífice Juan Pablo II sobre la comunidad que trabaja al servicio de la sede apostólica. Roma: Vaticano.

Marsili, Salvatore. (1971). La liturgia nella strutturazione della Teologia. *Rivista Liturgica*, 58.

Marsili, Salvatore. (s.f.). La teologia della liturgia nel Vaticano II. *Anàmnesis*, 1.

Medina, F. (2015) *Católicos que escuchan música protestante*. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=ifKsdWaGYs&t=2s>

Sacrosanctum Concilium (1963). La música sagrada. En: C. V. II, *Sacrosanctum Concilium* (p. 474). Bogotá: San Pablo.



## **LA PASTORAL EN AMBIENTES DE NIÑAS VULNERADAS' THE PASTORAL IN VULNERABLE GIRLS' ENVIRONMENTS**

*Hna. Adriana Lucely Santacruz Potosí<sup>2</sup>*

1 Ensayo argumentativo generado a partir del colectivo de sexto semestre 2017-2  
2 Estudiante de sexto semestre en la Licenciatura de Educación Religiosa 2017-2. Contacto: [adriana.santacruz@ucp.edu.co](mailto:adriana.santacruz@ucp.edu.co)

**RESUMEN:**

Esta reflexión busca conocer qué papel juega la pastoral en ambientes de niñas que han sido objeto de abuso, maltrato o abandono. Se destacan la cultura, la dimensión espiritual y una pastoral de encarnación, como condición para una Iglesia mediadora de la salvación. Esta problemática es abordada desde la labor pastoral, la realización de capacitaciones y talleres lúdicos pedagógicos orientados a la promoción de la plena realización personal desde el querer de Cristo, en cada una de las niñas. Asimismo, es importante acompañar de forma interdisciplinar a la población y a sus familias en el proceso de formación integral de las niñas, a través de diferentes estrategias.

**PALABRAS CLAVES:**

maltrato, abandono, cultura, dimensión espiritual.

**ABSTRACT:**

The present reflection seeks to know what role the pastoral plays in environments of girls who have been the object of abuse, maltreatment or abandonment, finding as central elements the culture, the spiritual dimension, and a pastoral incarnation as a condition for a Church mediating salvation. This problem is approached from the pastoral work, the realization of pedagogical playful workshops oriented to the promotion of the full personal fulfillment from the desire of Christ in each one of the girls is a primordial objective. It is equally important to accompany the population and their families in an interdisciplinary way in the process of comprehensive training for girls through different strategies.

**KEY WORDS:**

abuse, abandonment, culture, spiritual dimension.

Para citar este artículo: Santacruz Potosí, Adriana L. (2018). La pastoral en ambientes de niñas vulneradas. En: *Grafías Disciplinarias de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018)*; pp. 66-72.

### **¿Qué papel juega la pastoral en ambientes de niñas que han sido objeto de abuso, maltrato o abandono?**

Este ensayo busca dar una respuesta al papel que juega la pastoral desde la perspectiva del Evangelio en ambientes de niñas que han sido objeto de abuso, maltrato o abandono, teniendo en cuenta la integridad del ser, el rescate de la dignidad de ser mujeres desde los horizontes de la fe, ya que estos son factores que han influido en la transformación de la identidad cultural y personal en ellas.

A partir de este ejercicio es importante resaltar el término cultura, respecto a los contextos de los cuales proviene:

El término se tomó de Cicerón quien metafóricamente había escrito la cultura *animi* (cultivo del alma). *Kultur* implicaba una progresión personal hacia la perfección espiritual. Antropológicamente cultura se asociaba básicamente a las artes, la religión y las costumbres (Molano, 2008, p.70).

Desde la perspectiva de la autora, la identidad cultural alberga las diferentes expresiones y manifestaciones culturales de una determinada comunidad, las cuales otorgan sentido de pertenencia a la misma y permiten su diferenciación en relación con otros grupos existentes. No obstante, la cultura también se ve atravesada por los cambios que sufre la estructura social.

Por otra parte, es primordial la dimensión espiritual del ser humano; por esta razón,

la invitación que se hace en el ejercicio pastoral es a ser instrumentos activos en el proyecto de Dios para la salvación del hombre y su historia, en referencia a las situaciones concretas de vida; la cultura va de la mano con la fe y juntas van haciendo camino: “Recién hacia mediados del siglo XX, el concepto de cultura se amplía a una visión más humanista, relacionada con el desarrollo intelectual o espiritual de un individuo, que incluía todas las actividades, características y los intereses de un pueblo” (Molano 2008, p.71). Según la *Gaudium et Spes*, constitución pastoral del Concilio Vaticano II, testifica: “Es propio de la persona humana el no llegar a un nivel verdadera y plenamente humano si no es mediante la cultura, es decir, cultivando los bienes y los valores naturales”. (CVII (s.f.), Numeral 53) Se toma conciencia de la problemática de nuestros pueblos latinoamericanos, tanto a nivel político, social, cultural y económico, donde no siempre se concretizan acciones para dar respuestas a las necesidades de supervivencia del ser humano, sobre todo en la población más vulnerable como lo es la infantil. En Pereira, por ejemplo, y especialmente en la periferia se encuentra que el abandono es un problema social que cada vez se hace más fuerte, caracterizado por la carencia de lazos familiares efectivos permanentes y seguros de apoyo moral.

Ante la realidad que se experimenta con las niñas que están vinculadas en el Hogar Nuestra Señora de los Ángeles de Pereira, obra de protección social, de la Comunidad Religiosa Franciscanas de María Inmaculada, la finalidad de la Institución es brindarle a

las niñas desamparadas o pertenecientes a familias de bajos recursos una formación integral, y capacitarlas en diferentes áreas de su desarrollo, involucrando a sus familias en un proceso formativo que permita lograr una cultura de valores y principios para el trabajo en equipo y compromiso con ellas mismas, con Dios y con la sociedad. Se crean así nuevas perspectivas para obtener una oportunidad de vida más esperanzadora; la inculturación del Evangelio, en las niñas y sus acudientes se convierte en una necesidad. Cada sujeto tiene su problemática, la cual hay que acompañar en el proceso de desarrollo integral. Se ratifica esta posición desde los aportes de Gallego y Vinasco (2012, p.25), quienes afirman:

La propuesta más viable, en este caso y desde la dimensión religiosa, es la búsqueda personal y comunitaria que permita el encuentro con la realidad trascendente, porque la vinculación humana con la realidad sagrada se transforma en una experiencia de verdadera fe que capacita para la edificación de una nueva cultura.

En torno al cuestionamiento ¿qué papel juega la pastoral en ambientes de niñas que han sido objeto de abuso, maltrato o abandono?, es importante tener en cuenta ciertas dimensiones que contribuyen a la comprensión de una serie de particularidades en este tipo de escenarios. Es aquí donde se puede dar respuesta a la llamada por Dios en la Iglesia desde la misericordia al estilo del Hijo de Dios, Jesucristo. El objetivo es animar y fortalecer en la fe a aquellos que son el centro de la Evangelización: el mundo de los pobres, los marginados, los sin nombre, los niños, los más vulnerables; trabajar por la liberación de la mujer a la luz

de la Palabra de Dios, transformar la mente y el corazón; acoger con cariño, sencillez y alegría, descubriendo en ellas el rostro de Cristo sufriente.

En ese sentido, el Papa Francisco en su encíclica *Laudato*, alerta sobre: “la cultura del descarte, que afecta tanto a los seres humanos excluidos como a las cosas que rápidamente se convierten en basura”. (Numeral 22, p.20), pues la persona como fiel reflejo e imagen de Dios no puede ni debe tratarse como si fuera basura; pues se ha engrandecido por ser “partícipes de la naturaleza divina...” (2 Pe 1,3-4). La creación del hombre por el mismo Dios Padre es el fundamento de la dignidad de la persona humana. Por lo tanto, todo ser humano desde el momento de su concepción está llamado a disfrutar de aquello que Dios le ofrece:

Esta «cultura del descarte» tiende a convertirse en mentalidad común, que contagia a todos. La vida humana, la persona, ya no es percibida como valor primario que hay que respetar y tutelar, especialmente si es pobre o discapacitada, si no sirve todavía —como el nascituro, porque no ha tenido contacto con el mundo exterior, pues se encuentra en las entrañas de su madre— o si ya no sirve —como el anciano—. Esta cultura del descarte nos ha hecho insensibles también al derroche y al desperdicio de alimentos, cosa aún más deplorable cuando en cualquier lugar del mundo, lamentablemente, muchas personas y familias sufren hambre y malnutrición.

En el capítulo IV de la encíclica *Laudato*, se hace referencia al deterioro de la calidad de la vida humana y degradación social:

Si tenemos en cuenta que el ser humano también es una criatura de este mundo, que tiene derecho a vivir y a ser feliz, y que además tiene una dignidad especialísima, no podemos dejar de considerar los efectos de la degradación ambiental, del actual modelo de desarrollo y de la cultura del descarte en la vida de las personas.

La dignificación de la mujer desde temprana edad lleva a defender sus derechos y a cumplir sus deberes; todos tienen una misión particular y una necesidad de llevarla a feliz término.

Al entenderse la “cultura del descarte” como una cultura de la exclusión a todo aquel que no esté en capacidad de producir, excluye desde los animales a los seres humanos, e incluso al mismo Dios. La cosificación del ser humano lo ha llevado a tomar ciertas determinaciones sobre otros individuos, como: “este sirve”, “este no sirve”, “este produce”, “este no hace nada”; todo por ver el capital como un fin lucrativo, que no permite ver al ser humano como esa criatura hecha por Dios a su imagen y semejanza.

Esta cultura del descarte hace ciegos a los ojos que buscan ver la realidad desde otros puntos. Por ejemplo, las niñas y las mujeres no son instrumento sexual; son personas que viven, aman, sueñan, y que también tienen oportunidades. No son cosas; tienen una dignidad. Tampoco se debe atropellar con palabras o acciones hirientes, pues no tienen la culpa de las situaciones difíciles en las que los padres viven.

La exclusión, tan presente en la cultura de la globalización, abarca ámbitos que van

desde la economía y el empleo, hasta la vida humana y el medioambiente.

Los aportes de la pastoral frente a las implicaciones de la cultura del descarte son: inculturarse e inculturar: una pastoral de encarnación es la condición para una Iglesia mediadora de la salvación: «lo que no es asumido, no es redimido» (San Ireneo). Evangelizar no es incorporar las personas a la Iglesia, sino encarnar el Evangelio en los ambientes. Sin inserción, respeto y diálogo con las culturas y sus sujetos, la evangelización no será más que un proceso de sometimiento y colonización. Por ese motivo, es necesario visitar los lugares y casas de donde provienen las niñas y así también sensibilizar a sus padres en cuanto al papel fundamental que tiene en sus vidas. Tomamos como motivación a San Marcos 9, 36-37, donde dice Jesús: “Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos”. Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo estrechó entre sus brazos y les dijo: “El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba, no me recibe a mí sino a Aquel que me ha enviado”. Esta expresión mueve a trabajar en lo concerniente al ámbito infantil, cuando ha sido más vulnerado, es decir cuando ha sido maltratado en un sentido amplio, pues:

Todas las faltas de atención, cuidado y amor que pueden afectar el desarrollo físico, biológico, social, mental, emocional o moral: maltrato físico, abuso explotación sexual, y las injusticias de todo orden que ejercen sobre los niños y niñas (menores de 18 años) las personas responsables de su cuidado: padres, cuidadores, familiares, vecinos, maestros empleadores y la comunidad en general (Camargo, 1994,p.7).

En la búsqueda de favorecer el desarrollo integral de las niñas, entre los 4 y 13 años, que han nacido en extrema pobreza se requieren establecer lazos de afecto que les brinden confianza, seguridad para desarrollar sus capacidades, primero como hijas de Dios; segundo, como miembros de una sociedad; y tercero, como miembros de la Iglesia. La tarea implica recordarles que son criaturas del amor de Dios, (CIC numeral 356):

De todas las criaturas visibles sólo el hombre es “capaz de conocer y amar a su Creador”; es la “única criatura en la tierra a la que Dios ha amado por sí misma”; sólo él está llamado a participar, por el conocimiento y el amor, en la vida de Dios. Para este fin ha sido creado y ésta es la razón fundamental de su dignidad...

El laico comprometido con su labor misionero está llamado a trabajar en todos los contextos, dispuesto a anunciar la Buena Nueva. Los lugares donde debe empoderarse de ese discurso, pero aún más en el quehacer, en la capacidad de llegar al otro para compartir esa gran riqueza, en donde las pequeñas almas tienen dispuesto el corazón para dejarse transformar, inclusive en las situaciones tan difíciles que les ha tocado vivir, ese es terreno para regar la semilla; ellas, las niñas, son ese granito de mostaza que depende de cómo se orienten para que puedan dar buen fruto y así transformar su propia realidad.

Tomando como punto de partida el ser humano, desde la perspectiva teológica se puede encontrar en el Concilio Vaticano II, que la invitación a los discípulos de Cristo y la Iglesia es en general a vivir la solidaridad cristiana:

Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de **los pobres y de cuantos sufren**, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo... La Iglesia por ello, se siente íntima y realmente **solidaria del género humano y de su historia** (GS 1).

Uno de los alicientes para el laico comprometido es la constatación, en la lectura del Nuevo Testamento, que Dios en la persona de Jesucristo se hace presente primera y fundamentalmente en el prójimo, y especialmente en los más pequeños, los humildes, los necesitados, los empobrecidos; éstas son las características que poseen las niñas de este Hogar, por lo que es necesario y fundamental el fortalecimiento en la pastoral.

Se encuentran en la boca de Jesús, en tal sentido, los siguientes textos evangélicos.

- “El que recibe en mi nombre a un niño como éste, **a mí me recibe**” (Mt 18, 5).
- “**Ustedes son** el cuerpo de Cristo de Cristo” (1 Co 12-17).
- “**Ustedes son** partícipes de la naturaleza divina...” (2 Pe 1, 3-4)
- “...el Espíritu de Dios habita en ustedes...” (Rm 8, 9-11)
- “Somos de la **raza del mismo Dios**” (Hc 17, 28)

Es posible afirmar que, en la práctica de la solidaridad que se hace al hermano-prójimo, es servidor en persona al mismo Jesucristo.



Jesús conoció la realidad; no fue un ingenuo. La conoció tanto que, precisamente por sus posiciones concretas y lúcidas frente al acontecer político, religioso, social y cultural de su pueblo fue calumniado, juzgado injustamente, perseguido y asesinado brutalmente por orden de autoridades religiosas y civiles. Los poderosos siempre se incomodan y tiemblan cuando alguien, como Jesús, anuncia la ayuda reivindicadora de los derechos de los más débiles de la sociedad.

Con el fin de abordar esta realidad desde la labor pastoral, el realizar capacitaciones y talleres lúdicos pedagógicos, orientados a la promoción de la plena realización personal desde el querer de Cristo en cada una de las niñas es un objetivo primordial. También es necesario el acompañamiento, orientación y seguimiento de los casos que requieran intervención por parte de especialistas de otras áreas, como la psicología. Igualmente, involucrar a los padres de familia en el proceso de formación integral de las niñas a través de una escuela de padres, donde se puede contribuir al bien, como un llamado a perfeccionar su atención a las niñas, haciendo aportes hacia la reivindicación de sus derechos.

Esto es un esfuerzo más de la Iglesia en la construcción del Reino de Dios, que al tender la mano con alegría, fe y amor a estas niñas le tiende la mano al mismo Jesús.

### Referencias

Gallego, G. y Vinasco, M. (2012). Cultura vista desde la Fe. *Revista Grafías*, 7, 21-28.

Juan Pablo II. (1992). *Catecismo de la Iglesia Católica*. Santafé de Bogotá: San Pablo

Molano, O. (2008). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, 12, 69-84.

Mejia, S. (1994). *Manual para la detección de casos de maltrato a la niñez*. Bogotá: Save the children.

Pablo VI. Vaticano II (1965). *Constitución pastoral gaudium et spes sobre la iglesia en el mundo actual*. Madrid: BAC

S.S. Francisco (2015). *Encíclica Laudato sí*. España: Editrice vaticana



## **CONSTRUYENDO CAMINO HACIA EL CONOCIMIENTO EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA<sup>1</sup>**

### **BUILDING A PATH TO KNOWLEDGE IN THE BACHELOR OF RELIGIOUS EDUCATION**

*Carmenza Montoya González, Dorelcy García Buitrago, Luisa Fernanda Giraldo Duque<sup>2</sup>*

<sup>1</sup> Ensayo argumentativo generado a partir del colectivo de segundo semestre 2017-2  
<sup>2</sup> Estudiantes de segundo semestre en la Licenciatura de Educación Religiosa 2017-2. Contacto: [adriana.santaacruz@ucp.edu.co](mailto:adriana.santaacruz@ucp.edu.co)

**RESUMEN:**

Esta reflexión se centró en reconocer la integración de diferentes áreas, en la Licenciatura en Educación Religiosa de la Universidad Católica de Pereira. Los aprendizajes previos tienen un papel importante, al igual que las experiencias, ya que los procesos de memoria posibilitan el recuerdo en la medida en que la nueva información quede ligada a la que ya poseía el estudiante. El desaprender, los procesos cognitivos, la vocación, la capacidad de expresarse, son algunos de los aspectos abordados para dar cuenta de la capacidad humana de automodificarnos y, por lo tanto, construir conocimiento.

**PALABRAS CLAVES:**

enseñanza, aprendizaje, persona, alteridad.

**ABSTRACT:**

When solving the question of how the student learns from the LER, this reflection focused on recognizing that the integration of different areas such as philosophy, psychology, oral and written expression, philosophical anthropology and pedagogical models, it occurs in a situation and this fact is fundamental. Previous learning will also have an important role as well as experiences, since memory processes allow recall to the extent that the new information is linked to the one already possessed by the student. The unlearning, the cognitive processes, the vocation, the ability to express themselves, are some of the aspects addressed to account for the human capacity to self-modify and therefore build knowledge.

**KEY WORDS:**

Knowledge, Bachelor in Religious Education, student, learning, self-training, person, cognition, otherness.

*Para citar este artículo: Montoya González, Carmenza, García Buitrago, Dorelcy Giraldo Duque, Luisa F. (2018). Construyendo camino hacia el conocimiento en la Licenciatura en Educación Religiosa. En: Graffías Disciplinarias de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018); pp. 73-81.*

En la búsqueda de un camino que lo conduzca hacia el conocimiento, el ser humano pasa por diferentes etapas que lo ayudan a encontrar y poner cimientos firmes, para establecer estructuras básicas que quedarán grabadas en su memoria y que le aportan notablemente a su aprendizaje a lo largo de su vida. Estas etapas están enmarcadas dentro del ámbito de lo académico, social, familiar, económico, político y espiritual; una persona no puede desprenderse de una situación específica, en el momento en que está haciendo el ejercicio de aprender, ya que los cambios que suscita en su comportamiento son resultado de un proceso.

Es posible que cuando se esté aprendiendo una nueva disciplina, la memoria traiga al recuerdo el conocimiento de otros contenidos con los que tiene relación, ya sean aprendizajes propios de las experiencias pasadas o bien por la situación presente que inicialmente no pareciera tener nada que ver con su formación actual. De esta manera, se entiende que todas las áreas del conocimiento se integran en un solo aprendizaje, que forjan día a día el camino que quedará guardado para siempre.

Si bien el campo de lo social, familiar, económico, político y espiritual, no son el centro de esta discusión, todos estos aspectos están inmersos en las disciplinas que pertenecen a este escrito, pues el estudiante es una unidad, integrando su capacidad cognitiva a un solo propósito: el de construir conocimiento. Es este justamente el objetivo

de la presente reflexión por descubrir cómo un estudiante puede construir conocimiento a partir del plan de estudios con toda una filosofía que está siguiendo en la Universidad Católica de Pereira.

En el ejercicio de construir dicho conocimiento se requiere integrar de manera eficaz los temas que hábilmente el estudiante ha logrado asimilar a lo largo de cada semestre. Profundizar en estos contenidos hace que él logre el objetivo principal de asimilar los pensamientos de diferentes autores, que han aportado considerablemente en campos como filosofía, psicología, expresión oral y escrita, antropología filosófica y modelos pedagógicos, donde se encuentran las herramientas que sirven para lograr dicho objetivo. Conviene tener presentes los distintos tipos de conocimiento intuitivo, científico, filosófico, religioso, entre otros. En este recorrido se conocerán mejor los elementos que han nutrido este aprendizaje.

### **Construyendo camino hacia el conocimiento en la Licenciatura en Educación Religiosa**

En este contexto, se considera vital para un estudiante que se prepara como licenciado en Educación Religiosa poseer conceptos claros frente al comportamiento de las personas con quienes va a compartir, ya sea en el aula o en otro escenario pastoral. Para ello puede apoyarse en la psicología: “En nuestros días definimos la psicología como la ciencia de la conducta y los

procesos cognitivos....estudia la conducta observable, los procesos cognitivos, los procesos fisiológicos, la influencia social y cultural.” (Barón, 1996, p.5).

Conscientes de esto, vemos que la psicología ha dado aportes excepcionales a la educación; a través de ella, el docente facilita al estudiante los medios necesarios para que construya conocimiento. Este objetivo se logra haciendo que el docente se convierta en un buen observador, motivando al estudiante a aprender a aprender y a desaprender. Contreras (2005) habla de las luces y sombras, de desaprender si el aprendizaje propuesto cuestiona quiénes somos y cómo hacemos las cosas, y requiere la revisión crítica de nuestros paradigmas o esquemas mentales; entonces, no debe sorprender que el aprender implique un costo y que efectivamente haya resistencia al aprendizaje. Podríamos decir que continuamos en un dejar de ser y hacer; si nos vamos al pasado de nuestra vida, hemos estado en estos continuos cambios y encontramos que al igual como aprendemos, también desaprendemos.

Hoy día se habla muy puntualmente de este concepto y de las formas adecuadas en las cuales se debe fomentar. Salinas (2002, citado en Contreras 2005) plantea que el desaprender es una necesidad a partir de cierta edad porque permite librarse de los objetivos más inmediatos del aprendizaje para lograr, en otros, el placer de aprender y satisfacer la capacidad de automodificarnos como consecuencia de ese conocimiento. Cottín (2001, citado en Contreras 2005) da un claro ejemplo de ello: desaprender es como respirar; por lo tanto, para que entre un nuevo aire hay que expulsar el aire viejo,

manteniendo lo que es útil y desechando lo que no es. Vemos que en otras dimensiones también se están viviendo estos cambios en el aprender a desaprender: un claro ejemplo en el ámbito religioso católico es el Concilio Vaticano Segundo, cuando propone a la Iglesia sacar aquello que no dejaba avanzar en la fe, dejando lo vital y dando respuesta a lo que la época, la Iglesia y el mundo necesitaba.

Continuando con la contribución al proceso en el que se encuentran los estudiantes en su proceso de formación, la psicología cognitiva muestra

la forma en que la gente piensa, recuerda, dice, etc, muchos argumentaron que intentar comprender la conducta sin atender a los procesos cognitivos equivale a tratar de armar un complejo rompecabezas del que han sido extraídas algunas de las piezas más importantes. (Barón, 1996, p.10).

Gracias al conocimiento de los procesos cognitivos, el maestro cuenta con información, en el caso de presentarse problemas; pero también a la hora de diseñar sus clases le permitirá dar su punto de vista profesional en comportamientos anormales de algún estudiante, con el fin de aportar en su desarrollo personal e intelectual y en el manejo de sus conflictos. Por su parte, ante esta línea, la psicología evolutiva nos deja ver que:

al igual que todas las especies de nuestro planeta, los seres humanos tenemos una historia evolutiva que nos hereda tendencias o disposiciones, por lo que sería sorprendente que esas tendencias

tuvieran poco o ninguna influencia sobre nuestra conducta y de hecho, la evidencia que se ha ido teniendo sugiere que las disposiciones heredadas realmente ejercen efectos importantes. (Barón, 1996, p.12).

Considerando los procesos psicológicos como la forma de pensar, comportarse, sentir y actuar, se evidencia una relación con la existencia, la mente, el conocimiento, el problema del ser humano, entre otros temas, que también han sido considerados por la filosofía.

Ante el propósito de construir conocimiento, en la filosofía se encuentran principios importantes que han servido como base para el desarrollo de investigaciones y estudios que son implementados aún en la actualidad.

La filosofía se hace preguntas acerca del origen del universo, de las cosas, de cómo suceden y acerca del hombre. Sócrates era un excelente maestro y su filosofía se basaba en servir al hombre, pues esta debía ser una guía para saber vivir (Educatina, 2011).

Si bien la filosofía de Sócrates tenía como objetivo el servicio como educador de almas, con mayor razón en una educación religiosa donde se enseña la doctrina de Jesús, quien nos dice en su palabra que no vino a ser servido sino a servir y a invitar a sus discípulos y discípulas a vivir su proyecto: “he venido para que tengan vida y vida en abundancia” (Jn 10,10).

El aprendizaje se da en la medida en que el estudiante, futuro maestro, se empieza a abrir a un mundo lleno de enseñanzas, algunas

cotidianas o básicas y otras estructuradas, teniendo su proyección inmediata en el ejercicio de su labor docente que le permite en su relación humilde con los estudiantes el convencimiento de que está participando en una comunión de saberes, pues es allí donde se engrosa el conocimiento de lo corriente, importante en la autoformación como estudiante de la LER (Licenciatura en Educación Religiosa). En este contexto, vemos cómo en la Apología, escrita por Platón, Sócrates deja ver claro el método simple que tenía para obtener conocimiento, a partir de sus diálogos y cómo a través de una conversación iba llevando a sus discípulos a ser conscientes de sus ideas falsas y llegar a la verdad; este método se conoce como la mayéutica (Platón, 1985).

También esta Apología, en su contexto, logra enseñar al estudiante la pasión por su disciplina, como la tuvo Sócrates cuando construyó su defensa con argumentos sólidos.

En efecto, la dedicación-vocación que el estudiante de la LER debe tener es de vital importancia; con ella se conecta con su aprendizaje y la estructuración de él mismo. También en la historia de la filosofía encontramos otros pensadores que han hecho aportes relevantes sobre el conocimiento, como lo es Aristóteles, con su reflexión sobre la lógica clásica, y Hume, para quien el conocimiento viene a partir de lo que perciben los sentidos. En esta articulación, el estudiante que construye conocimiento debe asimilar reglas básicas necesarias para cumplir con las tareas propuestas y demás actividades que le ayudan a desarrollar su aprendizaje.

Es allí donde toma importancia la expresión oral, debido a que con ella el estudiante aprende, por ejemplo, a defender su punto de vista en un escrito estructurado donde se definen reglas claras de qué se debe hacer y cómo hacerlo. Cuando un alumno quiere expresar lo que piensa debe cumplir con características específicas para hacerlo, como es la fluidez, la claridad, la coherencia, un rico vocabulario, etc., que constituyen los elementos esenciales para lograr una buena comunicación, sin olvidar por supuesto la preparación del tema, el amplio conocimiento de las normas que rigen nuestro idioma, la sencillez y el vínculo que logre establecer con el público (Grupo Clasa, 2004). Estas cualidades establecen las características básicas para que un estudiante estructure su conocimiento y lo pueda difundir con total certeza de ser entendido.

Otra herramienta que posibilita la construcción del conocimiento son los colectivos, que constituyen “una estrategia pedagógica de enseñanza y aprendizaje, un contexto planeado en el que los estudiantes y los docentes aprenden a partir de su participación en procesos de investigación y construcción colectiva de conocimiento, partiendo de problemas socialmente relevantes” (UCP, 2015). Al involucrar los temas abordados en diferentes asignaturas, los colectivos hacen una contribución al estudiante en el camino de la interdisciplinariedad, elemento que, ejercitado desde su etapa formativa, será de gran beneficio en el futuro profesional, ya que le dará la capacidad de involucrar otros conocimientos y disciplinas en su labor.

Toda esta búsqueda, intento por acceder y construcción del conocimiento del mundo, del exterior y particularmente del plano académico que hace el estudiante, lo lleva

a una profundización de sí mismo, de su esencia como ser particular, pero también como persona que forma parte de la comunidad humana, ubicándose así en un lugar concreto del mundo y de la historia. A este propósito, aporta la antropología filosófica, brindando una mirada a las concepciones que del hombre se han tenido a lo largo de la historia y han permitido ir ahondando en este conocimiento. A este respecto, San Juan Pablo II (1998, citado en García, 2010, p.21) afirma que “el hombre cuanto más conoce la realidad y el mundo tanto mejor se conoce a sí mismo como ser único en su género”, y añade también: “Todo lo que se presenta como objeto de nuestro conocimiento se convierte por ello en parte de nuestra vida”.

Para llegar al conocimiento de su esencia, el hombre comienza con la cuestión de sí mismo; la respuesta ha variado, así como la forma de abordar la pregunta. Es así como en la época clásica, para Sócrates, el hombre es solo alma, y esta entendida desde la razón, y el cuerpo es solo un instrumento del cual se sirve el alma para exteriorizar esa moral, fundamento de su doctrina. Luego, Platón planteaba que el hombre era un compuesto de dos sustancias, alma y cuerpo; este último es la cárcel del alma, dualismo que intenta superar Aristóteles, llegando a afirmar que el alma es la forma del cuerpo.

Posteriormente, en el período medieval aparece el concepto de persona. Lo más fuerte es la pregunta frente a Dios; la reflexión sobre Dios lleva a la reflexión sobre el ser humano. San Agustín llega a decir que, para conocerse, el hombre tiene que habitar en su interior, es decir, este conocimiento está dentro de él mismo, en una reflexión que lleva a conocer a Dios. En este período se

da un auge del estudio de las realidades más profundas, es decir, de la metafísica, la cual aunque ya había iniciado con Aristóteles, toma gran relevancia. En contraste, en el tiempo moderno, el pensamiento ya no se da por lo que está más allá, sino que vuelve a ver netamente a la persona, y de esta lo que importa es la razón. Con Kant, se da continuidad a la pregunta antes ya planteada por San Agustín, ¿qué es el hombre? Ya en la época contemporánea se da el desarrollo del yo desde su existencia, desde su estar ahí y ser capaz de pensarse y aunque en disparidad con lo anterior, se retoma también la importancia de proyectar al hombre y a la mujer, no enterrarlos sino ponerlos al frente de su sentido de trascendencia.

Hacer este recorrido por la forma como se ha visto a la persona, además de poner de manifiesto tres dimensiones que constituyen al ser humano, a saber, corporal, espiritual y moral, sin dejar a un lado entre otras la dimensión social, psíquica, estética y emocional, afirman que el ser humano se edifica y se hace más consciente de sí mismo, se conoce, descubre su *mismidad* y a la vez es capaz de respetar la alteridad. En este sentido, el estudiante de la LER, además de nutrirse académicamente, va fortaleciendo el conocimiento del hombre, elemento base e indispensable en la madurez humana. A su vez, posibilita la constante reflexión de tomar conciencia de qué lugar ocupa en el mundo; lugar que va adquiriendo cuando encuentra instrumentos que le ayudan a su propio aprendizaje donde asimila técnicas que le ayudan a construir fundamentos académicos, como es la pedagogía.

En efecto, en la construcción de conocimiento la asignatura modelos pedagógicos es una herramienta vital para lograrlo; esta

constituye un elemento importante ya que con ella se establece la forma como se adquiere ese conocimiento. El aprendizaje que se da por la relación con el otro es tan importante como el que se adquiere de forma tradicional; el proceso de aprender tiene que ver también con la manera como el yo aprende del otro. A esto se refiere la alteridad: al proceso de aprendizaje que se desarrolla entre el yo y el otro de quién se obtiene información. Sin embargo, no se debe dejar de lado la forma como llega la información desde lo externo, que no solo viene del otro como persona, sino también de las tecnologías informáticas, videoconferencias, contextos socioculturales, actividades grupales, entre otras, que constituyen la construcción del aprendizaje de una manera integral. Es en esta integralidad donde se adquiere la necesidad de abonar el terreno de lo fundamental en lo que tiene que ver con esta pedagogía como herramienta para lograr el objetivo de que el estudiante logre construir aprendizaje.

Al respecto, Coll (1994, citado en De Zubiría 2006, p.33) formula un plan de acción donde toma como base algunas preguntas que constituyen el punto de partida para desarrollar toda una teoría pedagógica, en la que se define el currículo a seguir por las instituciones y demás entes educativos. Estas preguntas son cuatro: ¿Qué enseñar? ¿Cuándo enseñar? ¿Cómo enseñar? y ¿Qué, cómo y cuándo evaluar?

Desde la perspectiva del maestro, al resolver las preguntas formuladas, en el qué enseñar se evidencia la clasificación, la categoría y la naturaleza de los temas; el cuándo tiene que ver con la secuencia y el orden cronológico de los contenidos; el cómo se refiere a la metodología que relaciona al maestro, con



el estudiante y con el saber; y la evaluación, por su parte, resuelve el interrogante de si se cumple o no el propósito educativo.

Lo anterior tiene como consecuencia el aprendizaje integral por parte del estudiante, enmarcado dentro de modelos pedagógicos que le hacen más fácil asimilar lo aprendido. En la escuela tradicional se prepara al estudiante para ser obediente a procesos rutinarios y repetitivos que le van a servir luego para adentrarse al mundo laboral; la escuela activa lo ubica en un escenario donde socializa y se desarrolla como persona; en el constructivismo se forma a un estudiante analítico que comprende y que toma parte activa; por su parte, la pedagogía dialogante se concentra en la relación alumno-maestro-saber dentro de un contexto específico.

De esta forma construye conocimiento un estudiante de la LER, adaptando para sí mismo un modelo pedagógico con el que se identifica, o incorporando prácticas de otros que le sirvan para lograr el objetivo de consolidar su aprendizaje; propósito en el que intervienen las competencias cognitivas, afectivas y activas, que le ayudan a establecer un conocimiento sólido que quede guardado en su memoria y así llevarlo hasta su práctica educativa como docente.

En este contexto, el Papa Francisco expresa en el cuarto encuentro mundial sobre la educación, que el docente es “Artesano de humanidades y constructor de la paz y del encuentro.” (Radio vaticano, 2016). Es de vital importancia, en la construcción de este conocimiento, conectar al estudiante con los cimientos básicos pedagógicos que le ayudan a lograr su objetivo de edificar su propio saber.

El estudiante de la LER, por tanto, construye conocimiento en la medida en que va asimilando la información que adquiere a lo largo de su formación académica, involucrando y adaptando conceptos claros en cuanto a conductas y procesos cognitivos, identificando argumentos que le ayudan a comprender su propia conducta, desarrollando preguntas filosóficas acerca de las cosas, de cómo suceden, de la concepción de la persona, de su esencia, del conocimiento de sí mismo, de su interioridad y exterioridad, apoyado por el modelo pedagógico que le ayude incrementar su saber, desarrollando metodologías que le serán útiles al momento de construir ese conocimiento en su memoria y en su vida.

Con estos saberes aprendidos, el estudiante de la LER debe tener también clara la forma de expresarse con fluidez y claridad, influenciado por el entorno social, cultural y religioso. Es este último entorno el que cobra fuerza, ya que el hombre siempre está en apertura hacia el absoluto trascendente (Dios), donde encuentra la fuerza que necesita para entender todo aquello que por su propio entendimiento le es imposible: “Para adquirir sabiduría y educación, para entender máximas inteligentes, para obtener una educación acertada: justicia, derecho y rectitud, para enseñar sagacidad al incauto, saber y reflexión al muchacho lo escucha el sensato y aumenta el saber, el inteligente adquiere destreza” (Prov. 1, 2-5).

Es esto justamente lo que busca un estudiante que está cursando una Licenciatura en Educación Religiosa: integrar todo este aprendizaje con su trascendencia vertical, que le ayuda a consolidar y a enfatizar su conocimiento religioso, donde encuentra

respuestas a preguntas de tipo académico,  
pero también espiritual.

## Referencias

Barón, R. (1996). *Psicología. Su naturaleza, campo de estudio y sus métodos*. México: Prentice -Hall Hispanoamericana.

Contreras, M. (2005). *Documentos de trabajo del indes. Aprender a desaprender en la búsqueda de un aprendizaje transformativo. Apuntes sobre la capacitación de gerentes sociales*. Disponible en <http://www.iadb.org/wmsfiles/products/publications/documents/2220359.pdf>

Educatina. (2011). *Sócrates Filosofía* [Video]. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=CkqHg4EaaZY>

García, J. (2010). *Antropología filosófica. Una Introducción a la Filosofía del Hombre*. Pamplona, España: Ediciones Universidad de Navarra.

Platón (1985). *Apología de Sócrates*. Madrid: Alambra.

Radio Vaticano (2016). *Papa Francisco: maestros con artesanos de humanidad y constructores de paz y encuentro*. Disponible en [http://es.radiovaticana.va/news/2016/03/14/papa\\_francisco\\_maestros\\_humanidad\\_paz\\_encuentro/1215165](http://es.radiovaticana.va/news/2016/03/14/papa_francisco_maestros_humanidad_paz_encuentro/1215165)

Samper, J. (2006). *Los modelos pedagógicos*. Bogota: Aula Abierta Magisterio.

Vicerrectoría académica. (2015). *Propuesta pedagógica y colectivos*. Disponible en <http://www.ucp.edu.co>



## **EVANGELIZACIÓN ECLESIAL COMO PROPUESTA DE HUMANIZACIÓN EN EL AMBIENTE ESCOLAR DESDE EL CONCILIO VATICANO II'**

### **ECCLESIAL EVANGELIZATION AS HUMANIZATION PROPOSAL IN THE SCHOOL ENVIRONMENT FROM VATICAN COUNCIL II**

*Estiven Valencia Marín<sup>2</sup>*

---

1 Artículo generado a partir de un ejercicio de investigación formativa para la Licenciatura en Educación Religiosa  
2 Licenciado en Educación Religiosa. Contacto: steven01051991@hotmail.com

**RESUMEN:**

La iglesia católica, inmersa en la sociedad y en su continua labor por la santificación de los pueblos, percibe en el ambiente escolar un espacio para la formación humana integral de todas las personas. Sin embargo, las múltiples dificultades sociales hacen de esta el principal foco de problemas, por lo que es necesario incitar a un proceso consciente y perseverante de cambio personal en función del bien común. Así pues, se exponen las principales contribuciones doctrinales de la Iglesia Católica en lo que respecta al problema educativo, con base en los documentos conciliares del Vaticano II, seguidas de una sucinta reflexión que advierte la urgente difusión de valor en beneficio de la humanidad.

**PALABRAS CLAVES:**

Teología pastoral, humanismo cristiano, educación integral, escuela católica, pastoral educativa.

**ABSTRACT:**

Catholic church, immersed in society and in its continued work for the sanctification of the people, perceived in the school environment a space for human formation of all people. However, many social difficulties make this the main focus of problems, so it is necessary to incite a conscious process and persevering personal change for the common good. Thus, the main doctrinal contributions of the Catholic Church are discussed in regard to the educational problem based on the conciliar documents of Vatican II, followed by a brief reflection urgent warning dissemination of values for the benefit of humanity.

**KEY WORDS:**

Pastoral Theology, Christian Humanism, Integral Education, Catholic School, Educational Pastoral.

*Para citar este artículo: Valencia Marín, Estiven. (2018). Evangelización eclesial como propuesta de humanización en el ambiente escolar desde el Concilio Vaticano II. En: Graffías Disciplinarias de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018); pp. 82-92.*

*Debiendo atender la santa Madre Iglesia a toda la vida del ser humano, incluso a lo material en cuanto está unida con la vocación celeste para cumplir el mandamiento recibido de su divino fundador [...] le toca también una parte en el progreso y en la extensión de la educación*

Declaración Gravissimum Educationis Momentum, Proemio.

Entre los medios de promoción humana integral que competen a la Iglesia Católica está la educación, entendida de modo general como medio eficaz de formación para el progreso individual y social. Ella genera un particular interés dadas las posibilidades de fomentar allí un estilo de vida adecuado, que tenga por figura a Jesucristo como modelo de perfección para todo ser humano. Sin embargo, dentro del fenómeno de la globalización que define la posmodernidad se instauran los grandes debates al respecto de los factores económicos, políticos y sociales en el desarrollo de las naciones; las múltiples dificultades que de tales elementos se desprenden no alcanzan a ser compensadas, dados los esfuerzos teóricos y prácticos que, al respecto, se establecen con el fin de medrar la promoción humana y social de los miembros de cada territorio alrededor del mundo.

Dicho así, pensar en las formas de proceder respecto de las problemáticas en las sociedades actuales, trátase de violencia o de la baja calidad de vida de algunos individuos, como los grados de desigualdad social por causa de la negación de los

derechos humanos que forman parte de la realidad humana, el Pontificio Consejo de Justicia y Paz (2009, 198) en su Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia advierte que “las personas y grupos sociales cuanto se esfuercen por resolver los problemas sociales según la realidad, se alejan del arbitrio adecuándose en las exigencias morales. Por ello se requiere de una intensa actividad educativa y compromiso por parte de todos [...]”. La educación resulta ser un aspecto fundamental para el desarrollo integral de las personas; desarrollo que implica la satisfacción de las necesidades materiales y espirituales de los sujetos.

Para ello se requiere del ambiente escolar una ardua difusión de valores morales que deben ser promovidos en toda persona, camino a su perfección, pero dicha difusión de conocimientos y valores requiere métodos adecuados para su entendimiento y aplicación. Así pues, con intención de indicar el papel de la Iglesia en el ambiente escolar se propone el siguiente desarrollo de la temática: en primer lugar, se explicita el ejercicio de la evangelización eclesial en la historia; luego se plasman los argumentos

del magisterio que sostienen la tarea de la evangelización respecto de las problemáticas sociales; y finalmente, se precisan aspectos que ayuden a una evangelización en las instituciones educativas.

En efecto, anunciar el Evangelio en la actualidad conmina la presencia del Reino de Dios con todos sus pormenores, eventualidad que *grosso modo* decanta en signos de compromiso y práctica sucesiva de la promoción humana integral como fin de toda acción educativa. El caso particular es la escuela, cuyos medios suponen el procurar enseñar y crear ambientes de diálogo para una reflexión madura sobre la interpretación de los sucesos del mundo, la representación y estima de la existencia de todo hombre y mujer, la atención de los fines a los cuáles todo ser humano tiende como proyección del bienestar individual y social, además de las normas prácticas que amparan las relaciones interpersonales entre sujetos de distintas culturas. De estos elementos citados, se deduce el carácter relacional entre educación y evangelización que se expone en las líneas siguientes.

### **Antecedentes del quehacer evangelizador en la Iglesia Católica**

La práctica de la Iglesia Católica, por llevar la Buena Noticia a entornos culturales diferentes, obedece a su inmersión en los tiempos y en las diversas culturas. En el Antiguo Testamento se encuentran raíces de dicha práctica, por cuanto el pueblo de Israel creyendo en Dios, fue aceptando esa relación con lo divino tras procesos de disensión y amistad con lo divino. De hecho, la vocación de los patriarcas, a saber: Abraham, Isaac y Jacob, comporta una inicial referencia

evangelizadora por cuanto ellos pregonaron a los israelitas la demanda de sumisión a Dios, eventualidad que a grandes rasgos simboliza el asentimiento de lo divino para darse a conocer a la humanidad utilizando como medio la historia de los pueblos. Posteriormente, con la aparición de los profetas se increpó al pueblo israelita a causa de relegar su alianza con Dios establecida en los patriarcas.

En este sentido, es meritorio recordar que tal amonestación pronunciada por los profetas tras las hostiles circunstancias que vivió el pueblo por causa de su mal actuar, no involucra tan solo a la constituida nación israelita sino que se trata de una oferta para el resto de naciones del orbe según lo presenta el profeta Ezequiel: “*Et sanctificabo nomen meum magnum quod pollutum est inter gentes - Y santificaré ante las naciones mi gran nombre que ustedes han ofendido frente a ellas, y las naciones sabrán que soy Dios [...]*” (Ez. 36, 23). Ante esto Benedicto XVI (2008, 9) en su carta encíclica *Deus Caritas est*, explica las implicaciones de la adhesión a Dios en lo referente a la historia del pueblo de Israel y el cual “consiste en que el hombre viviendo en fidelidad al único Dios, se experimenta a sí mismo como quien es amado por Dios y descubre en Él la alegría en la verdad y la justicia”.

Allende a los acontecimientos del antiguo pueblo judío, los seguidores de Cristo demostraron su capacidad de diálogo con diversas culturas a pesar de las resistencias y conflictos que tuvieron que afrontar. Es así el ejemplo del trabajo misionero del apóstol Pablo de Tarso llevando el Evangelio por distintos territorios grecorromanos. Con esto se manifiesta la actividad de la Iglesia en sus

primeros siglos como portadora del mensaje de Cristo, mensaje que se condensa según el evangelista Mateo en la exhortación “*Euntes ergo docete omnes gentes [...] docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis -* Id y haced discípulos a todas las gentes [...] y enseñeles a guardar todo lo que yo os he mandado” (Mt. 28, 19-20). En esencia, como Pablo muchos otros se hicieron partícipes del legado evangélico, un legado que vivido en comunidad se ha transmitido a todos los pueblos.

Posteriormente, las comunidades cristianas reflexionaron sobre las intervenciones de Dios en la historia, intervenciones que tienen su centro en el acontecimiento salvífico de Cristo expreso en su pasión, muerte y resurrección. Así la Pascua se convierte en el epicentro de la fe, situación de la que nace una comunidad cualificada por su fe y caridad, una comunidad modelo de vida social puesto que al decir del evangelista Lucas en los Hechos de los Apóstoles, hace de sí principios como la oración, la fracción del pan, la enseñanza y la comunión de bienes (Hch. 2, 42). Con tales elementos, se retoma una concepción atractiva de Iglesia que en la *Lumen Gentium* (1991, 8) se interpreta como un seguir a Cristo quien “realizó la obra de redención en pobreza y persecución, y así la Iglesia destinada a recorrer el mismo camino para comunicar los frutos de la salvación a los hombres”

Pero tal doctrina determina la admisión de un efecto participativo en la divinidad que, por medio la persona de Cristo se confiere a la humanidad, eventualidad que se resume en la siguiente máxima joánica: “[...] *omnis qui videt Filium et credit in eum, habeat vitam æternam et ego resuscitabo eum*

*in novissimo die* – [...] todo aquel que ve al Hijo y cree en él, tenga vida eterna y yo le resucitaré en el día postrero” (Jn. 6, 40). Desde esta perspectiva, los *patrum apostolicorum* manteniendo las enseñanzas de los Apóstoles, anunciaron la resurrección de Cristo como núcleo de la fe caso del mártir Ignacio de Antioquía (1950, IX, 2) para quien en su Carta a los Filadelfios el Evangelio se resume en “*τὴν παρουσίαν τοῦ σωτῆρος, κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, τὸ πάθος αὐτοῦ καὶ τὴν ἀνάστασιν* – la venida del Salvador, nuestro Señor Jesucristo, su pasión y resurrección”

De antemano, muerte y resurrección de Cristo es para la Iglesia un hecho sin precedentes que debe ser acogido y vivido por todos sus miembros, una invitación más al hombre y mujer creyentes que tomando el camino del seguimiento de Cristo se adhieren libremente a la voluntad divina. Es así como las personas se hacen partícipes de la misión encomendada por Cristo a los apóstoles, pero que no excluye al creyente de su responsabilidad con el prójimo, el cual espera por el bien obrar que se puede brindar, aún más en las adversidades. Por esta misma razón, no pasa inadvertido que existan mandamientos y obras de caridad, normas de conducta que velen por el bienestar tanto del otro como del personal, de ahí que San Juan Pablo II (2002, 36) para su tiempo de pontificado en la exhortación *Christifidelis Laicis* sostenga que:

La Iglesia se constituye en comunidad evangelizada y evangelizadora precisamente porque se hace sierva de los hombres. En ella los fieles laicos participan en la misión de servir a las personas y a la sociedad. Es cierto que la

Iglesia tiene primacía por el Reino de Dios [...] pero el Reino es fuente de liberación y de salvación para los hombres.

Considerando entonces que la Iglesia es instrumento para el anuncio del Evangelio a todos los hombres, y sintiéndose llamada a instruir a todo ser humano para que se instaure en Cristo y cumpla el deseo divino que según el apóstol Pablo es que “todos los hombres sean salvos y tengan el conocimiento de la verdad” (1Tim. 2, 4), se hace con la cultura humana entramado de condiciones sociales y de relaciones interpersonales. De aquí que la Iglesia acoja a los individuos como agentes evangelizadores para penetrar profundamente en la vida y mentalidad de sus contemporáneos, con el fin de ordenar la vida del ser humano en pro de su perfeccionamiento, manifestación clara del amor y la justicia divina en el mundo. En dicha realidad, la educación no queda relegada dado que como proceso de formación perfila como uno de los medios para el desarrollo integral de los individuos.

### **Problemáticas de la evangelización eclesial en el siglo XXI**

La aparición de inéditos procesos sociales que acontecen ulteriormente a las guerras mundiales, y se extienden en la actualidad bajo la consigna de garantía y protección de las libertades de los hombres y mujeres bajo la observancia de los derechos humanos, convierten a la educación como también a la administración de los Estados en sus facetas económica y política, en una oportunidad para el acceso a mejores condiciones de vida. De hecho, el interrogante por el ser humano y su ser relacional supone una respuesta a los problemas del contexto social que demandan

una orientación presta al bienestar de los individuos. Sin embargo, dados los avances tecnológicos y científicos patentes en la postmodernidad asumidos como elementos de desarrollo y continuo efecto de bienestar individual y colectivo, resultan insuficientes al tratamiento de los problemas sociales del siglo presente.

Cierto es que la desvalorización de la religión, se presenta como fenómeno en las culturas a causa de la excesiva defensa de la libertad individual, que postula prescindir de toda regla o norma, sea determinada por las instituciones sociales o por los mismos valores que condicionan el buen vivir *ad intra* de las comunidades, además de la desconfianza en lo trascendente y el rechazo a una moral anterior a los hombres que da lugar a consideraciones de inexistencia de la verdad, en tanto esta queda supeditada a los pareceres de los individuos. Sin embargo, el sentimiento de lo religioso no está ausente de la mentalidad de los sujetos, hecho que a grandes rasgos ha permitido en las últimas cinco décadas analizar e interpretar a la luz del Evangelio los acontecimientos del tiempo, así como esclarecer interrogantes y desafíos para dar respuesta y solución a los mismos.

En lo que respecta al ámbito escolar, existe un reconocimiento de necesidad de formación de las personas para el desarrollo integral de las mismas por parte de los miembros sociales, tarea que es fuertemente sentida en la Iglesia Católica y cuyo propósito según se exhibe en la declaración *Gravissimum Educationis Momentum* (1991, 1): se trata de “la formación de la persona en orden a su fin último y al bien social, de las que el hombre es miembro y



en cuyas responsabilidades tomará parte [...]”. Inclusive semejante actuación detenta el bien, porque también compromete la totalidad de la persona en la consecución del bienestar común que se debe a una actitud participativa y solidaria. Así, el anuncio del Evangelio toma parte activa en la realidad social, atendiendo sobremanera a la resolución de problemáticas por medio del hombre en su ser individual y relacional.

La Sagrada Congregación para la Educación (1978, 16), en su documento *Escuela Católica*, estima en nombre de la Iglesia un reconocimiento a la escuela como “ambiente privilegiado para la formación integral de las personas, más es un servicio de suma importancia para todos los hombres”. De aquí que el tema de desarrollo humano integral se haga explícito no solo en la misión escolar sino también eclesial, desarrollo en beneplácito de la sociedad que integra la dignidad del hombre y la mujer y el perfeccionamiento de todas sus dimensiones: social, personal, familiar, espiritual, económico y laboral. Asimismo, el quehacer teórico y práctico de una filosofía de integralidad humana tan propia del sistema educativo y a la vez eclesial, como se ha indicado en líneas anteriores, no exime a la sociedad en general puesto que de ella depende la promoción y aceptación de los esfuerzos educativos.

Lo social se hace patente en la Evangelización no solo en cuanto acoge como agentes a determinados individuos, sino también porque la Iglesia ve a tales sujetos como sus destinatarios, al hombre en su ser individual y relacional. Desde esta perspectiva, Pablo VI (2005, 18) en su exhortación apostólica *Evangelii Nuntiandi*

indica que la finalidad de la evangelización es “tratar de convertir la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en la que ellos están comprometidos, su vida y ambientes concretos”; tal conciencia es personal y colectiva, con implicaciones en la actividad educativa. Ahora bien, tal proceso de evangelización abarca la realidad de un mundo difícil, dado que el hombre en su afán por realizarse individualmente crea un ambiente de incertidumbre; un mundo en el que en ocasiones las circunstancias hacen dudar de lo verdaderamente bueno, es precisamente al bien común que detenta.

De lo dicho se deduce claramente una relación íntima entre fe y vida, aplicándose tal nexo al enfrentar los problemas sociales más urgentes con una óptica cristiana, es decir, que el desarrollo personal y social implica un accionar que ostente *grosso modo* la promoción sana de los elementos culturales característicos de cada nación, el fomento de la vida económica en base a la virtud de la justicia, la participación política de los miembros de las sociedades, la defensa de los derechos humanos, la formación del espíritu colaborativo de los miembros sociales con los que requieren ayuda, entre otros elementos. No obstante, la adquisición de este tipo de actitudes como respuestas concretas a los interrogantes y desafíos de la vida cotidiana, pasan ineludiblemente por los ambientes escolares, lugares adecuados para la formación y consolidación en tales principios.

Cierto es que la enseñanza moral y espiritual resultan ser materias de especial atención para la Iglesia. sin desconocimiento de la pluridimensionalidad humana; empero, la transmisión del estilo de vida cristiano está

lejos de ser una incitación coactiva para los que desconocen o no se reconocen seguidores de la misma. Por ello es de advertirse que el ofrecimiento de este *modus vivendi* se debe a una acogida autónoma de posterior recto actuar; así, la evangelización no es más que una presentación de las enseñanzas de Jesucristo y de aquellos que a lo largo de la historia con su forma de vida, afianzaron la idea del proyecto salvífico de Dios para toda la humanidad. La enseñanza del Evangelio entonces no se limita a la instrucción religiosa, pues el bien que se predica como desarrollo de la dimensión espiritual, está en la práctica de virtudes y disposiciones de vida que el individuo adquiere previamente.

### **Aspectos para una auténtica evangelización en el ámbito educativo**

Manifiesto es que en la escuela concurren situaciones y avatares procedentes de la sociedad, más los procesos de transformación social que influyen sobremanera en las dimensiones del ser humano, a saber: espiritual, psico-afectiva, intelectual, relacional, comunicativa, estética, moral, entre otras. Esto obliga a atender a la naturaleza y características propias de afrontamiento de dicha realidad, con el fin de mejorar los procesos de enseñanza, de los cuales se ha dicho que poseen un carácter de importancia en tanto que tienden a la adquisición de actitudes y principios éticos y morales como respuesta a los desafíos de la vida cotidiana. De ahí que la acción evangelizadora de la Iglesia Católica, asista con la formación espiritual, ética y moral de los educandos; temáticas estas que ella misma está en capacidad de ofrecer.

Ahora bien, a la luz de los planteamientos sugeridos por el magisterio eclesiástico en la carta encíclica *Populorum Progressio* cuando se habla de la promoción integral de los seres humanos y del progreso de los pueblos, no solo al tratarse tales del crecimiento económico y tecnológico sino también de una educación básica como primer objetivo de planes de desarrollo (Pablo VI, 1967, 35), se sobreentiende que la instrucción y el dar testimonio de fe en la vida diaria, es comprometerse con el bien común. En este aspecto, la catequesis al igual que la pastoral educativa, resultan indispensables en la labor misional de la Iglesia en lo concerniente a la dimensión espiritual de los creyentes y educandos respectivamente; además que estos aspectos necesitan de sus promotores un serio compromiso, siendo conscientes que el bien al que ostenta es causa misma del desarrollo individual y colectivo.

Un segundo aspecto a considerar es el de vivir la vocación de misionero, el de agente de evangelización, el cual es determinado por una previa formación sin evitar pensar que la educación en cuanto influjo de progreso social, también comporta un derecho tal como define el Concilio Vaticano II en su declaración *Gravissimum Educationis* (1991,1). De aquí que sea necesario el ser consciente de la realidad que surge a consecuencia de la tecnicidad y el cientificismo en donde se ha dado un decrecimiento de fe, puesto que en tales elementos quizá se obstaculice la preocupación por una trascendencia humana. Para efectos de interpretación, ignorar el desarrollo cognoscitivo como una de las tantas dimensiones del ser humano como el no dar importancia a los

valores trascendentales y espirituales, dejan entredicho el fin de una educación integral.

Por otra parte, la educación actual centra su atención en la transmisión de conocimientos para el entendimiento de las realidades planteadas en las distintas áreas con el fin de adquirir competencias humanas en cuanto al ser, saber hacer y proponer. Pero hablar de educación integral es llegar a entender que el maestro como responsable de la enseñanza y movido por las aspiraciones de los educandos, centra su atención hacia un proyecto de ser humano. A pesar de que la propuesta educativa de la Iglesia Católica se fundamente en una postura humanística que defiende el concepto de formación integral y del valor de la dignidad humana, difiere notablemente de posturas educativas que están centradas en la simple adquisición de conocimientos desde una visión de la eficiencia, causa que imposibilita promover el desarrollo humano que por antonomasia es fin de la educación.

Particularmente la dimensión espiritual, ética y moral de la que la Iglesia Católica habla con propiedad, y reconociendo que tales dimensiones del hombre deben ser asumidas en los procesos educativos *sine qua non* es posible la formación humana integral, en el ámbito escolar pretende elevar las potencialidades de los discentes no tan solo como vías imprescindibles para alcanzar resultados académicos sobresalientes, sino que también como virtudes hagan diestro al individuo en el servicio a la comunidad a la que pertenece en aras de su propia realización. De esta manera, toda actividad de la Iglesia en procura del bien de los seres humanos sea por evangelización o promoción de la

persona en diferentes modalidades caso de la educación, es expresión del ejercicio del amor cristiano anunciado, según refiere Benedicto XVI (2008, 19) en su encíclica *Deus Caritas est*:

Toda la actividad de la Iglesia es una expresión de un amor que busca el bien integral del ser humano: busca su evangelización mediante la palabra y los sacramentos, empresa tantas veces heroica en su realización histórica; y busca su promoción en los diversos ámbitos de la actividad humana. Por tanto, el amor es el servicio que presta la Iglesia para atender constantemente los sufrimientos y las necesidades, incluso materiales de los hombres.

Seguido al anterior planteamiento, la Conferencia Episcopal Colombiana (1981, 660), en su texto Directorio de Pastoral Educativa, expone que “la ciencia y la técnica se justifican cuando contribuyen en positivo a la promoción del hombre en vida y valores”, pero en un ambiente que diariamente se ve sometido a diversos conflictos a causa de intereses individuales ostentando la adquisición de bienes materiales a expensas de una acción indebida, es evidente el efecto negativo que se tiene. Por tanto, el cristiano de este nuevo periodo de la historia, aquel lúcido a las inherentes situaciones de la sociedad se dispone para superar las dificultades y sosteniéndose a la idea de bien común la cual en su individualidad implica cambio y proyección de paz para con sus más cercanos, incita a muchos otros a trabajar por nobles intenciones.

En definitiva, la Iglesia Católica en su misión de presentarse al mundo como

aprendiz y asistente de Cristo, a la vez que educadora para la construcción del Reino de Dios a lo largo de la historia, ha visto en Jesucristo el modelo de humanidad; modelo en tanto maestro que salvaguarda su palabra con su vida; en otras palabras, ejemplo de cohesión que explicita una relación entre fe y vida. Si bien la búsqueda del bienestar es inherente a la persona, el hecho de pensar en tal querer denota en grado sumo una práctica del mismo, consecuencia que supone de un desarrollo biológico, intelectual, volitivo, afectivo, cultural y social de los individuos. Dados estos elementos que a grandes rasgos competen a la educación, cierto es que la óptica transformadora y dinámica de la misma depende de su asistencia a la persona para apropiarse de la realidad y el progreso social.

La intención de la Evangelización eclesial no es más que dar a conocer la salvación ofrecida por Dios a través de Cristo, salvación que en función de ser comunicada compete a todos los miembros de la Iglesia Católica. Mas no es de olvidar que la evangelización ya consignada en las Sagradas Escrituras, parte del *kerigma* - designación tomada del vocablo griego κήρυγμα que traduce por anuncio - es decir, inicial convencimiento y posterior notificación de la existencia de Cristo, tal y como lo profirieron sus discípulos en su tiempo a sus coetáneos según la tradición lucana a través de los *Hechos de los Apóstoles*: “[...] *auctorem vero vitae interfecistis, quem Deus suscitavit a mortuis cuius nos testesumus* – [...] y matasteis al autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de la cual nosotros somos testigos” (Hch. 3, 15).

Asimismo, dicha fe que se traduce en acoger, aceptar y vivir a Cristo, es de vital importancia para la Iglesia revelar una experiencia auténtica de Dios que se expresa en el don del servicio y comunicación con los demás. Sin embargo, la realidad dimensiona aspectos contrarios a lo descrito, puesto que dicho compromiso se ha entendido por algunas personas como simple adhesión o discurrir teórico de las prácticas religiosas. He aquí un gran reto para la Iglesia de hoy: la adhesión a un compromiso social que requiere dar de lo que se ha recibido en el bien, a no limitarse a simples aceptaciones intelectuales de credo sino aceptar a Dios en tanto y el creyente dispone de apertura a todos los ambientes: familias, colegios, trabajos, etc. integrando así los valores; mas es el querer de la Iglesia Católica llegar a todos y a cada uno de los seres humanos.

A modo de epílogo, es el ambiente escolar donde debe hacerse expresa la hazaña evangélica del anuncio de la Buena Nueva, con el objetivo de insertar en el mundo las enseñanzas de Jesucristo apropiándose de las realidades humanas, para hacer visible la realidad del reino de Dios, un Dios actuante en medio de las dificultades humanas. En consecuencia, Calvo Cubillo y Abad Hernán (1990, p.36) plantean de forma sintética la función de Cristo en la tierra e implícitamente se devela la función de la Iglesia: “Jesús dio comienzo a la Iglesia predicando la llegada del reino de Dios prometido por los profetas, un reino que se traduce en salvación, dirigido a todos”. Así, el cristiano en el mundo toma conciencia de su responsabilidad social y por ser miembro de la Iglesia, está llamado a obrar en la función de hacer presente a Dios *ad intra* de su comunidad.

Además, la formación integral que, como ideal educativo, presuntamente se imparte en las escuelas y el cual propicia los valores humanos que orientan el progreso de las sociedades, hace posible una personalidad crítica ante las tentativas de desarticulación en torno al problema del bien cuya recta comprensión y sucesiva práctica favorece al perfeccionamiento de las comunidades. Para ello, el cultivo de la espiritualidad de niños y jóvenes miembros del sistema educativo y el cual es propio de la enseñanza de la Iglesia, es un elemento importante por cuanto da razón a las cuestiones más profundas del ser tales como el sentido a la vida, el por qué y para qué de la existencia humana, el cauce de la misma, la importancia de su acción en el medio en el que habita, entre otras problemáticas; rasgos del pensamiento que impulsan en gran medida el actuar de los sujetos.

## Referencias

- Benedicto XVI. (2005). *Carta Encíclica Deus Caritas est. Sobre el Amor Cristiano*. Séptima Reimpresión. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Calvo, Q., y Abad, P. (1990). *La Buena Noticia de Jesús de Nazaret en la Iglesia*. Pamplona: Editorial Verbo Divino.
- Conferencia Episcopal de Colombia. (1981). *Directorio Nacional de la Pastoral Educativa*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Concilio Vaticano II. (1991) *Constitución Dogmática Lumen Gentium. Sobre la Iglesia*. Quinta Edición. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Concilio Vaticano II (1991). *Declaración Gravissimum Educationis Momnenum. Sobre la Educación Cristiana de la Juventud*. Quinta Edición. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Juan Pablo II (2002). *Exhortación Apostólica Christifidelis Laicis. Sobre la Vocación y Misión Eclesial*. Novena Reimpresión. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Pablo VI (2005) *Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi. Sobre la Evangelización del Mundo*. Vigésimoprimera Reimpresión. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Pablo VI (1967). *Carta Encíclica Populorum Progressio. Sobre el Desarrollo de los Pueblos*. Bogotá: Ediciones Paulinas.
- Pontificio Consejo de Justicia y Paz. (2009). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Ruiz, D. (1950). *Padres Apostólicos. Texto Bilingüe Completo*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Sagrada Congregación para la Educación Católica. (1978). *La Escuela Católica* (2ª ed.). Buenos Aires: Ediciones Paulinas.



**LER**  
Colectivos de Estudiantes y Docentes

## **LOS COLECTIVOS DE DOCENTES Y ESTUDIANTES DE LA FASE BÁSICA EN LA LICENCIATURA EN EDUCACIÓN RELIGIOSA<sup>1</sup>**

**THE COLLECTIVES OF TEACHERS AND STUDENTS  
OF THE BASIC PHASE IN THE BACHELOR IN RELIGIOUS EDUCATION**

*Vittoria Angélica Gómez<sup>2</sup>*

---

1 Artículo de reflexión.

2 Psicóloga. Docente Licenciatura en Educación Religiosa. Contacto: vittoria.gomez@ucp.edu.co

**RESUMEN:**

Este artículo describe el trabajo de los colectivos de estudiantes y docentes de primer y segundo semestre de la Licenciatura en Educación Religiosa, como una estrategia pedagógica que dinamiza su currículo bajo los lineamientos misionales de la Universidad Católica de Pereira. Las características que sobresalen en este acompañamiento son la articulación de los resultados de admisión del estudiante, el trabajo conjunto con la Vicerrectoría de Proyecto de Vida, y con los docentes dentro y fuera del aula. Esta estrategia es un reto formativo en tanto que docentes y estudiantes construyen nuevas formas de integrar los contenidos disciplinares y problematizar la realidad del licenciado de Educación Religiosa en formación, por medio de la investigación formativa.

**PALABRAS CLAVE:**

Colectivos, estrategia pedagógica, formación, educación religiosa, licenciado, investigación formativa.

**ABSTRACT:**

This article describes the Collective work of students and teachers of the first and second semester of the Bachelor of Religious Education, as a pedagogical strategy that dynamizes their curriculum under the missionary guidelines of the Catholic University of Pereira. The characteristics that stand out to this accompaniment are the articulation of the results of admission of the student, the joint work with the Vice-president of Life Project, and with the teachers inside and outside the classroom. This strategy is a formative challenge as teachers and students build new ways of integrating the disciplinary contents and problematize the reality of the Religious Education graduate in formation, through formative research.

**KEYWORDS:**

Collective work, pedagogical strategy, formation, religious education, Bachelor's degree, formative research.

*Para citar este artículo: Gómez, Vittoria A. (2018). Los Colectivos de docentes y estudiantes de la fase básica en la Licenciatura en Educación Religiosa. En: Graffias Disciplinarias de la UCP No.41 (Abril-Junio de 2018); pp. 93-102.*

El programa de Licenciatura en Educación Religiosa, durante sus 31 años, ha logrado fortalecer sus procesos formativos con calidad académica y humana a través del ejercicio de diferentes acciones. Estas iniciativas se encuentran fundamentadas en los propósitos de formación humana, ética y profesional, establecidos por la Universidad Católica de Pereira. Sus principios misionales están al servicio de la construcción del proyecto de vida de los estudiantes para que lleguen a realizarse como hombres y mujeres transformadores de su realidad personal y social desde un modelo más humano (UCP, 2003a).

En el presente artículo abordaremos una de las maneras como la Universidad y los programas académicos realizan dicha tarea formativa por medio del trabajo que tanto estudiantes y docentes de los diferentes semestres, realizan para problematizar el conocimiento disciplinar y hacer lecturas más cercanas a la realidad personal, contextual y disciplinar. Para ello, se revisaron documentos institucionales y algunas reflexiones que los docentes de los diferentes programas han realizado al respecto (Patiño, Niño, Castaño, Gaviria y Gaviria, 2011; Ruiz, 2010; Betancurt, Acevedo y Cadavid, 2010; Marín y Tamayo, 2006). Y finalmente, se describe la experiencia de los colectivos de la Licenciatura en primer y segundo semestre, resultado del despliegue de diferentes intervenciones por parte de las Vicerrectorías y la LER para dar cuenta del proceso realizado en los últimos años.

La Propuesta Pedagógica de la Universidad Católica se materializa en los diferentes programas académicos por medio del trabajo de colectivos, los cuales le posibilitan al currículo una apertura crítica y compleja, desde

la comunicación e integración de problemas y la formulación de nuevos contenidos y tematizaciones complementarias, abiertas a la interrelación del conocimiento y la emergencia de nuevos saberes pertinentes a las necesidades de desarrollo económico, político y social de la región y del país” (Patiño et al., 2011, p.8).

Esta estrategia privilegia la apropiación e integración de los saberes al enriquecer y orientar las prácticas de enseñanza. Lo primero ocurre porque dicha apropiación de saberes es promovida desde la autonomía del estudiante, quien decide darse forma al plantearse metas propias de aprendizaje, lo cual coloca a la enseñanza en un escenario compartido, en donde el docente es un mediador del aprendizaje al que el estudiante quiere llegar. Lo anterior da lugar al segundo aspecto, pues la enseñanza se ve enriquecida por la interacción con otros docentes que forman parte del colectivo conformando un grupo interdisciplinar y transdisciplinar, que busca actualizar sus saberes pedagógicos y capacidades profesionales en la enseñanza universitaria (Patiño et al., 2011).



Otro aspecto importante que la Vicerrectoría Académica en el Comité de Pedagogía y Currículo menciona es el aprendizaje solidario, en el que la formación humana es parte fundamental para la construcción conjunta de saberes, como eje central en el desarrollo de los colectivos.

Para su implementación, el Comité señala ocho actividades y cuatro presupuestos de trabajo, los cuales dan cuenta de su compleja naturaleza. Las actividades están referidas a la integración curricular, desarrollo de estrategias didácticas de enseñanza-aprendizaje en colectivo, espacios de reflexión pedagógica para los planes de curso, integración de la investigación formativa, trabajo inter-transdisciplinario en el aula, obtención de acuerdos respecto a la evaluación bajo lineamientos institucionales, innovación de conocimientos socialmente relevantes y sistematización reflexiva de la enseñanza y el aprendizaje.

Dichas actividades responden entonces a los presupuestos de trabajo que buscan la identificación de las tendencias regionales, las necesidades de formación de los estudiantes, la actualización de los marcos teóricos de los objetos de estudio, la organización de los colectivos desde la flexibilidad curricular y actualización del saber, al igual que la promoción de alternativas pedagógicas y didácticas que favorezcan el proceso de enseñanza aprendizaje en consideración a las características de los estudiantes, articuladas con la investigación en el aula, la cual es considerada en la Universidad como un recurso educativo para adquirir nuevas metodologías de enseñanza, evaluación y seguimiento. Y finalmente, como presupuesto fundamental, señalan finalmente el proceso de enseñanza-aprendizaje compartido, al

permitir la formulación, implementación y evaluación conjunta entre el docente y el estudiante.

Tanto las actividades como los presupuestos de trabajo han sido ampliamente compartidos por las reflexiones que se han realizado en los programas de Administración, Psicología y la Licenciatura en Educación Religiosa.

En la reflexión propuesta por Ruiz (2010), se encuentra que la estrategia pedagógica de los colectivos de docentes y estudiantes, en su momento también llamada de maestros y estudiantes, responde a una necesidad sentida desde el programa de Administración de Empresas para posibilitar la construcción de comunidades de aprendizaje, movilizadas por los principios de la comunicación y la cooperación, lo cual fortalece la construcción de conocimiento desde lo epistemológico y para la cohesión social en los objetos de estudio de las ciencias económicas y administrativas. En lo epistemológico, hace referencia a lo disciplinar y a la articulación con las funciones sustantivas de formación, investigación y proyección social desde el currículo, lo cual se consolida no solo como una estrategia pedagógica del programa sino institucional. En cambio, la cohesión social está referida al consenso, con el fin de enfrentar las problemáticas de la región.

Es importante también señalar que la estrategia en sí misma impone unos retos que deben superarse para que sea posible alcanzar su propósito, entre ellos la actualización disciplinar en la sociedad del conocimiento que implica ir más allá del pensamiento lógico positivista, posibilitando el desarrollo de competencias laborales, pero también aprendizajes para la vida.

Desde el programa de Psicología, Marín y Tamayo (2006) en esta misma línea abordan la importancia de las comunidades de aprendizaje, en las que el colectivo de docentes tiene un papel fundamental al posibilitar escenarios que dinamicen el currículo, posibilitado el cuestionamiento pedagógico. Igualmente, hacen un énfasis en la importancia de la enseñanza, la evaluación y el trabajo entre pares (estudiante - monitor). El énfasis en el currículo es claro y cómo los docentes y los estudiantes son quienes al problematizar la realidad logran actualizarlo y promover la formación integral en los futuros psicólogos.

La reflexión realizada por Betancurt, Acevedo y Cadavid (2010) de los colectivos docentes desde la Licenciatura en Educación Religiosa también reconoce la importancia de estos encuentros en el enriquecimiento de la propuesta curricular, lo que ha posibilitado responder a los interrogantes por la formación, el interés por la problematización del fenómeno religioso, las prácticas de pastoral y las prácticas docentes en la Región. Los autores señalan que los cinco pilares señalando que han permitido estructurar el currículo y manifiesta su integralidad:

... Fases de formación, núcleos problemáticos, áreas académicas, sistema de investigación y formación por competencias....en estos fundamentos orienta un proceso de formación que está encaminado a dar sentido y a comprender los fenómenos sociales que giran en torno a la problemática de la educación religiosa; de esta manera, la licenciatura se propone como una alternativa de respuesta ante las dificultades encontradas en la enseñanza de la educación religiosa en los planteles

educativos y también como aporte a la nueva significación que ha de tener el hecho religioso. En la actualidad se hace imperativo interpretar y encontrar su sentido más profundo al fenómeno religioso que se está viviendo y construyendo cotidianamente (Betancurt et al., 2010, p.89).

Como se ha señalado, la realización del colectivo implica problematizar la realidad desde una mirada externa en la que se analizan los problemas del contexto social, y una mirada interna, en la que se deben hacer preguntas constantes sobre la formación tanto de los estudiantes como de los docentes. Es por esto que la Universidad Católica lo identifica como un ejercicio de construcción conjunta.

En esta mirada interna sobresale el componente personal del estudiante y del docente, en la que ambos están llamados a identificar cuáles son las competencias que tienen al resolver el problema planteado y cuáles son aquellas que deben desarrollar en el proceso que da lugar a la investigación formativa. Este ejercicio los lleva a utilizar una serie de recursos que tienen a disposición y a gestionar otros, según sus necesidades. Es por ello que el colectivo implica un proceso de enseñanza y aprendizaje, bidireccional, en el que además de dar respuesta a los desafíos de la disciplina, el docente reflexiona sobre su práctica pedagógica, direccionando su desarrollo profesional para ser apoyo en la formación del estudiante, que a su vez decide su proyecto de vida y que el docente debe acompañar.

Por su parte, el currículo se enriquece, como bien han identificado los diferentes programas, tanto con las características de

sus estudiantes como con problemáticas contextuales, permitiendo un mayor aprendizaje e incidiendo directamente sobre el perfil del estudiante, posibilitando mayor pertinencia y brindando mayores elementos para la formación de profesionales capaces.

En la Licenciatura de Educación Religiosa, el propósito de formación está relacionado con las 9 competencias y 4 núcleos problémicos acordes a su fase formativa:

Ser apoyo en la formación de Licenciados en Educación Religiosa desde el saber humanístico, teológico y pedagógico, en un proceso de autoconstrucción del proyecto de vida y con la capacidad de comprender profesionalmente la dimensión trascendente, el hecho religioso y la fe, a fin de propiciar mediaciones educativas para el encuentro experiencial y dialógico en la pluralidad de expresiones religiosas y espirituales, en correspondencia con nuestra concepción del desarrollo humano y social (UCP, 2017, p.33).

Las competencias del programa (interpretativas, argumentativas y propositivas) apuntan a cada uno de los campos formativos, que a su vez corresponden a un área académica: humanística, teológica y educativa.

En las competencias humanísticas se destaca la importancia de intervención en problemáticas del contexto aplicando mediaciones teóricas y prácticas; el compromiso como ciudadano y profesional; y la correspondencia a su dignidad personal y a la de los demás, a partir de actitudes éticas. En las competencias teológicas, las actitudes y aptitudes a desarrollar giran en torno a trabajo pastoral y docente contextualizado y fundamentado teóricamente; el compromiso

cristiano en la transformación de la realidad; y el diálogo constructivo de la teología con otras disciplinas, la cultura y la sociedad. Y finalmente, en las competencias educativas se hace referencia a la responsabilidad de su rol docente para la transformación de escenarios educativos; dominio epistemológico y metodológico del proceso investigativo; y, por último, señala actitudes y aptitudes para promover el aprendizaje autónomo desde los aspectos cognitivos y afectivos, para acompañar a sus estudiantes (UCP, 2017).

Por su parte, los cuatro núcleos problémicos posibilitan dinamizar el aprendizaje de la disciplina por medio de la investigación formativa, en la que la indagación de las teorías para dar respuesta a los problemas reales permite la apropiación de conceptos, conservando la finalidad del área académica como el nivel de complejidad que encierra la fase de formación en la que este se encuentre. Dichos núcleos son provisionales, pues se renuevan según las necesidades identificadas.

En la fase básica, que corresponde a los semestres primero y segundo, el núcleo problémico es el Proceso de formación de la Universidad, en la fase disciplinar, de tercero a octavo semestre, se tienen dos núcleos, como son las perspectivas pedagógicas en Educación Religiosa Escolar y las tendencias del fenómeno religioso en la región. En la fase de profesionalización, está el núcleo de prácticas docentes y representaciones pedagógicas en la educación religiosa en la región. Estos núcleos, al ser dinámicos, cambian según la lectura de la realidad y las necesidades formativas en la que los futuros licenciados deban orientar sus aprendizajes y desarrollar competencias. (UCP, 2017)

Es frecuente encontrar que estrategias pedagógicas de gran significado quedan reducidas a prácticas operativas. Es por esto que el programa académico es el responsable de dicha estrategia institucional, quien a su vez designa un líder, un docente que acompaña el proceso con los estudiantes y con el grupo de docentes. Sin embargo, el responsable directo del colectivo es el comité curricular del programa.

En esta dirección, el colectivo de docentes y estudiantes de la fase básica, cuyo núcleo problemático es el Proceso de formación de la Universidad, en primer y segundo semestre, tiene el reto de dar a conocer a los estudiantes que inician la carrera la propuesta pedagógica y el propósito formativo del programa, no solo conceptualmente sino de forma experiencial.

Allí se encuentra un valor agregado, ya que la Licenciatura en Educación Religiosa busca que sus estudiantes comprendan esta estrategia en la que el centro es el aprender a aprender con la finalidad de ser profesionales integrales desde lo humano, ético y profesional, pero será su elección la manera como asuman su formación académica y personal, y es en este papel consciente que tiene el estudiante, donde puede actuar con real autonomía.

Con este objetivo están dispuestas las asignaturas que deben ser integradas al colectivo, en el que se plantean preguntas que buscan que los estudiantes vuelvan sobre sus propias acciones, revisando sus motivaciones, habilidades, actitudes y logren igualmente identificar los recursos con los que cuentan.

En el proceso de dar respuesta a la pregunta que pertenece al núcleo problemático de la

fase básica, se propone la realización de un escrito argumentativo que sea producto del trabajo colaborativo, estando implícita la demanda de escribir un texto, respaldado por referentes teóricos y para ello será necesaria realizar una lectura comprensiva de los textos guía de cada una de las asignaturas a integrar. Si bien leer y escribir en el nivel universitario son competencias necesarias para entregar el trabajo grupal, es el diálogo entre los participantes lo que se convierte en un reto y posibilitará cambios en la dimensión personal. Es por esto que el proceso evaluativo consignado en la rúbrica contempla este componente al que debe asignarse una valoración cualitativa y cuantitativa en la que la participación de cada uno de los miembros, los liderazgos y las tensiones generadas al encontrar obstáculos propios del ejercicio intelectual, serán aspectos de suma importancia, ya que el éxito del documento es lograr recopilar el mayor número de voces y no supeditar el texto al parecer de unos pocos.

El programa designa el primer encuentro con los estudiantes para socializar los porcentajes de las entregas y discutirlos, al igual que la pregunta previamente reflexionada por el colectivo de docentes; sin embargo, esta puede tener modificaciones. Se hace entrega de la rúbrica, y del documento guía, en el que se expresan los objetivos del colectivo y se señalan paso a paso los requisitos de los avances en cada una de las tres entregas planteadas. Igualmente, se señala la forma como los diferentes trabajos serán retroalimentados para enriquecer la puesta en común y hacer el cierre del proceso; este es un momento importante, pues permitirá el fortalecimiento de esta estrategia pedagógica para las futuras cohortes de estudiantes.

La pregunta se propone en dos momentos: el primero, a partir de las necesidades identificadas en los retos formativos que han girado en torno a las exigencias del medio resultado de los procesos de Autoevaluación del programa, la experiencia de anteriores colectivos; y el segundo, según las necesidades identificadas en el proceso de formación de los futuros licenciados. Es aquí donde se promueve la investigación formativa, al enfrentar un problema que exige la movilización de diversos recursos, tanto intelectuales como personales (Propuesta Pedagógica, UCP, 2003b).

Como factores comunes en los estudiantes se encuentran rasgos heterogéneos, que van desde su edad hasta sus niveles formativos; en su gran mayoría, es una población adulta que supera en ocasiones los 5 o 10 años de haber culminado sus estudios de bachillerato. Durante ese tiempo, gran parte de ellos no continuó su formación académica, y se le dificulta la comprensión de textos científicos y la redacción de escritos académicos, con dificultades a la hora de citar o referenciar autores. En algunos casos, refieren no tener habilidad para el manejo de programas o plataformas informáticas, lo cual resulta ser una dificultad, pues la modalidad a distancia requiere de estos medios. Es importante señalar que uno de los factores comunes es que su motivación y claridad frente a las razones por las que realizan la carrera se convierten en factores determinantes para su permanencia en ella.

En primer semestre, la integración de las asignaturas de Metodología y Estrategias de la Educación Abierta y a Distancia, Expresión Oral y Escrita I, Desarrollo Humano, Introducción a las Ciencias de la Educación

y Epistemología de la Investigación Educativa, posibilitan el desarrollo de competencias básicas para afrontar el reto de ser universitario y les permite plantearse a futuro el perfil del licenciado que quieren ser.

Igualmente, en segundo semestre los estudiantes al integrar los contenidos de Expresión Oral y Escrita II, Psicología general, Antropología Filosófica, Problemas Fundamentales de Filosofía y Modelos Pedagógicos, pueden identificar con mayor propiedad cómo las diferentes disciplinas favorecen la intervención del Licenciado en el ámbito educativo, y dimensionan que la pertinencia de ellas dependerá de la autonomía que hayan alcanzado para darse forma durante su proceso formativo en el ámbito universitario.

El convertirse en estudiantes autónomos se evidencia en cada una de las asignaturas, en la que se muestran activos al llevar las inquietudes o las hipótesis que han desarrollado previamente al buscar dar respuesta a la pregunta problema, favoreciendo su atención, participación y motivación en clase.

Es importante señalar que el acompañamiento realizado en la fase básica retoma la información obtenida de la caracterización realizada por la Universidad en el proceso de admisión, en la entrevista, en donde se conoce al aspirante. Y luego de identificar las fortalezas y las necesidades del grupo, se trabaja conjuntamente con la Vicerrectoría de Proyecto de vida para apoyar a los estudiantes con remisiones oportunas, a los servicios psicopedagógicos, psicológicos e incluso económicos.

Las remisiones son un aspecto potencializado por el trabajo de acompañamiento docente que se realiza con el estudiante que accede a participar de estos escenarios fuera del aula, el cual se organiza por medio de la conformación de los Círculos de Interacción y Participación Académica y Social, CIPAS, inicialmente definidos por la cercanía geográfica de los estudiantes, ya que la mayoría son de otros municipios dentro y fuera de la Región. Esta agrupación, también se hace con el fin de incentivar el trabajo colaborativo y el apoyo en la formación a distancia, ya que son pocos los encuentros presenciales en los que los estudiantes no siempre tienen tiempo de socializar y los CIPAS facilitan su interrelación y posterior trabajo grupal.

Se ha evidenciado que de los estudiantes que son remitidos a al programa de acompañamiento académico para recibir asesoría psicopedagógica, cuando son apoyados por su CIPAS, mantienen una mayor motivación externa, la cual redundo en una adherencia significativa al proceso. En algunos casos, todos los miembros del CIPAS asisten al acompañamiento académico, pues reconocen de forma autónoma los aspectos que deben fortalecer.

Este es otro aspecto importante en el que se evidencia el aprendizaje solidario, en donde la formación humana es parte fundamental, pues el reconocer al otro con sus potencialidades y limitaciones es un ejercicio al que se enfrentan los estudiantes desde el inicio, sin ser un agregado o una tarea de menos valía, sino por el contrario, un aspecto fundamental para la conformación del colectivo, el cual se materializa en la

elaboración de la producción escrita, pero esta es el medio y no el fin de la actividad.

Por su parte, la participación activa de los docentes de este colectivo permite promover estrategias de enseñanza para trabajar en las diferentes asignaturas, lo cual favorece la actualización de los planes de curso en su componente pedagógico, académico e investigativo (UCPR, 2007), proponiendo discusiones dentro y fuera del aula al generar nuevos espacios de asesoría de tipo presencial o virtual, además de actualizar las herramientas didácticas de tipo virtual para apoyar el proceso.

Estas asesorías implican hacer seguimiento a la investigación formativa, orientando a los Cipas tanto en la dirección de los referentes teóricos para la construcción de los marcos teóricos en los que los estudiantes responderán al interrogante planteado, como en el diseño metodológico de la forma en que lo van a conseguir; también se hace seguimiento al trabajo en grupo y se socializan las observaciones y sugerencias del colectivo de docentes respecto al trabajo durante el proceso. Como aspecto fundamental en el proceso de acompañamiento está su estrecha relación con la retroalimentación oportuna, lo que le permite a cada uno de los estudiantes conocer cómo va el desarrollo de su colectivo, en lo individual y grupal, posibilitándoles actuar de forma oportuna y autónoma.

El acompañamiento a los estudiantes es lo que ha favorecido que logren comprender los alcances de esta estrategia pedagógica, la cual resulta exigente debido a que integrar los contenidos demanda por parte

del estudiante procesos complejos propios del ejercicio de apropiación, que hace al asumirse como investigador y escritor en el ámbito académico. A su vez, el estudiante es consciente de su realidad formativa y de su posición activa en la construcción de conocimientos, todo lo cual supera el ejercicio solitario e individualista y le demanda el generar actitudes y habilidades sociales que le serán de gran ayuda como futuro licenciado.

El colectivo de la fase básica logra así su cometido, para que el estudiante sea consciente de las exigencias del medio que reclama licenciados con calidad académica y humana. Esta estrategia deberá dirigir sus acciones para transformar su realidad, para luego impactar su contexto social. El aprender a aprender de manera autónoma es un ejercicio constante que se logra por medio de escenarios concretos e intencionados, en el que el trabajo solidario se convierte en la LER en una manera de ser universitario.

## Referencias

Betancurt, J., Acevedo, W. y Cadavid, Á. (2010). LER: Un currículo en el que dialoga la fe con la cultura. En: *Educación Religiosa en Contexto. Colección Maestros 8* (pp.85-115x). Pereira: Universidad Católica Popular del Risaralda.

Marín, B, y Tamayo G. (2006). Comunidades académicas y procesos de evaluación: dinamizadores del currículo. En: *Currículo integrado: aportes a la comprensión de la formación humana. Colección Maestros 6* (pp. 95-113). Pereira: Universidad Católica Popular del Risaralda.

Patiño, S., Niño, R., Castaño, J., Gaviria, A. y Gaviria, M. (2011). El colectivo de docentes y estudiantes en la Universidad Católica de Pereira. *Revista Académica e Institucional, Páginas de la UCPR*, 89, 5-18.

Ruiz, L. (2010). Sustentación epistemológica de los colectivos de estudiantes y maestros en la Universidad Católica Popular del Risaralda desde 2004. *Revista Académica e Institucional, Páginas de la UCPR*, 86, 5-20.

UCP (2003a). *Proyecto Educativo Institucional: PEI. Documento institucional*. Pereira: Autor.

UCP (2003b). *Propuesta Pedagógica: PP. Documento institucional*. Pereira: Autor.

UCP (2017). *Proyecto Educativo del Programa: PEP. Comité curricular de la Licenciatura en Educación Religiosa*. Pereira: Autor.

UCPR (Universidad Católica Popular del Risaralda) (2007). *Operación de los colectivos en la LER*. Pereira: Autor.

## NUESTROS COLABORADORES

### **MARÍA YASMÍN CAMPEÓN DÍAZ**

maria.campeon@ucp.edu.co  
Estudiante de décimo semestre 2016-1

### **CLAUDIA LORENA ORTIZ LONDOÑO**

claudia.ortiz@ucp.edu.co  
Estudiante de segundo semestre 2016-2

### **DIANA MARCELA GÓMEZ OCAMPO**

diana2.gomez@ucp.edu.co  
Estudiante de segundo semestre 2016-2

### **HERNANDO TÉLLEZ GÓMEZ**

hernando.tellez@ucp.edu.co  
Estudiante de segundo semestre 2016-2

### **MARÍA ALEJANDRA MARÍN ARANGO**

maria.marin@ucp.edu.co  
Estudiante de segundo semestre 2016-2

### **JESSICA ROXANA ARANGO ARAQUE**

jessica1.arango@ucp.edu.co  
Estudiante de séptimo semestre 2017-1

### **EDINSON RENGIFO**

edinson.rengifo@ucp.edu.co  
Estudiante de tercer semestre 2017-1

### **LEONARDO NAVARRETE**

leonardo.navarrete@ucp.edu.co  
Estudiante de tercer semestre 2017-1

### **LEONARDO VILLA**

leonardo.villa@ucp.edu.co  
Estudiante de tercer semestre 2017-1

### **LIZ ANDREA AMAYA**

liz.amaya@ucp.edu.co  
Estudiante de tercer semestre 2017-1

### **JHON JAVIER DURAN CETTER**

jhon.duran@ucp.edu.co  
Estudiante de segundo semestre 2017-2

### **HENRY SOLARTE RAMÍREZ**

henry.solarte@ucp.edu.co  
Estudiante de segundo semestre 2017-2

### **ALEJANDRA RAMÍREZ ARICAPA**

alejandra6.ramirez@ucp.edu.co  
Estudiante de segundo semestre 2017-2

### **LINA FERNANDA GARCÍA MARTÍNEZ**

fernanda.garcia@ucp.edu.co  
Estudiante de segundo semestre 2017-2

### **LINA FERNANDA PINO CARO**

lina.pino@ucp.edu.co  
Estudiante de sexto semestre 2017-2

### **HNA. ADRIANA LUCELY SANTACRUZ POTOSÍ**

adriana.santacruz@ucp.edu.co  
Estudiante de sexto semestre 2017-2

### **CARMENZA MONTOYA GONZÁLEZ**

carmenza.montoya@ucp.edu.co  
Estudiante de sexto semestre 2017-2

### **DORELCY GARCÍA BUITRAGO**

dorelcy.garcia@ucp.edu.co  
Estudiante de sexto semestre 2017-2

### **LUISA FERNANDA GIRALDO DUQUE**

fernanda.giraldo@ucp.edu.co  
Estudiante de sexto semestre 2017-2

### **ESTIVEN VALENCIA MARÍN**

steven01051991@hotmail.com  
Licenciado en Educación Religiosa de la UCP

### **VITTORIA EUGENIA GÓMEZ MARTÍNEZ**

Psicóloga Universidad Católica de Pereira  
Docente Licenciatura en Educación Religiosa  
vittoria.gomez@ucp.edu.co



## NUESTROS REPOSITARIOS INSTITUCIONALES

1. RIBUC: Repositorio Institucional Biblioteca Universidad Católica de Pereira
2. OJS: Open Journal System (Sistema de Publicaciones Periódicas de la UCP)

Los repositorios institucionales (RIBUC/OJS) son un conjunto de servicios que pretenden proporcionar el almacenamiento y hacer accesible en formato digital, el material producto del quehacer académico de la UCP y su comunidad.

La Universidad Católica de Pereira, por medio de su biblioteca, viene trabajando en su construcción desde el año 2009 y desde el año 2011 fueron puestos a disposición de los usuarios.

¿Qué es el Repositorio RIBUC y/o OJS?

Es la plataforma orientada a la web, que permite almacenar, gestionar, buscar y recuperar la producción académica y científica de la Universidad Católica de Pereira.

La importancia de los repositorios RIBUC y/o OJS:

- Aumentan la visibilidad de la producción académica y científica de la Universidad
- Reúnen en un solo sitio el conocimiento producido en la Universidad
- Permiten el acceso abierto
- Preservan la producción institucional

En nuestros repositorios se podrán encontrar productos como:

- Informes de investigación
- Objetos de aprendizaje
- Las revistas institucionales UCP en texto completo
- Ponencias
- Tesis de maestría
- Artículos de investigación y otros
- RIBUC y/o OJS: Una estrategia para la visibilidad y gestión del conocimiento  
<http://ribuc.ucp.edu.co:8080/jspui/>

<http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/>

Videos educativos

- Poster
- Producción bibliográfica de la Universidad
- Monografías de grado
- Informes de prácticas académica

El fenómeno religioso y la política en el movimiento político MIRA ..... 6  
*The religious phenomenon and politics in the political movement MIRA*  
 María Yasmín Campeón Díaz

Componentes básicos para construir un aprendizaje significativo ..... 18  
*Base Components for Building Significant Learning*  
 Claudia Lorena Ortiz Londoño, Hna. Diana Marcela Gómez Ocampo, Hernando Téllez Gómez,  
 Hna. María Alejandra Marín Arango

La Pastoral juvenil en acción ante las inquietudes fundamentales de los jóvenes de hoy ..... 27  
*Youth Ministry in action against the fundamental concerns of today's youth*  
 Jessica Roxana Arango Araque

El desarrollo psicosexual como eje transversal de la dignidad humana, para grado  
 sexto de educación básica secundaria ..... 37  
*Psychosexual development as a transversal axis of human dignity proposed for sixth grade  
 of secondary school*  
 Edinson Rengifo, Leonardo Navarrete, Leonardo Villa, Liz Andrea Amaya

El aprendizaje como construcción de conocimiento ..... 46  
*Learning as knowledge construction*  
 Lina Fernanda García Martínez, Jhon Javier Duran Cetter, Alejandra Ramírez Aricapa,  
 Henry Solarte Ramírez

La importancia del canto en la celebración litúrgica ..... 55  
*The importance of singing in the liturgical celebration*  
 Lina Fernanda Pino Caro

La pastoral en ambientes de niñas vulneradas ..... 66  
*The pastoral in vulnerable girls' environments*  
 Hna. Adriana Lucely Santacruz Potosí

Construyendo camino hacia el conocimiento en la Licenciatura en Educación Religiosa ..... 73  
*Building a path to knowledge in the Bachelor of Religious Education*  
 Carmenza Montoya González, Dorelcy García Buitrago, Luisa Fernanda Giraldo Duque

Evangelización eclesial como propuesta de humanización  
 en el ambiente escolar desde el Concilio Vaticano II ..... 82  
*Ecclesial evangelization as humanization proposal in  
 the school environment from Vatican Council II*  
 Estiven Valencia Marín

Los Colectivos de docentes y estudiantes de la fase  
 básica en la Licenciatura en Educación Religiosa ..... 93  
*The collectives of teachers and students of the basic  
 phase in the Bachelor in Religious Education*  
 Vittoria Angélica Gómez

NUESTROS COLABORADORES ..... 103

NUESTROS REPOSITORIOS ..... 104



Avenida de las Américas  
 Cra. 21 No. 49-95  
 PBX. (57) (6) 312 4000  
 FAX. (57) (6) 312 7613  
 A.A. 2435  
 e-mail: ucp@ucp.edu.co  
<http://biblioteca.ucp.edu.co/OJS/index.php/grafias>  
 Pereira - Risaralda

*Somos apoyo para llegar a ser gente, gente de bien y profesionalmente capaz*